

CARAS Y CARETAS

LAS CINCO MELLIZAS CONCORDANCIA

Como se ve, siguen en perfecto estado de salud y prosperidad.

DENS

Una palabra vuela desde los labios: Dens. Y ella explica por sí sola, el perfume del aliento, la blancura inmaculada de los dientes y la belleza perfecta de la sonrisa.

Emplee Ud. la Pasta Dens a diario. Deliciosamente suave, limpia la dentadura sin rayar el esmalte, desinfecta a fondo con sus esencias vegetales, y refresca y perfuma la boca con su menta dulce.

PERFUMERÍA GAL
Madrid.-Buenos Aires.

Pasta Antiséptica DENS

Tubo, $ 1.-
en toda la República



PROBLEMA BANCARIO

— Venimos a depositar nuestros ahorros, pero no queremos destrozar el colchón...

(De *Judge*, Nueva York)

La caprichosa diosa de la Fama

por Miguel Komroff



TRADUCIDO ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS".

Al peor can le llega el día del mejor pan — dije, — y a usted le llegará el suyo, con toda certidumbre, tarde o temprano.

Mis palabras no le infundieron, al parecer, el menor consuelo.

—Sí. Es el sonsonete que oigo desde hace años. Discúlpeme usted: ya estoy un tanto cansado de oírlo. Esperando y esperando, el cabello se me ha puesto gris.

Y sonrió como si una reflexión sobre sí mismo fuese el chiste más ingenioso.

—Algunos individuos tienen buena suerte y otros... Verdaderamente está usted maduro para un cambio total de suerte y...

No me dejó terminar la frase.

—Así es; y puede ser que sobrevenga ese cambio, como puede ser que no. Pero es el caso que no creo en la buena suerte. Después de mi muerte mis cuadros alcanzarán precios enormes. Sé bien todo eso que cuentan de Rembrandt, de Van Gogh, de Gauguin y de otros genios infelices cuyos cuadros compraron por cuatro cobres los revendedores que se enriquecieron con ellos. Sí; de memoria conozco esos relatos, y si cree usted que me importa un comino la fama después de mi muerte, está usted equivocado. Pero necesito comer algo ahora.

—Hace veinte años que lo conozco, Ben, y siempre supo usted arreglárselas de una manera u otra.

—No lo niego. Pero estoy harto de arrastrar esta existencia. Harto de ese sórdido "estudio" de diez dólares por mes en la calle Décimocuarta. Harto del arenque ahumado que llevo en la caja de bocetos. Harto de pintar sobre lienzos ya usados y de vestir los trajes viejos de mis amigos. ¿Quién diablos compra un cuadro hoy en día? ¿Sabe usted apreciar un buen chiste? Oiga éste. Año tras año, desde hace quince, envío un cuadro a la exposición de la Academia de Pensilvania. Sí, señor. Envío un cuadro y me lo devuelven de una manera tan cierta como que existe en el diccionario la palabra "rechazado". No pretendo decir que se trata de obras maestras, pero a fe que lo que les mando es algo mejor que tantos mamarrachos que reciben el honor de la exposición. Bien; ahora viene el cuento gracioso. Año tras año lleno el formulario y escribo en él el valor del cuadro: mil dólares. Desde luego que estoy dispuesto a venderlo por mucho menos, pero uno vende un cuadro allá por muerte de un obispo. Luego la Compañía del Expreso de los Artistas envía a casa a recoger el cuadro y dos dólares y cincuenta centavos que me cobra por el transporte. Es una buena empresa, de confianza y cuidadosa del material: no tengo por qué quejarme. Como le digo, durante quince años envié obras que me rechazaron invariablemente, sin que por esto me desanimara. Pero el año pasado mis cosas iban peor que de costumbre y no disponía de los dos dólares y cincuenta. No me quedó más remedio que decirme: "¡Al diablo la exposición! Este año ese jurado idiota tendrá un cuadro menos que rechazar. Por el hecho de que no envíe y no me devuelvan y no pague dos dólares con cincuenta, ¿mi arte será peor? De ninguna manera. Por consiguiente, este año no irá cuadro mío". Y no envié nada. Ahora viene lo bueno: el tren descarriló en la Curva de la Herradura y el vagón en que iban los cuadros y que parecía una celda acolchonada para locos furiosos, quedó hecho astillas. La compañía de seguros pagó el valor total fijado a cada cuadro y sus autores han pasado un año de buena vida con el importe del seguro. Dirá usted que es mala suerte. Efectivamente. Pero no creo en la suerte. Pura charlatanería. Robert Henri solía hablar así a sus discípulos: "No vengan a decirme que no tienen suerte. Usen la que tienen, buena o mala, y úsenla una y otra vez y sigan pintando. No tardarán en descubrir que tienen mejor suerte que la que imaginaron. Y

esto que digo de la suerte sirve también para el talento. Empleen el que tienen y no se cansen de emplearlo". Henri fué, sin duda, el más inteligente de los maestros que hubo en escuela de arte. J. P. Wicker, de Detroit, fué otro de los buenos. Los dos formaron algunos verdaderos artistas. ¿Qué habría sido Bellows sin Henri? ¿Recuerda usted a Charlie Lister? Era uno de los pintores más flojos de nuestra generación, con una técnica falsa, de pura simulación, amanerada y comercial. Bien; hoy Charlie Lister vende todo lo que hace y no necesita pintar más de media docena de telas por año. Los museos se las devoran. Créame que soy capaz de pintar un "Lister" mejor que Lister. No es broma. En efecto, en estos días estoy ejecutando la cuarta copia de un cuadro suyo, una cosa infame, que ha adquirido el Metropolitano.

—¿Para quién la hace? — pregunté.

—Para un decorador de interiores. Las vende, como parte del moblaje moderno, con un marco de yeso picoteado, de estilo francés. Cobra por cada una setenta y cinco dólares. Me paga cuarenta, de los que van diez al dueño de casa por ese tabuco de "estudio". Imagine usted: subo la escalinata de mármol del Mausoleo Metropolitano de Arte e instalo mi caballete de copiar en el Salón de Arte Americano Moderno. Miro a mi alrededor. Allí están todos: Kroll, Speicher, Karfiol, Poor, Luks, Sloan, Bellows y el resto. Y yo que los he conocido a todos cuando... Ya sabe usted lo que sigue. Bellows era, indiscutiblemente, un tipo de valer y si Henri hubiese sabido pintar sólo la mitad tan bien como hablaba, habría sido el mejor. Pero la magia de sus palabras no llegaba al pincel. No obstante era siempre alguien y cuando hablaba a uno le hacía sentir que uno también era alguien y que tenía algo. Después de escucharlo, uno se volvía a casa con su cuadro debajo del brazo y aunque fuese crudo invierno no sentía frío. Así era y así infundía en sus discípulos la convicción de que iban bien, de que el arte era lo principal y que poco debía importárseles el resto del mundo. Y eso es lo que debe sentir un artista. Ahí está todo el secreto. El placer de nuestro trabajo viene de tal sentimiento... He tenido mucho gusto en verlo. Este año enviaré otro cuadro al museo de Pensilvania. Espero la lotería de otro descarrilamiento... Ya sé que eso no sucede dos veces. Además, no creo en la suerte. Adiós.

Así era y en esos términos me habló. Se llamaba Ben Ross. Lo conocía desde muchos años y sabía bien que cuanto acababa de decirme era verdad. Había sido alumno de la Escuela Independiente de Arte y conoció a Robert Henri, Bellows, Sloan y a todos los otros. Para él, veinte años se habían deslizado silenciosamente, sin llamar la atención.

Veinte años de amarga existencia. Henri ha muerto. Bellows y Luks han muerto, pero basta el recuerdo de ellos para que se enfervezca su alma helada por la adversidad. Y ese "estudio", ese sórdido cuchitril de la calle Décimocuarta ha sobrevivido y las grietas en la pared significan algo. El gas se cuela, de vez en cuando, del cuarto vecino...

Hubo tres suicidios en veinte años, y Ben Ross pegó tiras de lienzo viejas sobre las grietas. En cierta ocasión en que lo visitaba un amigo mientras se hallaba entregado a esa tarea, observó jocosamente: "Uno no está nunca seguro. Cuando alguien se mata en el cuarto de al lado no le importa que muera también su vecino". Dicho esto extendió una gruesa pincelada de engrudo y cubrió otra grieta.

Eso del arenque ahumado que guardaba en la caja de los bocetos es también verdad. Desde hace diez años hasta el día de hoy, de esa caja de bocetos emana el persistente olor del pescado ahumado, más fuerte que el del aguarrás. El arenque, el aguarrás, el cuchitril eran partes de su personalidad. Multiplíqueselas por veinte. Veinte años de existencia mísera. Veinte años viviendo con la esperanza de la aparición súbita de la gloria. Veinte años con el marco de estirar lienzos y las tachuelas, volviendo al revés telas usadas o rascando la paleta. Veinte años con esa tentación diabólica que asalta a todo pintor pobre, la del demonio que murmura a su oído: "Sigue, sigue con ese amarillo de cadmio. Vale dos dólares el tubo. Hay un substituto que vale sólo treinta y cinco centavos. Por supuesto que con el tiempo se ennegrece. No es permanente. ¡No te atreves a emplearlo! ¡Piensas en la posteridad!" ¡Ah, sí! La posteridad: el gran futuro después de la vida. Sí; es la brasa que arde en el corazón del artista pobre. Y él trata de cubrirla y de aparentar indiferencia. Es modesto. Hace un ademán como diciendo: "Bah, que el futuro se las entienda solo", pero secretamente ve su nombre grabado en mármoles de eternidad; y puede no tener qué comer y no sentir hambre; y aunque tenga frío por fuera, experimenta por dentro un reconfortante calor.

Sin duda notaron ustedes que cuando Ben Ross se refirió al museo lo llamó mausoleo. Pero no era precisamente de burla su intención. También había una nota de amargura en sus palabras sobre Charlie Lister y en el hecho de que se viese obligado a copiar una tela inferior expuesta en el Metropolitano.

Veinte años han transcurrido. Los "muchachos" — Ben los nombró — se han hecho camino magníficamente; todos reconocen su valor de artistas y figuran en el Metropolitano. Es indudable que cuando uno figura en el Metropolitano "ha llegado" y ningún chiste sobre el "mausoleo" podrá negar u obscurecer ese reconocimiento general.

Así, Ben Ross, que no creía en la suerte, siguió, año tras año con la convicción de que él y sus cuadros eran grandes y que el reconocimiento público estaba, como quien dice, en la esquina. Entre tanto seguía también con los diez dólares mensuales por el "estudio", con el arenque ahumado, con los dos cincuenta por año para la compañía del Expreso y con uno que otro trabajo de copia para el deco-

rador de interiores. Imagínese usted mismo llevando esa vida durante veinte años y perdonará a Ben Ross su delito. Veinte años de laboriosidad mal recompensada algo deben significar. Y no todos los delitos tienen culpa.

Poco después del encuentro en que me contó el descarrilamiento del tren de carga que transportaba los cuadros para la Academia de Pensilvania y su mala suerte que le impidió enviar un cuadro ese año, concibió un plan que debía darle notoriedad de la noche a la mañana. Apartó uno de sus lienzos viejos que tenía arrumbados, le quitó el polvo y le pasó barniz. Era un cuadrito que representaba un plato con manzanas, pintadas a la manera moderna y algodonosa de Cézanne, un "estudio" de unas veinte por dieciséis pulgadas, es decir, no más grande que la caja de bocetos.

Secóse pronto el barniz. Ross volvió a clavar la tela en el armazón, envolvió el cuadro en un trapo de limpiar pinceles y lo metió en la caja de pintura. En esta forma su obra titulada "Manzanas tristes" entró en el Museo Metropoitano y llegó a la sala de copias. Llegado aquí, Ross armó el caballete, subió los peldaños de la entrada de la sección de Arte Americano Moderno, y se entregó a la tarea de copiar ese "infame" cuadro de Lister. No sólo copiaba: miraba las obras de los compañeros que había conocido en lejanos tiempos y calculaba el espacio que había entre ellas.

Por fin, a eso de las cinco de la tarde, llegó el ansiado momento. Miró a su alrededor: el guardián se hallaba en la sala contigua. Instantáneamente quitó la envoltura de su obra "Las manzanas tristes" y con un ganchito que clavó en la tela que revestía la pared la dejó colgada entre dos grandes cuadros de contemporáneos suyos. Luego dió por terminada la tarea del día, regresó a la sala de copias y salió del museo con paso más vivo que el que habían conocido por muchos años sus zapatos viejos.

Obtuvo del decorador de interiores un anticipo de cinco dólares, con los que compró vino y sándwiches para obsequiar a un grupo de amigos.

—Uno puede permitirse el lujo de reunir a sus amigos de vez en cuando— dijo.

—¿Vendió usted un cuadro? — le preguntaron.

Se echó a reír.

—¡Vender un cuadro! — exclamó despectivamente. — Cualquier imbécil con plata puede comprar un cuadro, pero... Vengan mañana a eso de las ocho y les diré la gran novedad.

La gran novedad se propagó de uno al otro extremo de la calle Décimocuarta.

¡Ben Ross había sido admitido en el Metropolitano! ¡Una obra de nuestro Ben Ross figura en el Metropolitano junto a las de los grandes maestros!

—¿Cuál le recibieron, Ben?

—Una cosita curiosa — dijo sonriendo. — ¿Se acuerda usted de un estudio de manzanas? El cuadro aquel que rechazó el jurado de Pensilvania. Parece que no era bastante bueno para Pittsburgh y sin embargo... Pero no creo en la suerte.

—¡Era tiempo, Ben! ¡Felicitaciones, viejo!

—Por cierto — dijo, no sin orgullo. En ese momento olvidó por entero esos veinte años de amargura. Nada importaban, puesto que ahora... Ahora todos los lienzos de Ben Ross tenían un sello de aprobación. En el mismo la gloria había asentado su marca el pase para la posteridad. Justificada quedaba su vida entera, justificados el arenque ahumado y el amarillo de cadmio de dos dólares el tubo.

—¿Dónde lo colocaron?

—Suba, doble a la derecha y al entrar verá el gran cuadro de Winslow; en la pared que sigue están los cuadros de tal y tal — los nombró. — Bien; allí mismo verá usted mi cuadrito. El tamaño no hace al caso. El arte no se mide con un metro.

Eran buenos y muchos los amigos y cada uno prometió ir al Metropolitano para ver el cuadro de Ben en su sitio glorioso.

Esa noche, antes de cerrar los ojos, sonrió satisfecho. Razonaba consigo mismo:

—¿Qué delito hay? Sin duda es un delito robar un cuadro como fué robado el "Mona Lisa". Un ricacho como Morgan regala un cuadro al Metropolitano y nadie ve en ello un delito. Yo le regalo un Ben Ross y no hay, por lo tanto, delito. ¿Acaso mi obra no es tan buena como tantos cuadros falsificados de pintores antiguos que regala un millonario? Por supuesto que sí. ¿Perjudico en algo al museo? No, señor; de ninguna manera. No hay delito en que un individuo esté donde le corresponde estar. No hay delito en ser si uno tiene derecho a ser. Cuando uno piensa en esos cuadros detestables que figuran en el museo... Quizás yo no soy un Renoir ni un Rubéns, pero...

Cerró los ojos y se quedó dormido en el mísero "estudio" de diez dólares por mes. Sentíase abrigado y durmió como en el blando regazo de esa voluble diosa llamada Fama. Por mi parte creo que la Fama es una descarada mujerzuela sin mucho juicio y sin mucha consideración en cuanto a quien abraza y a quien deja de lado. Ni más ni menos que una aventurera locuela y tornadiza. Y si ahora se le ocurre elevar a Ben Ross a alturas vertiginosas, me abstengo de opinar sobre el valor de los cuadros de Ben Ross, y mantengo mi juicio sobre la Fama. Pero a la vez considero que veinte años algo significan.

Esa noche Ben durmió en el tibio regazo de la Fama, pero a la mañana siguiente, cuando volvió al Metropolitano para continuar su tarea de copia, dirigió una rápida mirada a la sala y comprobó, ¡ay!, que las manzanas habían desaparecido. Su cuadrito había sido retirado. Rechazado. Ni siquiera quedaba el gancho de bronce.

—¡Qué me importa! — se dijo. — No creo en la suerte...

MIGUEL KOMROFF

Dibujo de Alvarez



Motivo franco - criollo de cabaret empotrado en la periferia porteña

Por FELIX LIMA

CAYÓ al cabaret "Le Lapin Rouge de Nueva Chicago", de puro mirón y con la garganta seca.

—*¿Pagás champagne, viejit?*

—¡Que había sido madrugadora la moza pa tirar... del pecho! Haceme servir una giñebra con biter, en yunta con un vaso de agua bien helada, que tengo una se tremenda.

—*¡Me qué tip guidicul! ¿Usté está chacaguego?*

—Soy mayordomo de la estancia "La Pelada", en Los Pehuenes, pa lo que guste mandar.

—*¡Oh, la la! Segugo que an Los Pehuenes todaví son les indiens sauvages. ¿Se vre?*

—Leyendas, doña... Aquí, en Güenos Aires, sí que hay indios, y cada indiada que no le digo ninte, como sentencian los sais italianos de mi pago.

—*Cuando es llegad le cagnaval, no soy dicha que no.*

—Pa carnaval y pa Reyes, pa Semana Santa y pa Navidá, pa Corpus y durante casi tuito el año, que cuando no pegan malón, lo están preparando.

—*Si pagás una botella de champañ, te segué hecha la companí han la table.*

Prendete, no más, mesmo que ternero a la vaca. Pedí, pues.

—*¡Oh, la la! No sos un tip amaguete. ¿Se vre?*

—Peso más, peso menos... Dicen algunos que la vida hay que pasarla a tragos.

—*¿Bailás, viejit?*

—Bailé cuando era muchacho.

—*¿Tangó?*

—Valse, polca, mazurca y tango, pero tango liso, mesmito que lonja de campo en plena pampa.

El mozo sujetó el pingo del corcho junto a la tranquera del gollete de la de "very dry".

—*¡Santé, mesié!*

—Si es tu santo, que los cumplás muy felices.

—*Salú, viejit.*

—¡Ah!... Salú tengo, a Dios gracias, y viejos, ¿sabés?, son los trapos.

—*¿Te sos puesto cabrego?...*

—Así no más no ensillo el picazo, doña.

—*¿Qué hacés, viejit, an Buenos Aigues?*

—Paseo y me aburro.

—*¿Y cuandó segás gueguesado a la estancia "La Pelad"?*

—Mañana, doña; siempre que no pierda la güella.

—*¿Sos estado mucho tiempo a Buenos Aigues?*

—Una setimana, como dicen los sais italianos de mi pago.

—*¿Es la primega vez que sos venido a esta ville?*

—Vine hace como vainte años, y en esta segunda que bajo a l'aguada, tuito lo encontré cambiao: las calles, las casas, los boliches, las mujeres tuitas pintadas...

—*¿Te sos divegtido a Buenos Aigues?*

—Poco. Extraño la querencia... Confieso que aquí ando boliao. Mucho ruido. ¡Pueblo grande!

—*¿Sos ido al Balneaguio y a la aveni Costanega?*

—Juí en un autobús grandote que parecía una bañadera pa elefantes. ¡Linda vista la del río, anchote como cincha de recao!

—*¿Me no sos tenido un amigo a Buenos Aigues?*

—Tengo, sí, una punta, pero de tuitos, con el único que me he carrereao ha sido con Restituto Vélez.

—*¿Le has hecho la visit?*

—Juí a verlo, pero habíase mudao de nido. ¡Me chasquié fiero! En vez de dar con mi amigazo Restituto Vélez, me topé con una franchuta.

—*¡Oh, la la! ¿Cómo es ocuguido eso?*

—Yo juí a la casa de altos ande Restituto alquilaba una pieza. D'entrada, no más, m'extrañó ver una chapa en la puerta de calle, chapa con letrero en extrange. Toco el botón de la campanilla elétrica, y sale a la cancel una rubia con el pelo como barba de choclo. Le prigunto por Restituto, y me contesta: "Monté, mesié", queriendo decir que subiera al piso alto. Tuito boliao y con la cara mesmo que corazón de sandia, subí la escalera. Llegao a la cancel, vide una punta de muchachas, tuitas con edá de potrancas, que cosían ropitas de mujer.

—*¡Me qué integuesante!*

—Enterao de que Restituto habíase mudao, de esto hacía tres meses, pegué la güelta, rumbiando pa la calle.

—*¿Y qué sos leído an el letrego de la puegta de calle?*

—"Chapeaus y manteaus".

—*¡Oh, la la! ¿Pagás otra botella de champañ, viejit?*

—Bueno, doña, pero siempre que la cuenta no "monté" demasiao...

Dibujo de Ivón

Félix Lima



HUMOR

LAS HERMANITAS SIAMESAS

Por Ramón Gómez de la Serna

LAS hermanas siamesas siempre parecen las mismas, y, sin embargo, no son las mismas. Son innumerables las hermanas siamesas que llenan el mundo, y si se hiciera una estadística las gentes retrocederían espantadas ante ese gran número de hermanas unidas por la cintura o por la espalda de un modo inseparable.

No hace mucho el telégrafo trajo noticias desde Nueva York dando cuenta de que había muerto una de las dos hermanas en candelero y que un doctor célebre iba a intentar separar la muerta de la viva. ¿Resultó la operación dificilísima? El telégrafo no volvió a hablar.

Otras hermanas siamesas se acaban de casar con esos tipos desgarbados — uno muy alto y el otro muy chico — que tienen la osadía de casarse con hermanas siamesas.

La naturaleza ha procurado que nunca las hermanas siamesas sean hermanos siameses, pues dos seres unidos de esa manera al ser varones y tener bigote acabarían por matarse el uno al otro. Sólo las hermanas tienen la facultad de aguantarse siempre, de resistir la una las frivolidades y caprichos de la otra.

Conocí a unas hermanas siamesas que eran primas hermanas, y conocí a otras que tenían aficiones tan distintas que hicieron que un cirujano las serruchase.

Una vez tuve una entrevista con dos verdaderas hermanas siamesas que se llamaban Calila y Dimna, ideales nombres de hermanas siamesas.

Voy a recordar nuestra conversación.

Yo. — Bueno, Calila: ¿por qué es usted rubia si su hermana es morena?

Calila. — Porque me tiño... Es la única manera que he encontrado para diferenciarme de mi hermana, y que no la llamen a ella Calila y a mi Dimna.



Yo. — ¿Se llevan ustedes bien?

Dimna. — Sólo discutimos al elegir las telas para los trajes... ¡Me sienta tan mal el azul!

Yo. — ¿Celebran ustedes su cumpleaños el mismo día?

Calila. — Naturalmente. ¡Qué cosas tiene usted!

Yo. — Cuando van a un teatro y no queda más que una butaca, ¿qué hacen?

Dimna. — Pues entra la que tiene más afición a la obra y la otra va al cine.

Yo. — Entonces dejan de ser siamesas.

Calila. — Es que le confesaremos a usted en secreto que casi todas las siamesas se desenganchan en los momentos necesarios.

Yo. — ¿Qué edad tiene usted?

Calila. — Veinte años.

Dimna. — ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Yo. — ¿Por qué se ríe usted, Dimna?

Dimna. — Porque no hay mujeres que tengan 20 años.

Calila. — ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Yo. — ¿Y usted, Calila, por qué se ríe ahora?

Calila. — Porque la verdad es que mi hermana me lleva cinco años.

Yo. — Son ustedes un caso clínico mucho más interesante de lo que yo me imaginaba. ¿Y a qué achacan haber nacido siamesas?

Calila. — A que estaban pegadas dos hojas del almanaque el día que nacimos.

Yo. — ¡Mire que si se pegan, como sucede alguna vez, las hojas de una semana! ¿Y dónde fué el sitio de su nacimiento?

Dimna. — Pues yo nací en Castilla la Vieja y ésta en Castilla la Nueva.

Yo. — Entonces son ustedes castellanas y no siamesas.

Calila. — Nada de eso... A pesar de todo somos siamesas como el mazapán de Toledo sólo puede ser de Toledo aunque se haga en otra parte.



Eso es lo que recuerdo de aquella entrevista disparatada con Calila y Dimna. ¡Son muchos problemas los que plantea una pareja de hermanitas siamesas!

Ramón Gómez de la Serna

Dibujos del autor.



Lo que sabía yo del Tigre, a los cuatro años

Por

Delfina Bunge de Gálvez

HE aquí lo que, a los cuatro años, sabía yo de nuestro pintoresco pueblo del Tigre, el cual, si fué salvaje alguna vez, está ahora no ya domesticado, sino hasta intoxicado por una excesiva civilización. Por cierto que no me responsabilizo actualmente de lo que en aquella tierna edad *sabía* sin que ningún espíritu crítico perturbase por entonces mi incipiente ciencia: Era así lo que sabía:

Mamá y sus dos hermanas habían sido chicas, hacía mucho, mucho tiempo. Tanto tiempo, que ninguno de nosotros había nacido todavía, y que los lugares se llamaban de otro modo. El Tigre se llamaba "Las Conchas". Y si se le cambió el nombre fué a causa de lo que a mi mamá le sucedió; a ella y a sus hermanas.

Eran tres, lo mismo que en todos los lindos cantos, que en todos los lindos cuentos. Y las tres eran chicas como Valentina y como yo. En las tardes de verano se ponían vestidos de muselina blancos, igualitos a los nuestros: con voladitos y sin mangas, atados en los hombros con lindos moños de cinta. Por ser rubia mi mamá, sus moños eran celestes lo mismo que los de Valentina; los de la hermana segunda, de pelo castaño, eran rosas como los míos; la tercera, que tenía pelo negro, llevaba moños amarillos. Como mariposas de alas amarillas, color rosa y celestes, las tres hermanas saltaban y corrían jugando al arco.

Veraneaban, pues, en Las Conchas. Todas las tardes iban con el arco a un sitio, a la orilla del río, entre los sauces. Su mamá — ellas eran tan chicas que también tenían una mamá para cuidarlas, — su mamá, digo, se sentaba en un tronco doblado que allí había, mirando al agua y mirando a sus hijas. ("Hilo de oro, hilo de plata, ¡qué lindas hijas tenés!... De las

tres hijas que tengo, la mejor te la daré. . ." La mejor era mi mamá; de esto estaba bien cierta. . . "Por ser su madre una rosa, por ser su padre un clavel. . .")

Una tarde no fueron a aquel lugar. (La mamá estaba haciendo un dulce, en el jardín, sobre un brasero, y no lo podía dejar. Las tres chicas pedían un poquito. "Con el pan que Dios me ha dado, ellas comen y yo también. . .") Entonces se aprovechó para ir al sitio entre los sauces, un tigre. Ni más ni menos que un tigre como los del Jardín Zoológico, pero que andaba suelto y con ganas de comer a la gente. Si mi abuelita y sus tres hijas no hubieran estado ocupadas con el dulce, si hubieran estado allí, el tigre se las hubiera comido a todas. Pero aunque mi abuelita y las chicas no estaban allí, ellas lo vieron todo.

Como no había nadie en el lugar, el tigre se acercó a la orilla y se subió al tronco doblado en que se sentaba mi abuelo. Y en eso, vió a una señora que iba tranquilamente paseando en un bote por el río. No puedo asegurar que esta señora fuera mi abuela; pero fué por lo menos una señora igualita a ella y que ella conocía mucho. Cuando esta señora vió al tigre mirándola y preparándose para saltar al bote, se echó al agua. No sabía nadar, pero como tenía un meriñaque, se mantuvo flotando "todo el tiempo". . .

El tigre había saltado al bote, y bogaba dentro de él; entonces llegó un hombre con una escopeta y lo mató a tiros desde la orilla. . . (Mi mamá le había avisado, sin duda, al hombre, que el tigre estaba allí). Después, el hombre sacó del agua a la señora que, de susto, estaba desmayada. Y entonces a "Las Conchas" le pusieron el nombre de "El Tigre" (y no "Tigre", como dicen ahora. Pues no era un tigre cualquiera, sino aquel de mi mamá).

AHORA que aquello se llamaba Tigre, era muy difícil llegar hasta allí. Cuando nuestras primas mayores, que vivían con nosotros, se aventuraban a una excursión semejante, ¡cuántos parlamentos previos desde la ciudad! Se cruzaban telegramas con frases incomprensibles, en los que figuraba la palabra "vaporcito", se hablaba por teléfono (no sé a dónde), se mandaban "chasques". Preguntarían quizá: "¿Hay tigre a la vista?" Y tal vez se les contestaba: "No vengan; hay tigre". O bien: "Vengan: hay vaporcito para escaparse del tigre".

Llegó un día en que, previos los consabidos chasques y telegramas, fuimos nosotras, Valentina y yo las de la excursión, llevadas por nuestros papás. (¿La rosa y el clavel?) ¿Qué iríamos a ver? ¿Caracoles y conchas? ¿Tigres y leones? ¿Vaporcitos con cuerda como los que navegaban en nuestra bañadera, "pero grandes"? Toda presunción se ahogó en la somnolencia del tren. Un tren largo, largo, que duraba "todo, todo el tiempo". . . (Es éste el primer tren de mi recuerdo). Ruido monótono, sueño invencible. Y de cuando en cuando: sacudimiento brusco, y en un despertar del sopor, el silencio de una estación en que no había nadie. . . Es difícil creerlo ahora, pues juraría que no había nadie. Cada estación de aquel día es en mi memoria así: sol, silencio, soledad.

Hemos bajado. Entre la marejada del sueño y de un cierto mareo, más que nunca: sol, silencio, soledad. Un sol tan fuerte que nuestra mamá abre una sombrilla, tan deslumbrante que hiere los ojos, los cuales, del techo blanco de la sombrilla materna, se bajan a mirar el blanco pedregullo. Este blanco pedregullo ¡cómo cruje bajo nuestros pies! Suena así, a causa del sol. . . La resonancia de nuestras pisadas llena todo el ambiente. Pisamos piedritas y sol; conchillas desmenuzadas. Claro: "Las Conchas". . . Mamá era chica como nosotras... Casi se la comió el tigre. . . Estamos en "El Tigre". . .

Amable recibimiento en una lujosa casa quinta. Sobre una pelouse de un verde liso y reluciente, un bebito seguido de su niñera, ensaya los primeros pasos. Junto a él, picotea la gramilla una paloma blanquísima. La dueña de casa, que tiene un hablar cantante como de persona mimosa y regalada, hace algunas recomendaciones a la muchacha, y salimos.

Estamos ahora en el "vaporcito" de los telegramas: es propiedad de nuestros invitados, y bastante parecido al chalet de techo en punta y color granate; pues nos hemos sentado bajo un toldo con flecos, de color granate también. Recomienza el movimiento. Como en el tren: sol, ruido de máquina, somnolencia algo menor. Las voces de la gente grande van adquiriendo una clara y particular sonoridad; muy distinta a la del pedregullo que crujía; muy diferente de las voces en la ciudad: como si fueran éstas ahora las únicas voces que sonaran en el mundo, rodeado por el silencio del agua. Valentina y yo con no sé qué nuevo recogimiento interior, miramos la corriente. Luego. . . las notas agudas

de la vailla: cucharitas contra la porcelana, y agua distinta a la del río cayendo en el cristal. Tomamos té bajo el toldo granate.

EL paseo ha terminado. Hemos vuelto a la quinta, donde nadie sale a recibirnos. Ya no hay sol deslumbrante; pero el silencio es aun mayor que al principio. No se ve allí a la niñera ni al bebé. No sé adónde está la palomita blanca que picoteaba en el suelo. De pronto, los dueños de casa se apresuran; suben precipitadamente la escalera, y nuestros padres con ellos. Algo sucede. Está el médico. Las puertas de los cuartos se cierran, dejándonos olvidadas, perplejas, a Valentina y a mí, en la galería alta que da sobre el "hall". Pasa junto a nosotras la niñera, con un recipiente lleno de agua. Hemos oído no sé dónde esta palabra: "Ataque a la cabeza"... Dolores — ¡ahora sé por qué se llama Dolores!, — Dolores apoya sus codos en la balaustrada y llora silenciosamente. Veo cómo ruedan las lágrimas, debajo de sus manos. La miramos con estupor; ella no hace ningún caso de nosotras. Se trata del chiquito, del hermanito de Dolores, no hay duda...

Es casi de noche cuando nuestros padres salen de las habitaciones cerradas. "Dolorcitas...", le dicen en voz muy baja, como si temieran despertarla, y le dan un beso en la frente. Bajamos la escalera en silencio. El alivio de la calle arbolada... No hacemos ninguna pregunta. (Esta mudez de Valentina es cosa nunca vista). Del trayecto de vuelta a la ciudad nada recuerdo; me he dormido tal vez, apoyando la cabeza en el regazo materno.

Cómo he llegado yo a saberlo, lo ignoro; pero me parece haber presenciado la anterior escena: Mientras las voces de nuestros papás y sus amigos tenían aquella tranquilísima sonoridad en medio del agua, mientras las cucharitas y la porcelana y el cristal daban sus notitas musicales bajo el toldo granate como el techo del chalet, el chiquito perseguía a la paloma que picoteaba "el pasto"; quería agarrarla. En eso, rueda el niño sobre el césped; la paloma emprende el vuelo. La niñera levanta a la criatura, y la ve en sus brazos, inerte. Ha caído allí, fulminada como por un rayo de sol, sin decir ¡ay!, en el momento mismo en que alargaba su manecita para agarrar a la paloma.

¿Murió la criatura? No lo sé. Mas estaba yo cierta de que jamás volvería a ver al bebito junto a la bíblica avecilla. Nunca hicimos tampoco sobre el suceso ninguna pregunta, ningún comentario.

SIENDO ya grande, tuve, por mucho tiempo, una gran aversión a los paseos en vaporcito: me incomodaba el ruido, el olor de la máquina (¿aceite, carbón de piedra?); me producían casi la misma somnolencia de aquel primer paseo a los cuatro años. ¿Deberíase acaso esta aversión al misterioso y nunca bien aclarado suceso del bebito?

Si esta consecuencia tuvieron aquellas primeras impresiones, la aventura de la señora a quien casi devoró el tigre mientras paseaba en un bote, debió ejercer sobre mi un gran atractivo. Pues, si aborrecía el vaporcito, encantáronme siempre, en cambio, los remos, los paseos en bote... hasta el advenimiento de la lancha a motor.

¿Se acordará ya nadie tanto como yo, del chiquito aquel que ensayando sus primeros pasos, traspasó los límites de este mundo? Sus padres murieron llenos de canas. Dolores tuvo otros dolores que debieron borrar todo rastro de las lágrimas que lloró apoyada en la balaustrada, cuando aun era una niña. Dudo, pues, que ninguna otra persona tenga el vívido recuerdo que yo tengo de la criatura estirando su manecita hacia la paloma, y cuyo anhelo debió ser tal, que el Señor se la llevó para darle inmediatamente todo un jardín de palomas celestiales y sumisas al candoroso llamado.

He aquí cómo, me digo ahora, por curiosas circunstancias, y por tratarse de imborrables impresiones de la infancia, puede un extraño conservar u nrecuerdo más vivo de un pequeño desaparecido, que sus mismos próximos parientes. Es posible que tampoco nadie *recuerde* como yo la escena de la señora del meriñaque flotando en el agua, mientras el tigre hacía su paseo en el bote llevado por la corriente. La corriente se lo ha llevado todo...

Aquí está, pues, en suma, el dramático Tigre de mi primera infancia. El de mi juventud es del todo diferente: fué un Tigre muy "soñador" y más merecedor de algunas páginas que un día tal vez escribiré. De algunas páginas tan grabadas en mi alma, que ninguna corriente terrena se las llevará jamás...

DELFINA BUNGE DE GALVEZ

Dibujo de Valdivia



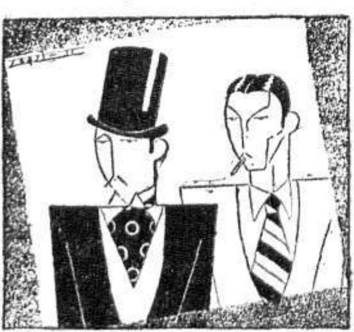
El médico policial, a la esposa. — No te asustes, querida. Traigo un poco de trabajo para hacer en casa. (De *Marianne*, París)



— Es la segunda vez que patino.
— Una confesión vale otra. Es la primera vez que me baño. (De *Le Rire*, París)



— Lo más difícil no es mantener el equilibrio, sino sostener a la tierra con los brazos... (De *Marianne*, París)



— ¿No ibas a fotografiarte?
— Sí; pero ya me he "retractado".

LUCES DE

TITULO...

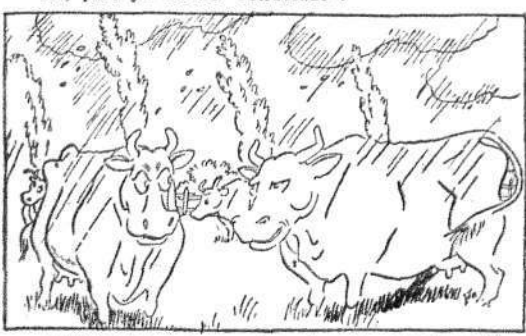
Eugenio Marsan, escritor francés que acaba de morir, no era feminista. Un día recibió una novela que tenía por título: "Tres mujeres jóvenes y una idea", y la apartó de su mesa de trabajo, diciendo:
— ¡Oh! ¡Esto sí que es mucho optimismo!

CHIQUILINADA

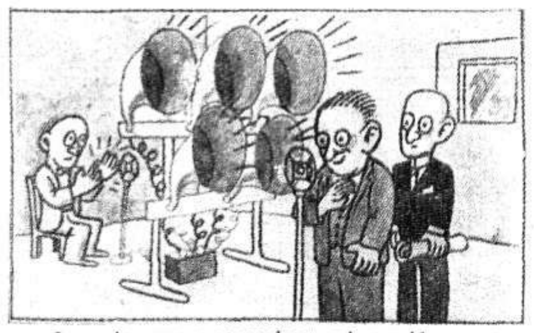
Una chica de cinco años acaba de ser picada por una abeja.
— En seguida — le dice la madre, — ponle encima un poco de amoníaco.
Y la niña, llorando, responde:
— No puedo, mamá, porque la abeja se fué.

CURSILERIA

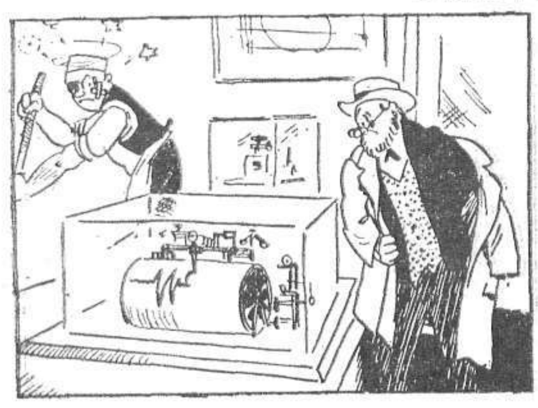
Durante una fiesta realizada a beneficio de los hermanos Isola, Tristán Bernard contaba esta anécdota:
— El otro día, hablando con una mujer joven, yo le decía que era encantadora, que jamás había visto un rostro tan delicioso como el suyo... y otras galanterías por el estilo. Momentos más tarde, oí a un señor que comentaba, refiriéndose a mí:
— Todo eso está muy bien para su edad.
— Pero no para la mía — respondió ella.



— ¡Obligarnos a comer sobre el pasto, cuando podríamos hacerlo tan cómodamente en el pesebre! (De *Ric et Rac*, París)



— Los aplausos son atronadores, mis queridos oyentes. Voy a ceder el micrófono a quien ha promovido tanto entusiasmo... (De *Marianne*, París)



—¡Caramba! Parece que ha habido un verdadero temblor de tierra por aquí y ustedes no han sentido nada... (De *Ric et Rac*, París)



—¡Mira! El mago que te predijo que morirías este año, te envía sus mejores deseos. (De *Marianne*, París)

BENGALA

¡AMOR! ¡AMOR!

Un joven escritor se lamentaba ante Francis de Croisset de sus malaventuras amorosas. Su última amante se mostraba demasiado reservada con él.

—Estoy seguro que ella me ama, no lo dudo, pero por mucho que hago no puedo lograr que me lo confiese.

—¡Muchacho — le dice Francis de Croisset, — siempre es más difícil obtener la declaración que la prueba de un amor!

EGOISMO

Un marido entra jubiloso en su casa y anuncia a grandes voces la novedad a su esposa:

—¡Acabo de tomar un seguro de vida!

—No esperaba otra cosa — repuso la mujer amoscada. — Siempre piensas solamente en ti.

¡MULTA!

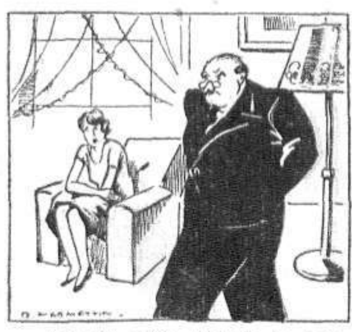
Un ciudadano que paseaba por una calle de Berlín, deja caer por descuido dos billetes de 20 marcos. Un agente de policía se precipita, recoge los billetes, los devuelve al ciudadano, y cuando éste se disponía a darle las gracias, el agente sentenció:

—Ahora, señor, cinco marcos de multa por haber arrojado papeles en la vía pública.



—El día de mi casamiento me atacó un terrible dolor de muelas y tuve que ir a la iglesia con una venda en la cara.

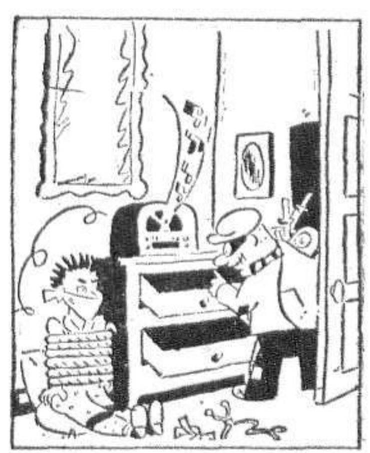
—Yo, en cambio, fuí con una en los ojos. (De *Le Rire*, París)



—Además, estoy cansado de compadecerme de los incapaces y de los imbéciles. ¿Quién se compadece de mí? (De *Le Rire*, París)



Un sabio, al otro. — Le cambio su libro sobre la inmortalidad de la inteligencia, por un cuaderno de calcomanías. (De *Le Rire*, París)



El ladrón atento, a la víctima. — ¡Ahí le dejo el programa de bailables, hasta las dos de la mañana! (De *Ric et Rac*, París)

Mi querida Marta, te ruego que no te quedes más aquí. ¿Para qué infligirte a ti misma este martirio? Ven conmigo. Aléjemonos de esta tragedia.

Marta enjuga con un pañuelo ya muy humedecido, las lágrimas que corren por sus mejillas pálidas. Escucha, como en un sueño atroz, la voz estridente, gutural, del rematador que, bajo un sol radiante de otoño, saca a subasta los muebles y los objetos que habían sido los compañeros de toda su vida.

El patio de la vieja heredad a la cual, en un tiempo de esplendor ya lejano, se la había dotado de muchas mejoras y de confort, está lleno de una multitud heteróclita, venida de las villas vecinas y de los dominios de los alrededores. Están allí, ávidos y despreciativos, todos los chamarileros sin alma, los coleccionistas, y también los paisanos que en otros tiempos saludaban al pasar a los dos exilados parisienses, diciéndoles: "Buenos días, señor y señora".

—Vamos. Ven. No aumentemos nuestro infortunio con la visión de todos estos detalles. Cada palabra es una herida. Ven, mi querida Marta.

Marcelino conduce a su mujer hacia la entrada común. En una amplia pieza donde no hay nada más que grandes cajas en desorden y restos de paja sobre el enladrillado sucio, la hace sentar sobre una tabla y él se coloca a su lado. Se siente miserable a despecho de su optimismo tenaz. Todos los resortes de su imaginación llena de recursos, parecen estrellarse. Su pena es grande y sincera, pues él es, lo sabe y de ello se acusa, el único responsable de esta terrible prueba.

Después de haber hecho y despilfarrado diez fortunas, Marcelino había logrado hábilmente reconstituir una sólida y razonable comodidad, adquiriendo la mansión de Lazenay-sur-Auron. Y había jurado, en la calma y en la paz, renunciar por siempre jamás a una existencia tan llena de tropiezos y de luchas agotadoras.

LA ULTIMA ROSA

Por

PAUL LOUIS HERVIER

DERECHOS EXCLUSIVOS Y DIRECTOS ADQUIRIDOS POR "CARAS Y CARETAS"



Sobrevino, después de la fiebre y de los temores de los años de París, una era de gran felicidad, pero Marcelino escondía, bajo una fisonomía sonriente, la nostalgia de sus negocios. Nada lo divertía realmente. Había perdido todo interés en la explotación y en el mejoramiento de su dominio; los paseos por el bosque con su perro Dick lo fatigaban; la pesca, de la que había sido fanático cultor, no lo atraía más; su espíritu ocioso construía en su imaginación historias maravillosas. No hallaba ninguna ocupación digna de él. Iba y venía, terriblemente agitado, hasta el día en que se apercibió a sí mismo que no estaba hecho para un retraimiento prematuro.

Y sin decirle nada a Marta, no demoró en renovar ciertas relaciones financieras, encerrándose para redactar una abundante correspondencia. Por la mañana iba a lo de un constructor muy negligente. Pasaba las horas borroneando sobre el papel cálculos impresionantes por sus totales. Era feliz. Se complacía de haber sabido salir triunfante de los obstáculos, pero hacia fines del mes de agosto nada había resuelto, permanecía como embrutecido.

¿Había envejecido? ¿Las circunstancias se habían modificado? Su habilidad, su experiencia, su olfato, de nada le habían servido. Todo lo contrario. Estaba arruinado y conducía a esta ruina estúpida y definitiva a la pobre, a la dulce Marta. Los acontecimientos parecían reírse de su ciencia. Todo cuanto había construído con tanta voluntad, se desmoronaba. Había creído divertirse, buscar un pasatiempo, pero el despertar había sido siniestro. Se estremecía. Ahora venían a arrebatarle su hogar apacible. No había sabido guardar para Marta este modesto bien, suficiente, al menos, para que ella fuera feliz.

Vió reaparecer en torno suyo hombres de leyes, indiferentes y apresurados, fuertes, poderosos, a quienes no conmovían ni debilitaban las tergiversaciones. Esos hombres habían venido a hablarle de su saldo deudor, de reglamentos, de embargos.

Marta, sorprendida en una beatitud tanto más apreciada cuanto jamás había osado esperarla, quedó aterrada. Su voz, no obstante, no articuló ninguna queja, ningún reproche, pero sus ojos no podían ocultar el sentimiento de espanto infinito y de desesperanza total que experimentaba.

Durante varios días, en los pilares de entrada en el parque, estuvieron fijados carteles que decían: "Remate judicial".

—¡Marta! Vayámonos, no nos dejemos abatir. Es una mala jornada ésta, pero nosotros tendremos nuestra revancha. Vayamos a un hotel de la ciudad a pasar algunos días tranquilos. Nuestro querido José vendrá a buscarnos en seguida en automóvil.

Un sollozo le responde. Aturdido, mira a su mujer. Se pone en pie. Verdaderamente, ¿por qué tanta debilidad? ¿Es que él ya no ofrece al adversario una resistencia duradera? Agranda el pecho y yergue la cabeza: no quiere parecer vencido.

—Salgo un momento — le dice. — Necesito tomar aire. Vendré en seguida a buscarte.

Da vueltas por un sendero, detrás de la casa, y encuentra al viejo jardinero que trae un fardo con sus propias ropas. El también debe abandonar esta tierra que había aprendido a amar.

—¿Y, Justino?

—Todo se ha vendido, señor, incluso la propiedad. Es Isaac Issoudun quien ha adquirido la heredad. Sesenta mil francos, señor. Ha debido ponerse de acuerdo con sus colegas. En cuanto a los muebles, los astutos paisanos hicieron su elección. Estaban todos de acuerdo. No hubo, en realidad, subasta.

¿Qué decir? Marcelino mueve los hombros.

—Nada se puede hacer contra el destino.

Serpentea una vez más por aquellos caminos que ya no son suyos. Le parece que el aire mismo que respira, ligero, perfumado, ya no tiene él derecho de que alimente sus pulmones.

El banco que está bajo el frondoso olmo, el banco musgoso; el manantial que desciende hacia el linde del bosque en una cascada de plata; este almácigo de rosas tan celosamente cuidado, todo eso será en adelante, para otros, más juiciosos y menos audaces, motivo para una existencia paradisíaca.

El ya no tiene más nada. Se siente viejo, incapaz esta vez de resurgir a la superficie del remolino. Todo ha terminado. Es como un toque de difuntos que suena en su corazón. Marcha con la cabeza baja, arrastrando los pies sobre la tierra floja del sendero. Ultimo paseo el suyo. En seguida partirá, lo arrojarán de allí como a un miserable, como a un pordiosero.

De pronto se detiene. Ha llegado al final de la larga banda donde el jardinero había reunido, como un tesoro, todas sus plantas de rosa. Una de ellas, como un saludo de adiós, ostenta en el extremo de un débil tallo una flor apenas entreabierta, de un color delicado, de un amarillo té, atenuado.

No hay nadie. Se aproxima y corta con respeto el tallo con espinas que parecen manchadas de sangre. Se lleva el producto de su hurto y lo oculta dentro de su saco entreabierto, y llega a la pieza donde ha dejado a su mujer.

Marcelino se detiene un segundo para preparar el efecto, para hacer valer la sorpresa. Sonríe, al experimentar por su idea una gran alegría. Con un gesto amplio, generoso, tiende como una riqueza singular, la rosa que se inclina:

—Mira, Marta, lo que he traído para ti. Mira...

Paul-Louis Hervier

Traducción de Leandro R. Reynés.

Dibujo de Faber

RIO CALABALUMBA

Por

ARTURO VAZQUEZ CEY

Eras, entre las piedras, al acaso caída,
Epidermis traslúcida de un astro sin rumores.
Algarrobos de iris trizaban tus espejos
Vibrados por huyentes sombras de golondrinas.

El instante ultrahumano, cerca del mediodía,
Brotaba, entre los sauces, de tus ojos inmóviles,
Mi delicioso asnillo de terciopelo pardo,
Numen de esas quietudes en su pureza bíblica.

Mas la eterna cigarra no cedía en su prisa.
Los mil ríos del aire surcaba en barca de oro.
¡De cascadillas trémulas, poblaba los follajes
La borracha de luz, madre del mediodía!

Dibujo de Caballé



AÑO XL
NUM. 2009

BUENOS AIRES,
3 DE ABRIL
DE 1937.



Sumario de este número

Portada: Caricatura política, por Víctor Valdivia, en citocromía.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.

COLABORACION LITERARIA

La caprichosa diosa de la Fama, por *Miguel Komroff* . . . Pág. 2
Motivo franco-criollo de cabaret empotrado en la periferia porteña, por *Félix Lima* . . . . „ 6
Las hermanitas siamesas, por *Ramón Gómez de la Serna* „ 7
Lo que sabía yo del Tigre a los cuatro años, por *Delfina Bunge de Gálvez* . . . . „ 8
La última rosa, por *Paul Louis Hervier* . . . . . . „ 14
Río Calabalumba, por *Arturo Vázquez Cey* . . . . . „ 16
La caza del tigre, por *Jorge Isaacs* . . . . „ 33
Imitando a Félix Lima, por *Mario Félix Vallejo* . . . „ 36
Los cabalistas, por *J. L. Peretz* . . . . „ 124

ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

América celebra el centenario del romántico autor de "María" . . . . Pág. 20
Los coleccionistas de "Caras y Caretas" . . . . . . „ 24
Cómo son las islas Malvinas, por *Juan Carlos Moreno* „ 38
Las decoraciones de Rodolfo Franco para los Ferrocarriles del Estado, por *Calchaquí* . . . . „ 44
El suplicio de El Escorial, por *José María Salaverría* „ 118

SECCIONES FIJAS

Ajedrez . . . . Pág. 98
Apuntes y recortes . . . . „ 96
Bridge . . . . „ 120
Cinco minutos de intervalo . . . . „ 128
Charlas teatrales . . . . „ 52
El arte de cocinar . . . . „ 99
El niño y la escuela . . . . „ 101
Haga turismo en automóvil . . . . „ 130
Historietas . . . . .Pág. 108 y „ 112
La gran madeja política . . . . „ 18
Las fuentes de la producción argentina . . . . . . „ 106
Los pequeños dibujantes . . . . „ 114
Luces de bengala . . . . „ 12
Notas sociales . . . . „ 22
Palabras cruzadas . . . . „ 111
Pasatiempos . . . . „ 110
Radio . . . . „ 85



Los nombres que más se mencionan. — "Media palabra" pronunciada ancas. — La oposición de los correntinos. — Un diputado a cortes. — L — Resultados anticipado

Los nombres que con más insistencia se han mencionado en los últimos días son el del ministro de Hacienda y el del presidente provisional del Senado. Se ha formado con ellos la fórmula presidencial Ortiz-Patrón Costas. Ya ese bimonio parece constituir la fórmula presidencial por antonomasia, vale decir la de segura consagración; pero todavía hay mucho que tramitar, mucho que resolver y por consiguiente mucho que comentar. La madeja sigue enredada. De una punta se va sola y fácilmente: nadie le disputa con probabilidades de éxito su posición al doctor Ortiz. Pero la otra punta, la de la vice, todavía no se suelta.

La candidatura del doctor Melo, evocadora de la fórmula de la "victoria" de 1928, tiene, desde luego, sus simpatizantes decididos entre los cuales se habla también del senador Patrón Costas para la vice.

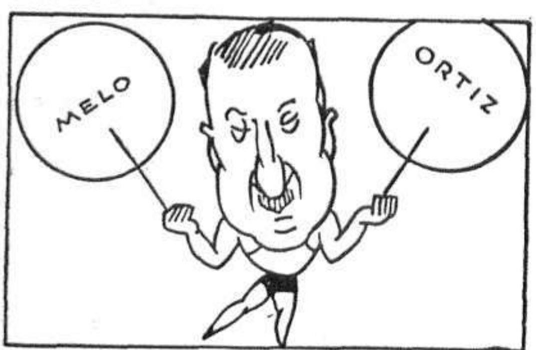


El político salteño, azucarero de fuste, que cuando la primera presidencia de Yrigoyen representaba también a su provincia en la alta Cámara pero no concurría nunca a las sesiones, aparece por arte de estas combinaciones, "enancado" en las dos fórmulas mencionadas. Esto no autoriza, sin embargo, a considerarlo asegurado y hasta hay quienes opinan que su figuración por partida doble le plantea un grave conflicto. Si se decide por acompañar al doctor Melo pierde el estímulo del Sol que más calienta; si se inclina por el doctor Ortiz pierde la adhesión de los más entusiastas conservadores para quienes el doctor Ortiz, padece de un gran defecto: su raigambre radical.

Además el doctor Patrón Costa, no ha de poder sustraerse al temor de que le ocurra como a aquel diputado provinciano que siempre aprovechaba en la Cámara los pedidos de subsidios para escuelas, iglesias, obras públicas, asilos, etcétera, que formulaban sus colegas para *enancarse* a la moción y pedir también una platita para su pueblo.

Un día, otro diputado, también provinciano, fundaba un proyecto pidiendo fondos para construir un puente, cuando se dió cuenta de que ya el legislador de marras se aprestaba a proponer la ampliación de la partida con vistas a construir también un puentecito en su terruño, y temeroso el que hablaba de que el agregado le hiciera fracasar la iniciativa, giró bruscamente en la butaca y le advirtió con tono airado al colega:

—¡Le prevengo, amigo, que mi proyecto no tiene ancas!



Los correntinos capitaneados por el doctor Vidal, que lleva más de 50 años consecutivos de actuación política destacada, se oponen tenazmente a la candidatura del senador Patrón Costas. ¿Motivos? La amistad de éste con los liberales correntinos, adversarios irreductibles de los autonomistas. Para contrarrestar el peligro que, según éstos, representaría para su futuro el triunfo de la candidatura Patrón Costas, han lanzado la de su propio líder, el avezado caudillo a quien sin exageración le corresponde el título de senador vitalicio, pues al fin y al cabo y dicho sea de paso, ya allá por Catamarca o Jujuy — no recuerdo bien — un obrajero español que fué electo legislador mandó imprimir, para distribuirlas preferentemente entre los parientes que quedaban en la península, tarjetas de visita con esta leyenda:

— Gregorio González, Diputado a Cortes.

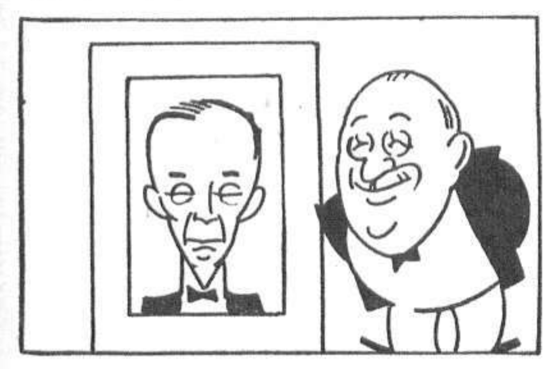
Y por las dudas que no prosperara la candidatura de su jefe, los autonomistas correntinos pro-



MADEJA POLITICA

medias. — Soluciones con candidaturas "enancadas" y un proyecto sin transacción buscada desde arriba. — El Arca de Noé o la Torre de Babel. del viaje a Tucumán.

ponen a un tercero: que integre la fórmula presidencial encabezada por el doctor Ortiz, el actual ministro de Interior doctor Castillo.



Hay una verdad indiscutida: la de que en política nadie sabe para quien trabaja.

Aunque ya corre como cosa segura la fórmula Ortiz-Patrón Costas, en virtud de que la media palabra decisiva habría sido dicha en su apoyo, la falta evidente de armonía en cuanto a la vice es motivo de generales preocupaciones. La oposición de los correntinos por un lado y por otro el hecho de que esa media palabra no tendría idéntico valor para los dos términos, pues si es francamente entusiasta para el primero no acusa los mismos matices para el segundo, impiden que en este sector se despeje totalmente el horizonte.

Quienes escuchan confidencias en los pasillos de la Casa Rosada sostienen entretanto que este desacuerdo, es fomentado desde arriba con miras a una transacción: la candidatura del doctor Miguel Angel Cárcano.



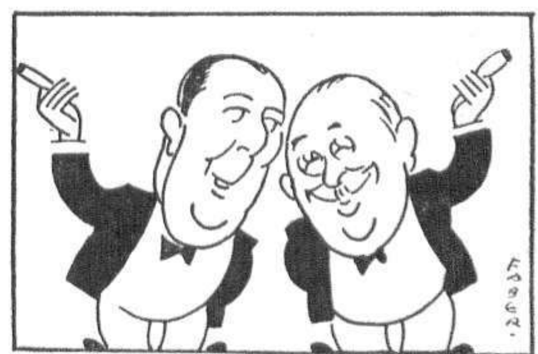
El despacho del ministro de Hacienda doctor Ortiz, está convertido en el arca de Noé, el varón noble y justo a quién, según la Biblia, eligió Jehová para salvar a los hombres.

Políticos de todas las filiaciones y procedencias se refugian allí para asegurar la supervivencia de la respectiva *especie*. Bastaría analizar una lista de los concurrentes tomada al azar de cualquier día, para ver cómo las tendencias más heterogéneas convergen a aquel despacho.

Falta ahora saber si esa diversidad de tipos y corrientes políticas llevan miras de fundirse en algún prodigioso crisol del ministro o por el contrario representan el peligro de hacer del despacho una nueva torre de Babel.

Todas estas combinaciones y principalmente la fórmula Ortiz-Patrón Costas son consecuencias del anunciado viaje presidencial a Tucumán, el cual demuestra con claridad que se trata de un viaje con resultados por adelantado. Al recoger, en el comentario anterior, algunas de las conjeturas a que se prestaba la excursión del general Justo a la tierra de la caña dulce y las chirimoyas dejamos latente la impresión de su innegable trascendencia política.

Ahora ya no hay duda: la fórmula Ortiz-Patrón Costas auspiciada por conservadores de todo el país, a despecho de que íntimamente ellos prefieren al doctor Melo, tiene el carácter de una hábil maniobra definitiva, por lo menos en lo que atañe al doctor Ortiz. Si ellos, los demócratas na-

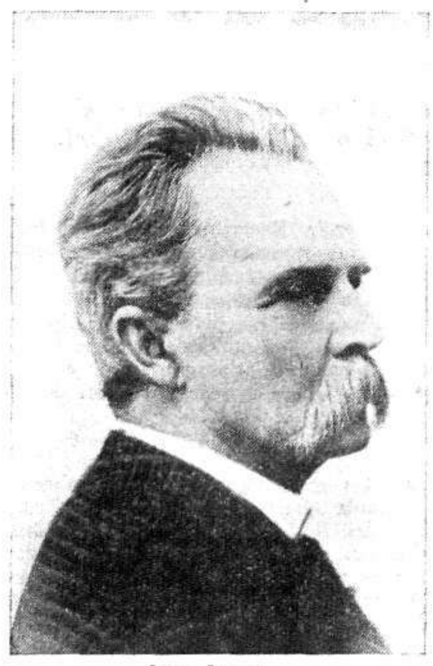


cionales, no tomaban la iniciativa, corrían riesgo de que les ganaran de mano y apareciese la fórmula Ortiz-Campero y entonces... ¡adiós Concordancia! Por eso, en muy reservada reunión de calificados ases conservadores resolvieron lanzar aquella fórmula y destacar ante quienes correspondía sendas delegaciones encargadas de hacer conocer esta resolución. Sabido esto ya no será difícil encontrar explicación satisfactoria a la comentada visita del gobernador de Buenos Aires al ministro de Hacienda doctor Ortiz.

Empero, el viaje presidencial a Tucumán sigue siendo una pesadilla para cierto sector político.

El Secretario del Comité

América celebra el centenario


Jorge Isaacs.

Cúmplese el centenario del nacimiento del gran novelista, poeta y político colombiano Jorge Isaacs, cuya famosa novela "María" — "el poema de América", al decir de Groussac — constituye una de las más bellas joyas de la literatura hispanoamericana. Nacido en Cali, departamento de Cauca, el 1º de abril de 1837, Jorge Isaacs se destacó desde joven por su temperamento frenético, entregándose a las luchas políticas de su país con un ardor extraordinario, en defensa de las ideas radicales, en pugna con las reaccionarias que germinaron en Colombia poco después de la revolución libertadora. Orador fogoso y parlamentario hábil, el ilustre escritor colombiano fué diputado al Congreso de su país en varios períodos, distinguiéndose por la energía y el valor con que afrontaba todos los debates con que dirigía sus interpelaciones. A los treinta años, publicó su novela "María", conocida en todo nuestro continente y en España, a través de numerosas ediciones y traducida y editada en francés. Isaacs fué, además, poeta y periodista, y en estas especialidades ha dejado también una obra valiosa y múltiple. Falleció en Ibagué el 17 de abril de 1895, a los 58 años de edad. "Caras y Caretas" se asocia, con estas páginas debidas a otra brillante pluma americana, a la celebración continental del acontecimiento que significó para Hispano-américa la aparición de uno de los más altos valores literarios del siglo pasado.

La "María" de Isaacs

La *María* es admirable, pero ¿qué es? No encontramos en ella ni un soplo de Shakespeare, ni un soplo de Dickens, ni menos y por fortuna un soplo de Dumas. María es una niña, niña de cualquier país, de cualquier sociedad, con tal de ser niña. Efraim es un joven capaz de pensar y querer fuertemente, pero a quien conocemos en el crepúsculo de su virilidad, amando como todas las naturalezas de su temple, cuando no han sido labradas por el rozamiento brutal de la traición ni de ninguna entre las miserias arrogantes y agresivas que sombrean los caracteres: amando explosiva y angélicamente. El teatro de sus amores es nuevo y espléndido: nuevo para el arte, espléndido para la pasión. Pero ni los graves perfiles del Cauca ni la indefinida serenidad de la pampa prestan elemento al drama, cuando no intervienen en él pasiones que se chocan y le anudan, y cuyo desarrollo le desenlaza en la catástrofe o en la suprema delicia. Esta lucha no existe en la *María*. El grupo de sus actores es un grupo hermoso, demasiado hermoso, demasiado monótono en su belleza para que pueda llenar las condiciones dramáticas de la novela. ¡Qué tremenda cosa sería la vida sin la perspectiva, más o menos lejana y tétrica, de la muerte! ¿Cómo podrían resaltar la virtud y la fuerza sin el contraste del vicio y de la debilidad?

El teatro y la novela pueden asumir infinitas formas; pero generalmente obedecen al imperio de la habitud en el autor, y en este caso revisten un genio nacional. En la novela francesa domina por lo común el elemento social; y ella reproduce preferentemente cuadros de costumbres, estados morales característicos del país en momentos dados, vicios jerárquicos, aspiraciones políticas o económicas; porque en Francia se vive casi siempre bajo la influencia de la atmósfera exterior, y el poeta siente y piensa arrebatado por las fuerzas difusas de las cuales se alimenta. En la novela y en el teatro ingleses sobreabundan los tipos originales y vigorosos que constituyen el drama por su simple movimiento, por la acción y el combate de la pasión que caracteriza a uno o dos personajes que atraen a sí toda la atención y todos los elementos que se les relacionan; porque la Inglaterra es un pueblo esencialmente individualista, en que cada uno piensa con sus sesos, y obra bien o mal, según que acierte o se equivoque en la manera de entender la vida y de concebir el deber.

Sin embargo, pueden estas obras literarias emanar de una inspiración eminentemente subjetiva a impulsos del sentimiento que contiene mayor fecundidad poética. Entonces tenéis a *Werther*, a *Atala*, a *Pablo y Virginia*, a *Graziella*, a *María*. ....

Descartemos a *Werther*. Es el abismo bañado por un rayo celeste. Aquel amor es estático y vertiginoso; ensancha un corazón y le estruja; compendia el drama en el misticismo y el *spleen*, en el arrebato de la inmortalidad y el delirio del suicido.

La *Atala* es obra de imaginación, de imaginación pura y no sujeta ni complicada por los arranques de una sensibilidad inspiratriz. Obra grandiosa y espléndida sin duda y que responde a un estado psicológico del poeta, pero que no tiene ni la sencillez, ni la ternura, ni el candor de *Pablo y Virginia*, de *Graziella* y de *María*.

En la *Graziella* de Lamartine la catástrofe viene de las influencias sociales. Saint-Pierre y Isaacs han creado una acción más simple. Sus obras invitan al paralelo. Una y otra son el idilio interrumpido por la muerte. Dos almas igualmente puras que se entregan recíprocamente con la lozanía de su único amor, viven de los deleites de la esperanza y son separadas en la tumba.

Los esplendores de aquellas dos vidas y las amar-

del romántico autor de "María"

guras de aquellas dos muertes se encuadran, digámoslo así, en los espectáculos soberbios de dos pedazos de tierra exornados con todos los lujos de la naturaleza.

Dada la prioridad de Saint-Pierre, parece que su gloria, resistente al tiempo y a las variaciones del gusto, hubiera de eclipsar la de Isaacs, privándole del mérito de la originalidad a que nunca es insensible la crítica. Sin embargo, la sencillez misma del tema destruiría esa observación. Ninguno de ambos poetas lo ha creado: es un fenómeno eternamente reproducido mientras el corazón humano ame y necesite amor. Su concepción no requiere esfuerzo. Son los accesorios del cuadro y la pintura del detalle los que dejan campo al trabajo de la imaginación; y en ese punto los dos libros difieren entre sí, ya por los caracteres del teatro, ya por los rasgos empleados para expresar el origen y el crecimiento de la pasión que constituye el fondo del romance. Nada tiene Isaacs que perder en este paralelo.

Por lo demás, reputamos superior la *María* a *Pablo y Virginia*. Esta encierra una tendencia doctrinaria, y es una forma especial y pintoresca dada por Saint-Pierre a su propaganda exagerada y quimérica en favor del estado de naturaleza, expuesto con otros tonos y colores en sus *Armonías*, en la *Cabaña indiana*, etc. La María es simple y puramente la historia del amor de dos jóvenes. De aquí su limpieza de toda invectiva contra la sociedad y de toda disertación.

Pablo sucumbe a su dolor después de la muerte de Virginia, y la narración de su vida pierde brillo y movimiento al pasar por los labios de un anciano misántropo, cuyas reminiscencias amorosas no podían prestarle el fuego y el colorido que tendría en boca del héroe mismo. Esta circunstancia es gravísima si se tiene en cuenta las condiciones de verosimilitud exigidas por el arte cuando refleja la emoción recóndita y los profundos misterios de una pasión. En todos los romances de su género, la acción se personifica generalmente en el narrador obedeciendo a esta exigencia.

Embebido, pues, el poeta en sus elucubraciones filosóficas, y puesta la historia en labios de un espectador lejano, no podía esperarse que el amor de los héroes fuera expresado por la reproducción fiel de fenómenos íntimos y de los mil episodios en que se descubren, triviales y sin significado para quien los mira sin ser inspirado por la iluminación interna. Así nada hay en los amores de Pablo y Virginia característica ni exclusivamente humano. Su amor es el amor de dos niños o de dos pájaros o de dos flores: es la atracción de la fuerza armónica y fecundante de la naturaleza.

La narración de Isaacs es humana, circunstancial, gráfica. El héroe cuenta su amor y su amargura. Ninguna fibra del alma deja de vibrar en su dolorosa historia, ningún incidente externo olvida, y todo es eficaz, porque todo es sincero: se siente en ella una vitalidad palpitante, y predispone al lector por no sé qué modificación simpática de la sensibilidad, a reproducir como una lámina bruñida y sonora las iluminaciones y los acentos de la pasión narrada. Hiere todas las fuentes de nuestros propios amores y nos reimpregna en su caudal, estremeciendo todas las cuerdas de la emoción. Nos hace penetrar en el misterio de aquellas almas cándidas y fuertes, en todas sus ilusiones, sus congojas, sus zozobras, sus agüeros, sus presentimientos y sus esperanzas, desde el nacimiento hasta el estrago de su fe. La *María* es más fuerte que toda indiferencia y que cualquier escepticismo. Lamartine ha dicho que las lágrimas de Virginia y de Pablo serán siempre contagiosas para ojos de veinte años. Por nuestra parte trasladaríamos de buena gana este elocuente tributo de admiración al autor de *María*.

A pesar de la sencillez del episodio, hay en la catástrofe de la *María* una singularidad que la diferencia ventajosamente de *Pablo y Virginia*. El naufragio es un espectáculo que cautiva, pero la muerte producida por él, y consiguientemente inesperada, no es un resorte dramático. María sucumbe a una enfermedad hereditaria, cuyas primeras explosiones amargan las primeras horas de su amor. Su muerte es, por consiguiente, presentida, esperada. El amor de los jóvenes lucha contra aquella sombría perspectiva, y cuando en la efusión de sus alegrías la alejan por intervalos, el ave negra alegrías la alejan por intervalos, el ave negra les suscita dolientes supersticiones que la reproducen y la fijan tenazmente en su horizonte.

Por fin, la *María* resiste el paralelo respecto de la grandeza y el color de las descripciones de la naturaleza, y excede, cuanto lo hemos notado, en la concepción del plan, en la sencillez y la eficacia de la narración, al romance de Saint-Pierre, tenido hasta hoy por el modelo de su género, y sustituído en adelante, si no nos equivocamos mucho, a lo menos en América, por la admirable creación del poeta colombiano.

JOSÉ MANUEL ESTRADA



Monumento a Isaacs, en Cali. Al pie del busto, los protagonistas de "María".

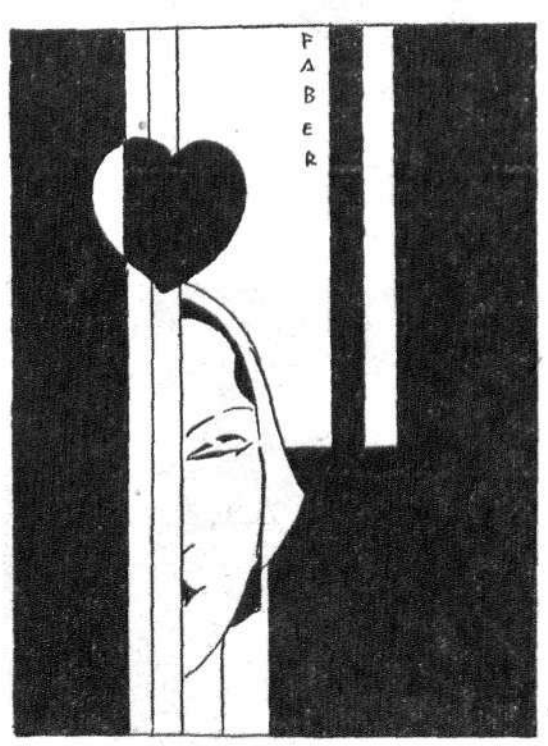
TREGUA de recogimiento... desgránanse las horas dedicadas al examen de conciencia, a la oración ferviente que rima los actos de fe por los que evoca la católica grey, los misterios de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor.

Pero vibran ya las voces de bronce que expanden la jubilosa nueva de la Resurrección: elevemos nuestros corazones, y al exaltar nuestros sentimientos, hagámoslo formulando el propósito de destruir en nuestro espíritu el egoísmo que hiela todo impulso generoso: de esforzarnos en interpretar con fe íntima y profunda las sublimes enseñanzas del Redentor del Mundo.



POR

LA DAMA DUENDE



Tendido el pensamiento — en esas horas dedicadas a la meditación serena, — surgen, de las brumas del recuerdo, impresiones que pudieran parecer olvidadas; impresiones que la vida renueva en su espiral interminable... surge así, nítidamente, la visión de templos incendiados, devastados por la metralla, pero en los que la destrucción material no ha podido borrar el sentimiento de la divinidad que flota en las naves martirizadas; que no ha podido ahuyentar tampoco ese recogimiento que espera y confía siempre, en el amparo milagroso que impera en ese ambiente de misticismo, en el que el espíritu cristiano fortalece su fervor. ¡El milagro de la fe es, a Dios gracias, imperecedero! Mudas las voces de bronce que expresaran el dolor humano tocando a muerto, o que fueran echadas a vuelo en los grandes acontecimientos de la vida y de la historia; mudo el órgano cuyas armonías no pueden acompañar ya los cánticos sagrados; desvanecido el aroma del incienso, que susbtituye hoy el acre olor del incendio que ha calcinado las piedras patinadas por la paciente magia de los siglos, irradia aún, en los rostros estáticos de las estatuas mutiladas, el fulgor milagroso de la inspiración y de la fe; la obra inmortal de maestros insignes que modelaron el mármol o la piedra, nos habla aún de esperanza y redención. Si en la patética visión del afamado escritor y dibujante francés (Sen) cuyo relato — después de visitar la catedral de Reims — me place evocar ahora, ya que aquella visión se reproduce en nuestros días en su augusta y desolada majestad, la sublime imagen del perdón está representada también ahora por la estatua del prelado en cuyo brazo destrozado perdura todavía el ademán de bendecir a los autores del vandálico atentado, mientras los arcángeles, rotas sus alas, mantienen el impulso de elevarse sobre las miserias humanas. Elevemos, pues, nuestros corazones para recibir una vez más la sublime enseñanza del Salvador del Mundo: el perdón que redime los pecados de los míseros mortales.

LA febril agitación que impera hoy en todas las manifestaciones de la vida moderna, nos hace añorar más de una vez los buenos viejos tiempos, cuando la crónica confidencial anotaba páginas que parecían inspiradas en relatos legendarios, en aventuras plenas de fantasías... Y bien, amigas mías: consecuente con mi decantada indiscreción he de reflejar hoy en esta página el descubrimiento de alguna de esas aventuras — muy recientes por cierto — que la eterna controversia del comentario ha de clasificar como féericas o milagrosas, de acuerdo con sus respectivas convicciones.

Erase pues que vivía — estamos en pleno reinado de las hadas — en la populosa y agitada villa fundada por heroico adelantado español, una bella y distinguida dama de ilustre cuna, que, después de unirse por alianza matrimonial con un caballero de noble prosapia española, cuya vida se extinguiera hace dos lustros, más o menos, resolvió radicarse en compañía de su único hijo, al lado de sus hermanas, representantes del viejo hogar patricio.

Vivía, pues, la interesante dama en el mejor de los mundos, recibiendo las pingües rentas que le eran remitidas puntualmente desde la coronada villa del Oso y del Madroño, sin imaginar que las contiendas políticas pudieran influir en su situación económica.

Al precipitarse los acontecimientos que han sumido en la ruina a millares de casas de ilustre abolengo español, y en la esperanza de que volviera la vida a su cauce, debió recurrir la distinguida dama al capital que representaban sus valiosísimas joyas, entre las que figura una magnífica diadema de brillantes, regalo de bodas, que suscitara la admiración de sus amigas en tan sonado acontecimiento.

La prolongación de la lucha inenarrable no dejaba de preocupar a la interesante viuda, cuando le fuera ofrecido un número de la Lotería Nacional por uno de tantos agencieros. Después de rehusar con el ademán, reaccionó la dama diciendo:

—Bueno, déme ese décimo.

—Pero, señora, no quedan más que dos de ese número y sería lástima despreciar la suerte.

—Vengan entonces — dijo la dama, por evitar el habitual alegato.

Pocas horas después, oyendo pregonar en plena calle el diario de la tarde "con el extracto completo", preguntó a la vendedora:

—¿En qué número salió la grande?

Cuál no sería su sorpresa al comprobar que llevaba en su elegante bolso los décimos que representaban la crecida suma con que habría de rescatar inmediatamente sus valiosas joyas, y cuyo saldo le permitía esperar con relativa tranquilidad la solución del trágico conflicto.

Amigas y lectoras mías: no falta quien asegure que en pleno siglo del progreso, cuando los aviones y dirigibles desafían el viento huracanado al cruzar sobre las cimas inaccesibles, que algún piloto — soñador y aventurero — ha llegado a percibir entre las nubes el fulgor legendario del hada Melusina, que, arrastrado por sus ranas voladoras, realiza fantástica jira sobre el Nuevo Continente, con el propósito de prodigar sus dones a tal cual habitante de las comarcas no contaminadas todavía por el feroz egoísmo de los pueblos de la vieja Europa.

Sólo así puede explicarse la curiosa aventura que, como en los cuentos de hadas, puede cerrarse con la frase de rigor: "Fueron muy felices y vivieron muchos años..."

Recíbese en las histórica corporación femenina que rige las actividades de la caridad oficial en nuestra ciudad febril, la grata nueva de importantísimo legado. La viuda del testador, caballero de origen español pero radicado desde largos años en la Argentina, donde labrara inmensa fortuna, que el comentario tasa en cincuenta millones, se hace presentar a la aristocrática y cultísima figura femenina que dirige los destinos de la corporación, gran dama que queda gratamente impresionada por el don de simpatía y el atrayente trato de la gentil emisaria, que se ha apresurado a cumplir personalmente la voluntad del esposo fallecido.

Como es de práctica, la presidenta de la corporación favorecida con dos millones de pesos, pone en conocimiento del asesor legal de la sociedad tan grata nueva, presentándole a la interesante viuda con la que debe ponerse de acuerdo para las gestiones y diligencias que asunto tan importante impone: se establece por lo tanto una vinculación muy cordial entre ambas partes, e informado el distinguido jurisconsulto — cuyo apellido es sinónimo de talento y honorabilidad en nuestro medio ambiente — que la interesante dama, de origen español como su esposo, se halla absolutamente sola en nuestra patria, y dueña de tan inmenso caudal, su sincera simpatía le sugiere un consejo confidencial.

—Debería usted casarse, señora. Es usted muy joven, y su inmensa fortuna le permite disfrutar hoy ampliamente de las ventajas de la vida...

—Estoy de acuerdo, doctor: desearía rehacer mi vida, pero... sólo con determinado candidato.

—Me parece que ha de serle a usted muy fácil... — dice sonriendo el distinguido caballero, que sufre la sugestión de los bellos ojos de la dama, pero que tal vez no había pensado nunca en rehacer la propia vida.

—Sólo con usted me casaría, doctor... — murmuró íntimamente conmovida la resuelta dama, que ofrecía así con tanta lealtad y sencillez el miraje de la dicha y la fortuna, al amigo y consejero cuyas condiciones había podido valorar en tan breve temporada.

Tres meses después se realizaba la boda, mientras el carro deslumbrador del hada Melusina se alejaba en raudo vuelo, hendiendo las nubes, rumbo a las estrellas.

Clara Duarte Dudevalle

Dibujo de Faber.





Sr. Angel Lorenzo Daverio, recientemente fallecido, quien tuvo por "Caras y Caretas" una verdadera obsesión.

LOS COLECCIONISTAS

Modestos hombres de con la colección

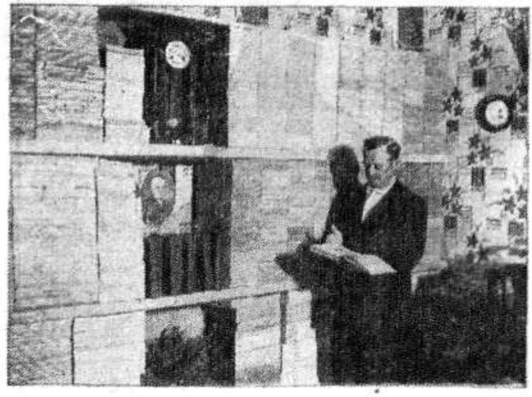
La efemérides editorial de CARAS Y CARETAS, celebrada recientemente con la publicación del número 2.000, nos ha permitido comprobar, una vez más, el cariño y la simpatía que le profesan a nuestra revista sus numerosos y asiduos lectores. Consignamos entre éstos, especialmente, a los coleccionistas, pacientes y cuidadosos, que hoy se enorgullecen al presentarnos en sus hogares los tomos de las colecciones de CARAS Y CARETAS, conservados con verdadera devoción literaria por sus felices poseedores.

En anteriores ediciones hemos tenido oportunidad de reproducir declaraciones e impresiones de varios de esos coleccionistas de CARAS Y CARETAS, todos ellos intelectuales de significación y de prestigio en nuestros ambientes estudiosos y científicos.

En la presente edición, nos es grato asimismo presentar a otros dos coleccionistas, humildes trabajadores, que han consagrado casi 40 años de sus existencias a la tarea paciente y noble de guardar, número por número, las dos mil ediciones de nuestra revista.

"DE TODO ME DESPRENDERIA — DICE EL SEÑOR LUIS CARLOS KUNTZ — MENOS DE LA COLECCION DE "CARAS Y CARETAS"

Uno de los dos modestos coleccionistas que presentamos hoy, es el señor Luis Carlos Kuntz, francés de origen, pero radicado en nuestro país desde niño. Vive actualmente en esta Capital, en la calle Zelada 5274 y es padre de numerosos hijos argentinos, el menor de los cuales tiene 17 años. Trabaja en la Compañía de Tranvías Anglo Argentina y desempeña las funciones de revisor de boletos en las estaciones del subterráneo de la misma. Cuenta ahora con 25 años de servicios en aquella empresa. Lo visitamos en su domicilio, donde lo hallamos en compañía de su señora esposa. Ambos nos dispensan amable y obsequiosa acogida.



El señor Luis Carlos Kuntz, en su domicilio de la calle Zelada, hojeando el primer tomo de su colección de "Caras y Caretas".

Interrogamos al señor Kuntz sobre los orígenes y las alternativas de su colección y él nos hace el siguiente relato:

—En mi niñez actué como pequeño cantor en una compañía lírica infantil que hacía jiras por España, después de haber debutado en Barcelona, en 1893, en una compañía mímica de pantomimas. Vinimos a América con mi padre y ya en la Argentina, formé parte de la compañía de don Pablo Rafetto, como acróbata y malabarista. Al fundarse CARAS Y CARETAS llegó a mi poder la circular inicial, ilustrada y humorística, y ella despertó mi curiosidad. Posteriormente, adquirí el primer ejemplar y desde entonces mi vinculación con la revista ha sido continuada. Además de su lector constante y de coleccionista poseedor de la colección completa, he sido también agente de CARAS Y CARETAS en Trenque Lauquen, allá por el año 1910 al 1911.

A esta altura de sus recuerdos, el señor Kuntz extrae de entre sus papeles, algunos impresos y una carta. Nos los muestra. Los primeros nos informan de su agencia de diarios y revistas "La Literaria", establecida en aquella localidad bonaerense en 1906. Y la segunda es una carta de la administración de CARAS Y CARETAS, en la que ésta lamenta el retiro del señor Kuntz como agente de nuestra revista en Trenque Lauquen. Lleva fecha de 5 de abril de 1911. Y el párrafo final de la misma dice así: "Nos es muy grato hacer constar en la presente nuestra satisfacción por su correcto comportamiento durante los quince meses que ha desempeñado el cargo de agente de CARAS Y CARETAS, en esa localidad". Esta carta, que el señor Kuntz guarda con cariño, lleva la firma de nuestro ex administrador, señor José Canals.

Volviendo al motivo principal de nuestra visita, preguntamos al señor Kuntz:

—¿Le ha ocurrido a usted algún contratiempo, en su tarea de coleccionar CARAS Y CARETAS?

—Ya lo creo. Uno, muy serio y muy grave, para mí. En una ocasión — prosigue diciéndonos, — durante mi andariega vida de artista circense, me tocó ir en viaje al Brasil. Aunque parezca mentira, declaro que en todas mis andanzas de entonces yo llevaba conmigo la colección, entonces incipiente, de CARAS Y CARETAS. No me desprendía de ella por nada del mundo. Y fué así como hice el viaje a San Pablo y Río

DE "CARAS Y CARETAS"

labor han enriquecido su cultura de nuestra revista

de Janeiro, llevando en uno de mis baúles los 152 ejemplares de que constaba entonces mi colección. ¿Sabe usted lo que me ocurrió? Precisamente aquel baúl de CARAS Y CARETAS desapareció un buen día de entre mi equipaje, con la consiguiente desesperación mía.

—¿Y cómo logró rehacer la colección?

—A costa de paciencia y de un gran trabajo. Más de un año y algunos pesos me costó la búsqueda y la adquisición de todos aquellos ejemplares. Muchos de ellos los encontré en una vieja librería y agencia de revistas de la calle hoy Sarmiento. En otra agência me pidieron $ 25 por sólo los números 1, 9 y 14 de la colección.

A manera de pregunta final, le decimos al señor Kuntz si después de tantos años de paciente labor se desprendería de su colección de CARAS Y CARETAS y nos responde que tanto él como su señora esposa, se han hecho el propósito de desprenderse de cualquier cosa menos de la colección de nuestra revista. Con mayor razón, desde que una pequeña nieta de diez años ya hojea los viejos tomos, hallando en ellos maravillosas revelaciones sobre el pasado argentino.

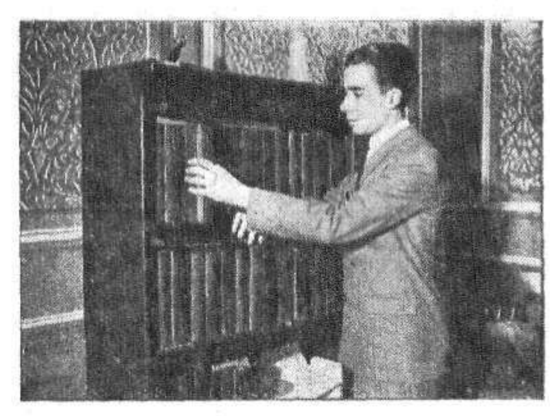
"MI PADRE TENIA UNA VERDADERA OBSESION POR "CARAS Y CARETAS", NOS EXPRESA EL JOVEN ANGEL BLAS DAVERIO

En la calle Guayquiraró número 653, de esta capital, se domicilia el joven Angel Blas Daverio, quien vive allí con su señora madre, con su hermana menor y con su abuelo, un anciano de 81 años, guapo y ágil como su mismo nieto. Este hogar modesto está de duelo. El jefe de la casa, don Angel Lorenzo Daverio, falleció recientemente. El 6 de marzo del corriente año, no hace un mes aún, se extinguió la vida de este hombre trabajador que durante 31 años estuvo al servicio de una importante empresa frigorífica de nuestra ciudad. Prueba elocuente e indiscutible de su constancia y de su honestidad. Y su constancia la puso a prueba también el señor Daverio, coleccionando CARAS Y CARETAS, cuyos ejemplares poseía en su totalidad. Conversamos con su hijo sobre esta tarea del extinto coleccionista.

—Mi padre — nos dice Angel Blas, joven de 25 años, estudiante de Derecho que acaso deba interrumpir su carrera para sostener su hogar — tenía una verdadera obsesión por la colección de CARAS Y CARETAS. Su cuidado, su preocupación por ella, han insumido todos los años de su vida, desde su adolescencia. En su juventud, mi padre trabajaba en una carnicería. Cada semana adquiría CARAS Y CARETAS y la guardaba cuidadosamente en sus canastas, entre papeles limpios, para hojearla y leerla en sus momentos desocupados. No prestaba nunca un ejemplar a nadie. Sólo a mi madre, por entonces su novia, solía prestarle algunos números, pero a condición de devolvérselos sin demora. Y era exigente en sus reclamaciones para obtener la devolución de un ejemplar que tardaba en volver a sus manos. Por mi parte — agrega nuestro joven entrevistado — desde que yo tengo uso de razón y de entendimiento, estoy también vinculado a esta obra de mi padre por dos razones: por adhesión al cariño con que él la ha realizado y por el hecho de ser yo quien va, desde hace años, a la administración de CARAS Y CARETAS a abonar la subscripción. Son estas pequeñas cosas — comenta este muchacho ante quien la vida se presenta ahora con rasgos de incertidumbre — que crean grandes sentimientos, las que nos atan a veces a un recuerdo o una tradición del hogar, para toda la vida. Y yo, que recibí de mi padre esta única herencia, continuaré su obra. Me parecería una profanación a su recuerdo el no hacerlo. Por otra parte la colección de CARAS Y CARETAS es para mí una verdadera enciclopedia y la he utilizado más de una vez en el curso de mis estudios.

—¿Hizo su señor padre algún comentario sobre nuestro número 2.000? — preguntamos.

—Mi padre murió con el deseo de ver esa edición de CARAS Y CARETAS. Cuando apareció el número 2000 su estado era sumamente delicado. No estaba en condiciones de realizar esfuerzo físico ni mental alguno. Y aunque en varias oportunidades él nos pidió ese número de la revista, por prescripción médica no pudimos complacerlo.

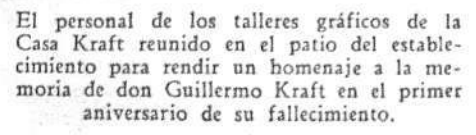


El joven Angel Blas Daverio, heredero de la colección de su padre, que continuará la obra de éste con el mismo cariño.

En el Palacio de la Viña fué celebrada la Fiesta de la Vendimia. La señorita Anita Curcundo, proclamada Reina de la Vendimia, con el coronel Benjamín Barrionuevo, el señor Miguel Guisasola y artistas que tomaron parte en el pintoresco festival.







El personal de los talleres gráficos de la Casa Kraft reunido en el patio del establecimiento para rendir un homenaje a la memoria de don Guillermo Kraft en el primer aniversario de su fallecimiento.

El bronce recordatorio con el busto del señor Kraft, que fué descubierto en el patio de los talleres.



El gerente, señor Durando, leyendo su discurso.

Notas de la Capital



Reumatismo

El reumatismo inutiliza el cuerpo como el óxido el motor

Cuando las toxinas de una sangre impura se localizan en las articulaciones y en los músculos provocando dolores tan agudos que impiden su libre movimiento, se aconseja atender a la voz de alarma que constituyen estas manifestaciones del organismo conocidas por reumatismo o gota. La lógica impone atacar el mal en su foco, es decir, en la misma sangre, que exige una depuración rápida y completa. Se trata entonces de apelar a un regenerador enérgico de la sangre, a un purificador probado desde hace muchos años: el Depurativo Richelet.

Su poderosa acción se hace sentir inmediatamente, limpiando la sangre viciada. En poco tiempo desaparecen los dolores, los miembros afectados recobran la soltura de movimiento, la circulación se normaliza y el organismo todo recupera su primitiva vitalidad.

DEPURATIVO RICHELET

Venta en todas las farmacias del mundo.

LOS AMINO-ACIDOS

POR LA BOCA VIVE EL HOMBRE



Lo que no verán nuestros nietos: una mesa bien servida y mejor presentada.

Tal cual los alquimistas de la Edad Media, que se empecinaban en hallar el elixir de la vida, los sabios modernos se afanan en buscar la fórmula que les permita mantener la vida del hombre sin necesidad de comer, alimentándolos artificialmente. En Los Angeles, el profesor Max Dunn, especializado en la materia, ha llevado a cabo interesantes experiencias. Parece ser que se ha dado con una substancia preciosa que vendría a encerrar la clave del enigma vital. Esta substancia sería al cuerpo humano lo que la levadura es al pan. Son los amino-ácidos que forman las proteínas. Y como se sabe que éstas constituyen la sangre, los músculos, la piel y los cabellos, he aquí que bien podemos considerarlos tal cual se ha dicho: la materia preciosa base del organismo humano.

La estructura de la proteína es tan complicada que, hasta el presente, ningún químico ha logrado reproducirla. Las innumerables posibilidades de combinar los amino-ácidos han tenido por resultado una multitud de géneros de proteínas que, a su vez, permiten la inmensa variedad de manifestaciones de la vida en la naturaleza. El rol de los amino-ácidos es tan capital, que un ser privado de ellos quedaría muerto. Y no obstante, sólo los vegetales pueden producirlos con las materias muertas y así, combinando el nitrógeno con los bi-óxidos de carbono y el agua, fórmanse los amino-ácidos que, a su vez, producen las proteínas vegetales.

Los animales están obligados a buscar su alimentación entre los vegetales o en otros animales nutridos por vegetales. Cuando absorbemos las proteínas vegetales o animales, el jugo gástrico las descompone en amino-ácidos que la circulación sanguínea transporta a los tejidos en donde se encargan de substituir las células que la función vital ha desgastado.

En los amino-ácidos está la clave de todo. Hasta el presente se han clasificado y estudiado veintidós. Algunos han sido creados en los laboratorios y otros extraídos de las materias que los contienen y luego purificados. El citado laboratorio de California es una fábrica de amino-ácidos.

Uno de ellos, la cystina, estimula, por ejemplo, el crecimiento del cabello; otro, el ácido glutámico, confiere a los alimentos un sabor a carne particular, y en la actualidad se vende por millones de dólares en aquellos pueblos de Asia donde la carne está vedada por la religión, substituyéndola con ventaja. Y su variedad, verdaderamente sorprendente, induce a meditar en lo que será la alimentación de nuestros nietos, para quienes la boca llegará a perder la importancia que, en cuanto a la alimentación, le ha otorgado el hombre hasta el presente.

La soledad

HAY momentos en la vida en que pagaríamos a precio de oro un breve instante de soledad, y es que la soledad, como el bullicio, nos atrae profundamente de vez en cuando, obedeciendo no sólo a un simple deseo, sino muchas veces a una ley muy natural y muy lógica del espíritu y de nuestra naturaleza.

Es verdad que no todos sentimos de igual modo la influencia de la soledad, como nos ocurre con otras tantas cosas, pero hay momentos en que la soledad es una necesidad imperiosa, bien de carácter moral, espiritual o material.

Unas veces la mente necesita alejarse del escenario en donde sus pensamientos toman base; otras, el alma pide este receso espiritual, y del mismo modo el cuerpo siente también, en ocasiones, la necesidad de refugiarse en ella para sentirse más íntegro.

La soledad nos purifica; nos hace pensar concienzudamente; nos hace rectificar muchas veces nuestros errores y razonar sobre la verdad de las cosas, dándonos como base para apoyar nuestras aspiraciones, una justicia absoluta y sincera.

Es ella como una amiga cariñosa y discreta que nos llena de dulzura y de paz; cuando nos sentimos *solos* en medio del rumor de la vida, la consideramos nuestra más fiel confidente y en ella nos refugiamos con nuestras grandes penas y nuestras grandes alegrías. La soledad entonces, como que llora y ríe con nosotros, su compañía es nuestro mayor consuelo.

Un momento de soledad es como un instante de verdad, y es que en ese momento no mentimos, por eso jamás en la soledad nos engañamos ni pretendemos engañar; es como si en esos minutos de completo aislamiento dialogáramos con Dios, a quien nunca podemos mentir, y es quizá el único instante en la vida en que logramos conocernos mejor y ser más sinceros con nosotros mismos.

La soledad es el pan del espíritu, al igual de los libros que le dan luces.

El espíritu en la soledad es sabio, porque se aparta de lo misérrimo para confundirse con Dios.

S. ROGER Y NIEVES

ACTUALIDADES



Misión comercial holandesa presidida por el doctor H. A. van Karnebeek, ex ministro de Estado de los Países Bajos, que llegó hace pocos días para concertar importantes tratados con nuestro gobierno.

Con la proclamación de las "misses" triunfantes, realizada en Mar del Plata bajo el patrocinio de la Municipalidad local, "Caras y Caretas" ha dado por terminada su intervención en el Gran Certamen Internacional de Belleza, organizado conjuntamente con Radio Belgrano.



Los residentes helénicos celebraron el aniversario de la independencia de Grecia. Parte de la concurrencia que asistió al tedéum oficiado en la iglesia ortodoxa.



En la asociación La Colectividad Helénica fué servida una copa de champaña. A ambos actos concurrió el ministro de Grecia y demás miembros de la representación diplomática.

La labor de algunos escritores

Los manuscritos de Ariosto están cargados de enmiendas. En el manuscrito autógrafo conservado en Florencia escribió de dieciséis maneras diferentes la estancia célebre donde describe una tempestad.

Petrarca copió uno de sus versos cuarenta y seis veces.

Los manuscritos del Tasso son ilegibles a causa de sus correcciones.

Buffón copió once veces el manuscrito de "Las épocas de la naturaleza".

Busquet, erudito francés del siglo XVIII, copió catorce veces una de sus obras sobre la justicia.

Dumonin, autor francés del siglo XVI, tardó dos meses en traducir en siete mil versos latinos la "Semaine", de Dubertas.

El italiano Ferreri compuso en tres días un poema latino de mil versos sobre León X.

El "Elogio de la locura" no llevó a Erasmo sino siete días de trabajo.

Chapman, poeta inglés muerto en 1634, tradujo en cuatro meses los doce libros últimos de la "Ilíada".

Voltaire, en 1763, escribió la tragedia "Olympie" en seis días.

Marie Darby, actriz inglesa muerta en 1800, compuso en doce horas un poema de trescientos cincuenta versos, titulado "Así va el mundo".



DON OTTO LOBENSTEIN

Nuestro ex compañero de tareas, que en "Caras y Caretas" organizó y dirigió los talleres de grabados durante muchos años fué un artista y un culto y bondadoso amigo. Había nacido en Alemania, y honraba la tradición estética de ese país admirable. Una dolencia, que él soportaba sin perder su alegría, ha puesto término a su laboriosa y útil existencia. El recuerdo del honroso camarada será entre nosotros imborrables.



Señorita Ruth von Ditfurth, con el señor Juan Federico Sproat, en la iglesia escocesa de San Andrés.

Enlaces

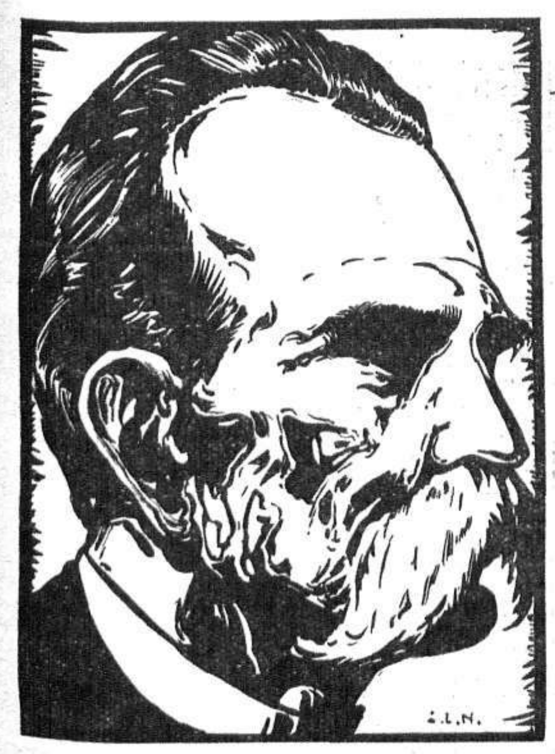
Señorita Amelia Vaccaroni, con el señor Armando Sdrubolini, en Nuestra Señora de las Mercedes.

▼

▼

▼

Señorita Elena Robertiello, con el señor Guillermo Argañaraz, en la iglesia de San Nicolás de Bari.



Jorge Isaacs, por G. López Naguil.

La caza del tigre

Por
JORGE ISAACS

Como un homenaje al celebrado autor de "María", reproducimos a continuación un relato breve — "La caza del tigre" — en el que Jorge Isaacs hace gala de la agilidad descriptiva que es característica de su labor literaria.

SERÍAN las diez cuando, listos ya todos, cargado Lucas con el fiambre que Luisa nos había preparado, y después de las entradas y salidas de José para poner en su gran garniel de nutria tacos de cabuya y otros chismes que se le habían olvidado, nos pusimos en marcha.

Eramos cinco los cazadores: el mulato Tiburcio, peón de la chacra; Lucas, neivano, agregado de una hacienda vecina; José, Braulio y yo. Todos íbamos armados de escopetas. Eran de cazoleta las de los dos primeros, y excelentes, por supuesto, según ellos. José y Braulio llevaban además lanzas cuidadosamente enastadas.

En la casa no quedó perro útil: todos, atramojados (1) de dos en dos, engrosaron la partida expedicionaria dando aullidos de placer; y hasta el favorito de la cocinera Marta, Palomo, a quien los conejos temían con ceguera, brindó el cuello para ser contado en el número de los hábiles; pero José le despidió con un ¡zumba! seguido de algunos reproches humillantes.

Luisa y las muchachas quedaron intranquilas, especialmente Tránsito, que sabía bien era su novio quien iba a correr mayores peligros, pues su idoneidad para el caso era indisputable.

Aprovechando una angosta y enmarañada trocha, empezamos a ascender por la ribera septentrional del río. Su sesgo cauce, si tal puede llamarse el fondo selvoso de la cañada, encañonado por peñascos en cuyas cimas crecían, como en azoteas, crespos helechos y cañas enredadas por floridas trepadoras, estaba obstruído a trechos con enormes piedras, por entre las cuales se escapaban las corrientes en ondas veloces, blancos borbollones y caprichosos plumajes.

Poco más de media legua habíamos andado, cuando José, deteniéndose a la desembocadura de un zanjón ancho, seco y amurallado por altas barrancas, examinó algunos huesos mal roídos dispersos en la arena; eran los del cordero que el día antes se le había puesto de cebo a la fiera. Precediéndonos Braulio, nos internamos José y yo por el zanjón. Los rastros subían. Braulio, después de unas cien varas de ascenso, se detuvo, y sin mirarnos hizo ademán de que parásemos. Puso oído a los rumores de la selva; aspiró todo el aire que su pecho podía contener; miró hacia la alta bóveda que los cedros, jiguas y yarumos formaban sobre nosotros, y siguió andando con lentos y silenciosos pasos. Detúvose de nuevo al cabo de un rato: repitió el examen hecho en la primera estación; y mostrándonos los rasguños que tenía el tronco de un árbol que se levantaba desde el fondo del zanjón, nos dijo, después de un nuevo examen de las huellas: "Por aquí salió: se conoce que está bien comido y baquiano". La chamba (1) terminaba veinte varas adelante por un paredón desde cuyo tope se conocían por la hoya que tenía al pie, que en los días de lluvia se despeñaban por allí las corrientes de la falda.

Contra lo que creía yo conveniente, buscamos otra vez la ribera del río, y continuamos subiendo por ella. A poco halló Braulio las huellas del tigre en una playa, y esta vez llegaban hasta la orilla del río.

Era necesario cerciorarse de si la fiera había pasado por allí al otro lado, o si, impidiéndoselo las corrientes, ya muy descolgadas e impetuosas, había continuado subiendo por la ribera en que estábamos, que era lo más probable.

Braulio, la escopeta terciada a la espalda, vadeó el raudal atándose a la cintura un rejo, cuyo extremo retenía José para evitar que un mal paso hiciera rodar al sobrino a la cascada inmediata.

Guardábamos un silencio profundo y acallábamos uno que otro aullido de impaciencia que dejaban escapar los perros.

(1) Atraillados.

(1) Zanja.

— No hay rastro acá — dijo Braulio, después de examinar las arenas y las malezas.

Al ponerse en pie, vuelto hacia nosotros, sobre la cima de un peñón, le entendimos por los ademanes que nos mandaba estar quietos.

Zafóse de los hombros la escopeta; la apoyó en el pecho como para disparar sobre las peñas que teníamos a la espalda; se inclinó ligeramente hacia adelante, firme y tranquilo, y dió fuego.

— ¡Allí! — gritó señalando hacia el arbolado de las peñas cuyos filos nos era imposible divisar; y bajando a saltos a la ribera, añadió:

— ¡La cuerda firme! ¡los perros más arriba!

Los perros parecían estar al corriente de lo que había sucedido: no bien los soltamos, cumpliendo la orden de Braulio, mientras José le ayudaba a pasar el río, desaparecieron a nuestra derecha por entre los cañaverales.

— ¡Quietos! — volvió a gritar Braulio ganando ya la ribera; y mientras cargaba precipitadamente la escopeta, divisándome a mí, agregó:

— Usted aquí, patrón.

Los perros perseguían de cerca la presa, que no debía tener fácil salida, puesto que los ladridos venían de un mismo punto de la falda.

Braulio tomó una lanza de manos de José diciéndonos a los dos:

— Ustedes más abajo y más altos, para cuidar este paso, porque el tigre volverá sobre su rastro si se nos escapa de donde está Tiburcio con ustedes — agregó.

Y dirigiéndose a Lucas:

— Los dos a costear el peñón por arriba.

Luego, con su sonrisa dulce de siempre, terminó al colocar con pulso firme un pistón en la chimenea de la escopeta:

— Es un gatico, y está ya herido.

En diciendo las últimas palabras nos dispersamos.

José, Tiburcio y yo subimos a una roca convenientemente situada. Tiburcio miraba y remiraba la ceba de su escopeta. José era todo ojos. Desde allí veíamos lo que pasaba en el peñón y podíamos guardar el paso recomendado; porque los árboles de la falda, aunque corpulentos, eran raros.

De los seis perros, dos estaban ya fuera de combate: uno de ellos destripado a los pies de la fiera; el otro, dejando ver las entrañas por entre uno de los costillares desgarrado, había venido a buscarnos y expiraba dando quejidos lastimeros junto a la piedra que ocupábamos.

De espaldas contra un grupo de robles, haciendo serpentear la cola, erizado el dorso, los ojos llameantes y la dentadura descubierta, el tigre lanzaba unos bufidos roncos, y al sacudir la enorme cabeza, las orejas hacían un ruido semejante al de las castañuelas de madera. Al revolver, hostigado por los perros, no escarmentados aunque no muy sanos, se veía que su ijar izquierdo chorreaba sangre, la que a veces intentaba lamer inútilmente, porque entonces lo acosaba la jauría con ventaja.

Braulio y Lucas se presentaron saliendo del cañaveral sobre el peñón, pero un poco más

distantes de la fiera que nosotros. Lucas estaba lívido, y las manchas de carate de sus pómulos, de azul turquí.

Formábamos así un triángulo los cazadores y la pieza, pudiendo ambos grupos disparar a un tiempo sobre ella sin ofendernos mutuamente.

— ¡Fuego todos a un tiempo! — gritó José.

— No, no; los perros — respondió Braulio; y dejando solo a su compañero, desapareció.

Comprendií que un disparo general podía terminarlo todo; pero era cierto que algunos perros sucumbirían; y no muriendo el tigre, le era fácil hacer una diablura encontrándonos sin armas cargadas.

La cabeza de Braulio, con la boca entreabierta y jadeante, los ojos desplegados y la cabellera revuelta, asomó por entre el cañaveral, un poco atrás de los árboles que defendían la espalda de la fiera: en el brazo derecho llevaba enristrada la lanza, y con el izquierdo desviaba los bejucos que le impedían ver bien.

Todos quedamos mudos; los perros mismos parecían interesados en el fin de la partida.

José gritó al fin:

— ¡Hubi! ¡Mataleón! ¡hubi! ¡Pícalo, Truncho!

No convenía dar tregua a la fiera, y se evitaba así riesgo mayor a Braulio.

Los perros volvieron al ataque simultáneamente. Otro de ellos quedó muerto sin dar un quejido.

El tigre lanzó un maullido horroroso.

Braulio apareció tras el grupo de robles, hacia nuestro lado, empuñando el asta de la lanza sin la hoja.

La fiera dió la misma vuelta en su busca, y él gritó:

— ¡Fuego! ¡Fuego! — volviendo a quedar de un brinco en el mismo punto donde había asestado la lanzada.

El tigre lo buscaba. Lucas había desaparecido. Tiburcio estaba de color de aceituna. Apuntó, y sólo se quemó la ceba.

José disparó. El tigre rugió de nuevo, tratando como de morderse el lomo, y de un salto volvió instantáneamente sobre Braulio. Este, dando una nueva vuelta tras de los robles, lanzóse hacia nosotros a recoger la lanza que le arrojaba José.

Entonces la fiera nos dió frente. Sólo mi escopeta estaba disponible: disparé; el tigre se sentó sobre la cola, tambaleó y cayó.

Braulio miró atrás instintivamente para saber el efecto del último tiro. José, Tiburcio y yo nos hallábamos ya cerca de él, y todos dimos a un tiempo un grito de triunfo.

La fiera arrojaba sanguaza espumosa por la boca: tenía los ojos empañados e inmóviles, y en el último paroxismo de muerte estiraba las piernas temblorosas y removía las hojarascas al enrollar y desenrollar la hermosa cola.

JORGE ISAACS

IMITANDO A FELIX LIMA

Por
MARIO FELIX VALLEJO

EA

De "passeggiata" por el Balneario Municipal con doña Rosario, viuda del sargento Pérez y la Nena (35 abriles). — "Corazón", el cuzquito mimado, quedóse dormido sobre un hueso de caracú de 48 centímetros. — Programa de bucólica. — Otro sí: pebetas y vejanconas tomando sol. — Item más; apareéme a doña Rosario en un vals de otrora.

DIÓSEME cita en casa de doña Rosario, viuda del correntino sargento primero Pérez — una fiera para las tumberas tapas de chiquizuelas a la hora del rancho, — vieja amiga de mi "Juvenilia" de Miguel Cané, y punto alto otrora en materia de cuartos y pescetos; y, previos gemidos de contrafuertes (¡salud, imperfecto Serapio de la Sota!), con mi cayado moscatel enroscado en la zurda y descubierta la de hacer verso, presentéme puntualmente a la cita (¡salud, doctor Palacios, senador solterito!).

—*¡Guau! ¡guau!*

Saltóme "Corazón" a la altura de las rodilleras de mi Pantaleón Scasso, recién planchado como cuello almidonado (¡Salud, Excelencia, premio Nobel!).

Enfrentóme la Nena, 35 abriles, peso mosca, bocato di cardenale.

—*¡Fuera, "Corazón"! Puntual como siempre, don Félix (como siempre a la hora del pago). Mamy se está arreglando. Iremos al Balenario, ¿verdad?*

—Prendido, Nena; afirmativa por unanimidad, doctor Noel (¡Atchís!)

—*Tome asiento... ¡Gregoria! Traéle a don Félix esa grapita con ruda.*

Una arrugadita de napia (te saludo, ñato Teodoro) y el grapín quedóse fuera de la vista.

—*¡Dichosos de los ojos de gruyere que lo ven!* — fogueó mi vejarana amiga y estiróme su diestra engrillada con anillos de oro paraguayo.

—*¡Gregoria! Dale a "Corazón" ese güeso largo de caracú que sobró hoy del estofado para que se duerma sobre sus laureles.*

EL colectivo devoraba espacio coleando y ladeándose a estribor por la super carga de doña Rosario y el infrascripto.

En el paso de la calle Viamonte habíase formado formidable tumulto que impedía la marcha. Descolgámonos del "colec" y propuse rigurosa infantería en franco tren de "passeggiata". Atajónos el paso un vigilante. Requerí mi venerable sistema Roscoff de tres tapas para ver la hora: 6 de la tarde. El botón creyó que tratábase de medalla de comisario o diputado y dejónos pasar.

Mientras rumbeábamos al espigón, abrí el fuego de mi curiosidad.

—¿Qué le parecen esas chicas que se bañan y toman sol, doña Rosario?

—*Que se bañen las mujeres jóvenes no digo que no; yo en mis tiempos también me hubiera bañado todos los días, aunque no con tan poca ropa... ¡por Dios, don Félix, si el mismo monseñor Franceschi ha dicho que no lo hubiesen hecho con tanta frescura ni Papea ni Muselina!*

Había unos bagres sapos tendidos decúbito dorsal en la arena. Más allá, piberío, moscardones y langostinos. La playa estaba "au grand complet". Cuatro paparulos tostaban sus paletas y costillares a nuestra vera.

—*¿Usted es capaz de quemarse al sol como esos pascuatos, don Félix?*

—¡Epa, doña! ¿Olvídase de mis bisagras relegadas al camposanto del reuma?

FEBO había entornado su pupila y las luces pestañeaban en lontananza.

—*¿Dónde está la Nena?*

—Fuése con un tío barbudo hasta atracar en ese mostrador donde a dos manos comen democráticos sándwiches de chinchulines — apestillé, enderezando el cayado moscatel a todo lo que daba la arteriosclerosis. — ¿Hagamos otro tanto, mi cara amiga?

—*Yo, sangüiche de lomo, don Félix.*

—¡Prendido, doña!... ¡A ver, cotufa, dos emparedados de lomo!

—*¡Que no vean má lu mi ojos, que e'usté don Feli, er de cayao moscaté y tranco apagao! Será usté servío como Dío manda y le agregaré si usté prefiere un poquito de pimienta pa alegrá ese corazonciyo.*

—¡Epa, cotufa!

—*Digo corazonciyo.*

Algo corto de antena auditiva, (¿qué tal, viejito Del Saz?) creíme aludido por los de franela amarilla.

—No seás conversador, che, cotufa, y sacudíme sobre el pucho lo pedido.

—*Será usté servío irso fato ni má ni meno como la convocatoria a elecciones de Santa Fe, donde tayaba ese don Lisandro que echa cada chiste con má rayos que rueda de coche. ¿No oye usté ese varse, don Feli? ¡Pue a bailá, niño, que la vida e'corta y hay tiempo pa yorá y pa comé bife de lomo!*

Los altoparlantes municipales, doctor Vedia y Mitre, lanzaban al espacio las matusalénicas notas del "Sobre las olas" y las parejas entregábanse a la danza en democrática pista.

Desliguéme del cayado, prendíme el Saccone y, desparramando un suspiro de canario flauta, destapéme:

—Si gusta...

—*Bueno... ¡Qué don Félix!*

—*¡Abran cancha que es bravo el animal!* — gritó un ahijuna, y yo, como si niente, mecía el mueble en la cuna del tiempo ido. Presión arterial: 25.

—*Recuerdo de mi pobre finadito, don Félix...*

—¡Tiempos de otrora, cara amiga!

Mario Félix Vallejo

Dibujo de Alvarez



Un aspecto del salón del Edén Hotel, durante la última fiesta de la temporada, que se realizó con el título de "Humorismo 1937", en medio de la mayor alegría.

Fiesta social en La Falda

Señoritas de Alvarez, Manés y Escalante, y señores Ceballos, Escalante y Britos, intérpretes de un gracioso número, muy aplaudido por los concurrentes.

Fotos de Francisco.





Los caranchos anidan en las soledades rocosas de las islas.

Cómo son las islas

Las islas Malvinas tienen 2250 habitantes, abarcan una superficie de 16.700 kilómetros cuadrados y distan unos 480 kilómetros de la entrada del estrecho de Magallanes. Están divididas en dos grandes islas: Malvina Este y Malvina Oeste, y cuentan, además, con un centenar de pequeñas islas.

La gobernación tiene asiento en Stánley, capital desde 1844, con una población de 1300 habitantes. Le siguen Darwin, más al sur, con una docena de casas y 250 habitantes; Puerto Luis, antiguamente Soledad, con tres establecimientos ganaderos, en cuyo viejo cementerio han levantado un monumento a Brisbane, que los ingleses consideran el primer gobernador, y que en realidad sólo fué mayordomo de Vernet, enviado por el gobierno argentino; Albemarle, en el oeste, donde se elabora el aceite de foca, y Puerto Egmont, donde desembarcaron los ingleses por primera vez, totalmente deshabitado.

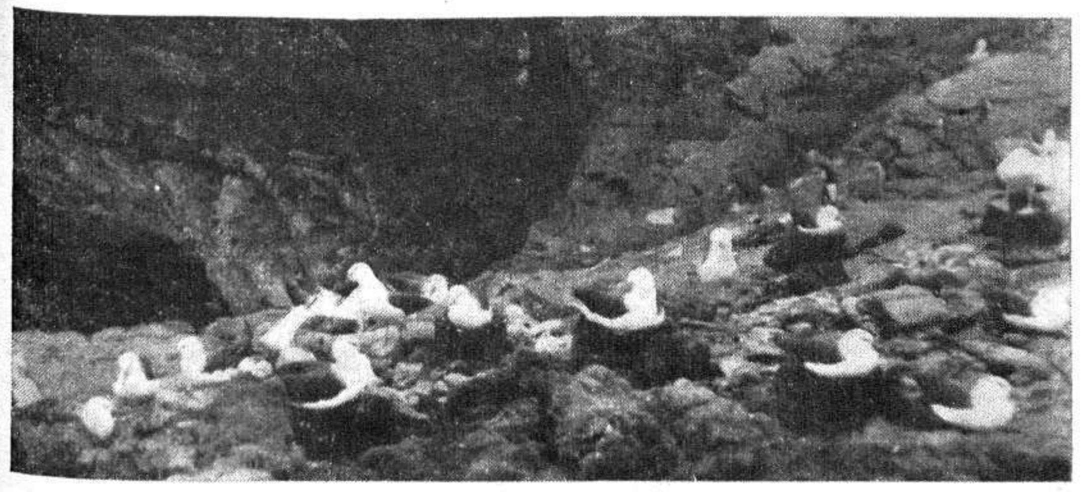
Esta foto demuestra, contra la creencia general, que en las Malvinas crecen árboles.

Todas las tierras están ocupadas por propietarios descendientes de los primeros pobladores ingleses, o por arrendatarios del gobierno, que poseen sus estancias para la cría del ganado lanar, principal industria malvinera.

El suelo es accidentado, con muchas colinas coronadas de rocas cuarzosas. El pico más elevado, el monte Adam, tiene 700 metros sobre el nivel del mar. Los campos no son tan desiertos como se dice, pues abundan pastos y brezos. Crece el "tussak", hierbas muy altas, semejantes a nuestros juncos, pero muy jugosas y especiales para el engorde de animales. Se lo ha intentado aclimatar en Inglaterra, sin resultado. Las rocas están cubiertas de gruesos musgos; hay una variedad muy hermosa de helechos, y casi toda la superficie está cubierta de "diddle-dee", arbusto resinoso, fácilmente combustible. Pueden aclimatarse algunos árboles grandes, y he visto numerosos pinos, sauces y álamos blancos.

Las casas son de madera y hierro, que pintan periódicamente para que se conserven. Hay muy pocas de piedra. Todas son confortables, empapeladas, y hasta las más modestas tienen pisos de linóleo y varias estufas. Llaman la atención del forastero los "porchs", pequeños invernáculos, resguardados de cristales, llenos de maceteros con plantas de adorno, que ostentan en sus frentes todas las viviendas. No falta la pequeña chacra, rodeada por un cerco, sembrada de flores y hortalizas. Hay gran variedad de flores regionales, entre éstas el "popy", semejante a la amapola, y el "lupin", como nuestros gladiolos, de distintos colores. No todas las legumbres pueden crecer, pero rinden bien el repollo, las habas, la lechuga y, especialmente, la papa.

A causa de la baja temperatura que reina todo el año, los malvineros necesitan calefacción constante. La Provindencia les ha puesto al alcance de la mano el "peat", o turba, que cubre los montes malvineros. Es un combustible tan excelente como el carbón. El gobierno concede gratuitamente una parcela de tierra turbera a cada familia, que se encarga de cortarla en



Gaviotas empollando entre las peñas de la orilla.

Malvinas

Por JUAN CARLOS MORENO

trozos como ladrillos, secarlos unos dos meses y transportarlos a su casa. Los que deseen encargar esta tarea a obreros, deberán abonar dos chelines (un peso y ochenta) la carrada y otro tanto por el transporte. Una familia que posea una cocina y tres o cuatro estufas (casi todas las tienen), consumiendo turba durante todo el año, gasta poco más de sesenta pesos argentinos.

Casi todo el movimiento insular se concentra en Stánley. Cada quince días, más o menos, un vapor recorre los puertos para llevar mercaderías y cargar lana, cuero o aceite, que serán destinados a Inglaterra.

Stánley es un puerto pequeño y hermoso, con todas las comodidades de una buena ciudad continental. Tiene agua corriente, luz eléctrica, teléfono, una estación radiotelefónica y obras de salubridad. Cuenta con tres escuelas, una de ellas católica, atendida por las Hermanas Salesianas. Sus principales edificios son la Gobernación, la Catedral, la Secretaría Colonial, el Hospital, la Municiplidad y la casa de baños públicos, lujo éste que sólo pueden permitirse las grandes ciudades. En el edificio municipal están el Correo, la Biblioteca y el Museo. Vale la pena visitar el museo, donde se conserva una colección de las aves, animales, piedras, plantas y moluscos originarios de las islas, a más de algunas armas guerreras que utilizaban sus primitivos pobladores.

Las islas están administradas por un gobernador designado por la Corona británica, a quien secundan un consejo ejecutivo y otro legislativo. El consejo legislativo está integrado por el gobernador, el secretario colonial, el tesorero colonial, el cirujano colonial, el ingeniero colonial (como aquí los denominan) y tres miembros no oficiales elegidos entre los más caracterizados del pueblo.

En el extremo derecho de Stánley se levanta el cementerio en un lugar apacible, con sus cruces blancas inclinadas sobre la bahía. En el extremo izquierdo, sobre la ribera, cerca de la casa de gobierno, se ve el monumento erigido en conmemoración de la famosa batalla naval librada en aguas malvineras entre ingleses y alemanes, con el triunfo de los primeros, el 8 de diciembre de 1914.

La temperatura veraniega es agradable y sana. El invierno es duro y el termómetro desciende hasta veinte grados bajo cero. Las lluvias, si bien frecuentes, no son torrenciales ni duraderas. El sol sale casi todos los días. El crepúsculo dura hasta las diez de la noche. Hay ocasos magníficos en que el sol origina bellísimos resplandores entre las nubes.

Las islas abundan en parajes apropiados para excursiones y pícnics. Si carecen de bosques, tienen, en cambio, excelentes playas y cavernas abiertas por la acción de las aguas. La isla del León de Mar, trozo de tierra situado al sur, se halla circundada de fantásticas rocas negras, erizadas de altos "tussaks", donde duermen al sol innumerables lobos marinos, que han dado nombre al islote. Esta tierra ha sido arrendada por una viuda, que vive sola con su sobrino, administrador de su hacienda, consistente en una cantidad apreciable de ovejas; y a veces pasan varios meses sin que vean otras caras.

Cerca de Stánley, próximo al faro, hay una playa de finísima arena, muy blanca, formada con pulverizaciones seculares de cuarcita, magnífico balneario natural que nada envidiaría a los mejores del mundo si no estuviera tan lejos y sus aguas no fueran tan frías.

Cruzando el angosto estrecho que separa la bahía del océano se llega, en menos de una hora, a Sparrow Cove (Ensenada del Gorrión), hermoso lugar donde los malvineros realizan paseos campestres, de costas muy variadas, pues a trechos son playas llenas de gaviotas y pingüinos, y a trechos enormes rocas, con anfractuosidades peligrosas y profundas cavidades, abiertas por el embate de las olas en el decurso de los siglos.

Juan Carlos Moreno

Stánley, 1937.



Grupo de niñas que interpretó el cuadro bíblico "Las Samaritanas", en una velada de beneficencia, en 9 de Julio.

De la provincia de Buenos Aires

Fotos de Divito, Ros y Santos Junior.

Fiesta infantil, ofrecida por los esposos Zárate-Fortunato para celebrar el cumpleaños de su hijo Cachito, en Tandil.



Algunos de los concurrentes al baile organizado por el Club Ensenada de Ajedrez.

El amor propio es la característica de los grandes genios

Voltaire hacía representar en un teatro próximo a Ginebra su Roma Salvada.

El presidente de Montesquieu, que era espectador, se durmió profundamente. Voltaire se levantó de su butaca y, arrojándole su sombrero a la cabeza, indignado, exclamó casi a gritos:

—¡Palabra de honor, duerme como si estuviera en la audiencia!

—

La tragedia Hernán Cortés, en *su primera representación*, parecióles excesivamente larga a los actores y éstos se dirigieron al autor, a Pirón, para que le hiciera algunos cortes.

Ofendido, el escritor no quiso atenderles en manera alguna y, como estos argumentaran asegurando que Voltaire no tenía inconveniente en arreglar las obras al gusto y las exigencias del público, les dijo, despectivo:

—Eso es diferente. Voltaire trabaja en marquetería y yo lo hago en bronce fundido.

—

Una noche, después del estreno triunfal de La Viuda de Malabak, Lemiere, embriagado por el éxito, al ver en casa de un amigo suyo el busto de Voltaire, exclamó:

—¡Ah bribón! ¡Ya quisieras haber escrito mi Viuda!

—

Adolfo Dumas, el autor de El Campo de los Cruzados, decía un día a su glorioso homónimo Alejandro, en un rapto de amor propio literario:

—Algún día se dirá: "El siglo XIX de los Dumas", así como se dice "el *siglo* XVII de *los* Corneille".

Camoens paseaba un día por una calle de Lisboa, cuando ante la vidriera de un bazar escuchó al comerciante que cantaba haciendo un verdadero estropicio con las mejores estrofas del poeta. Camoens penetró airado en la tienda y luego de romperle varios cacharros, le dijo:

—Amigo mío, así como hecha a perder mis mejores poesías, me creo yo con derecho a destrozar sus cacharros. Es la ley del Talión.

—

Voltaire, cada vez que estrenaba, no tenía empacho en pasearse por la platea y animar a los espectadores que no aplaudían, diciéndoles:

—¡Ah, qué torpes! ¡No sentir, no alcanzar la belleza que hay en esta obra!

Y, claro, la gente aplaudía.

Anécdota

LAS OCURRENCIAS DE RIVADAVIA

Rivadavia era un personaje severo y solemne, y en cuanto ocupó la presidencia se empeñó en modificar el modo de ser, francote y familiar, que de los gobernados para con los gobernantes hasta entonces se estilaba.

Cierta mañana iba a caballo por la que es hoy avenida Montes de Oca, cuando, al cruzarse con Ballester, un condiscípulo y amigo suyo, escuchó que le decía:

—¡Adiós, Bernardino!

Rivadavia detuvo su caballo. El edecán que le seguía acudió solícito y preguntóle qué quería.

—Vaya usted — le ordenó Rivadavia, — dé alcance a ese caballero y dígale que yo no soy Bernardino, sino el Presidente de la República.

Cuando el edecán enteró al condiscípulo de la orden de Rivadavia, Ballester exclamó:

—¡Qué bárbaro! ¡Este Bernardino está cada vez más loco!

Numeroso público escuchó el brillante discurso, pronunciado por el doctor Ernesto A. Garibotti, presidente de la institución.

Clausura de la Colonia Municipal de Quilmes





El cura párroco, reverendo Angel Banfi, que ofició la misa de campaña, con motivo de la ceremonia.

Los niños de la colonia de vacaciones, al desfilar después de los ejercicios con que finalizó el período de la colonia.

La resurrección de Mundo

Poco tiempo después de inaugurado el cementerio de la Recoleta, en 1822, sufrió un ataque de catalepsia un criollo, don Jerónimo Mundo, propietario de una fonda y apeadero de pilletes, ubicada en la calle Independencia a la altura de Piedras. El velorio de Mundo estuvo muy concurrido, y, a decir verdad, su desaparición fué sentida por el paisanaje.

A la mañana siguiente el cajón fué colocado en un carrito tirado a la cincha por un jinete, y emprendió el largo viaje para el cementerio.

Pero al promediar el trayecto, después de escuchar un ruido de tablas harto sugestivo, el conductor dióse vuelta, y lo que vió fué al "finado" don Jerónimo sentado en el cajón fúnebre y preguntándole aún, sin percatarse completamente de la cosa:

—¡Eh! ¡Paisano! ¿Dónde me lleva?

El "funebrero" no contestó; pero sí salió a escape, y Mundo tuvo que volver como pudo a su fonda, donde llegó a tiempo para sorprender a sus allegados y amigos reunidos en un opíparo almuerzo, sin duda, para reconfortar sus atribulados espíritus después de tanto duelo.

Inauguración de una capilla, en Olavarría



Frente del edificio religioso. Impartió la bendición y ofició la primera misa monseñor César A. Cáneva, obispo de Azul.

Niños obsequiados con un chocolate por el señor Alfredo Fortabat y su esposa, con motivo de la ceremonia de primera comunión, al ser inaugurada la capilla del establecimiento "San Jacinto".

Fotos de Cirigliano.

PRECURSOR DE PASTEUR

Francisco Vicente Raspail murió en París el 7 de enero de 1878, o sea hace 59 años. Descubrió la célula, presintió la existencia de los microbios, y antes que Pasteur recomendó la antisepsia. Fué hombre que tuvo que luchar contra la ignorancia de sus contemporáneos.

Digna de ser recordada es la controversia célebre que tuvo a propósito del arsénico con Orfilia, decano de la Facultad de París. Fué en los días del proceso de la famosa madama Laffarge, que acababa de comparecer ante los tribunales franceses, acusada de envenenar a su marido con arsénico. Los farmacéuticos de Limoges y de Tulle no habían descubierto trazas de tóxico en las vísceras de Laffarge, mientras que Orfilia aseguraba que sí. Raspail declaró a este respecto que existía arsénico en todas partes, y que si lo apuraban, hasta se comprometía a encontrarlo en el sillón del mismísimo juez instructor. El progreso de la ciencia ha dado la razón a Raspail en lo que a este asunto respecta.



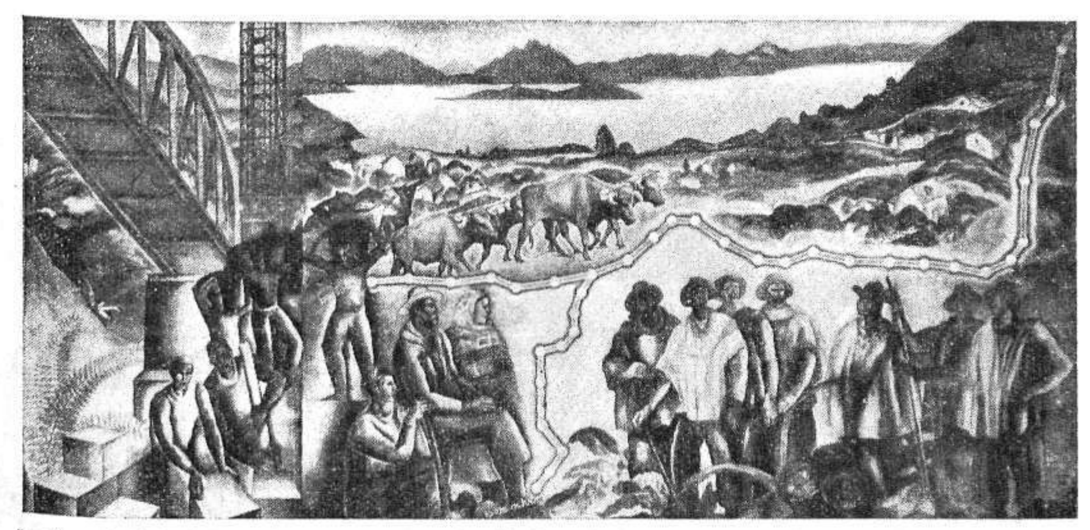
Vista general del "hall" con un "paneaux" de Franco.

Las decoraciones de Rodolfo Franco para los Ferrocarriles del Estado

RODOLFO Franco, es uno de nuestros artistas más completos. Después de hacerse conocer como pintor serio y profundo, revelóse un maestro en el grabado, sin recurrir jamás a la superchería corriente, pues sus planchas guardaron el calor de un espíritu y los medios de una construcción poderosa. Así ganó valientemente con dignidad irreducible un mayor dominio de la forma, que culminó cuando sus manos tornaron al manejo de los pinceles.

La hosca selva santiagueña le dijo su secreto, revelándole la más pequeña modalidad de su carácter, entre la hojarasca reseca y los verdes bajos y terrosos. El Tigre le brinda la variedad infinita de sus aspectos y con el milagro del renoval en el amanecer húmedo y gris, triunfa en el Salón de 1922. El cuadro de composición, o el retrato, surgen como verdaderos ejemplos de pintura sana, sin arterías ni desequilibradas actitudes.

Con afiebrado y juvenil empuje aparece en la cátedra o en la sala de conferencias, y emprende una nueva obra renovadora y



La línea de Nahuel Huapí. La composición está realizada en base del trazado de la línea. Aparecen el puente sobre el río Negro, las antiguas carretas patagonas y San Carlos de Bariloche con el fondo panorámico de los lagos al frente; los obreros, los inmigrantes y los paisanos de la región y de Chile.

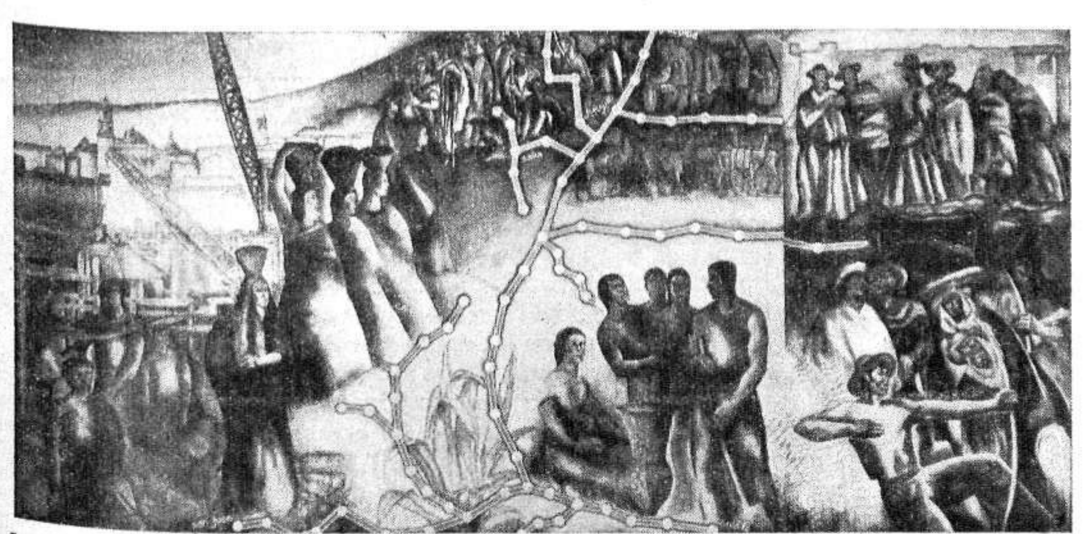
suntuosa como escenógrafo del teatro Colón, produciendo continuamente verdaderas maravillas de gracia y refinamiento que han quedado en manera imborrable en el recuerdo.

Hombre de severas disciplinas y de amplia cultura, impregna su agilidad expresiva de aristocracia mental, y van apareciendo junto a los cuadros de caballete, rutilantes de luz, las grandes masas de su obra decorativa, que honra los muros y les concede un valor.

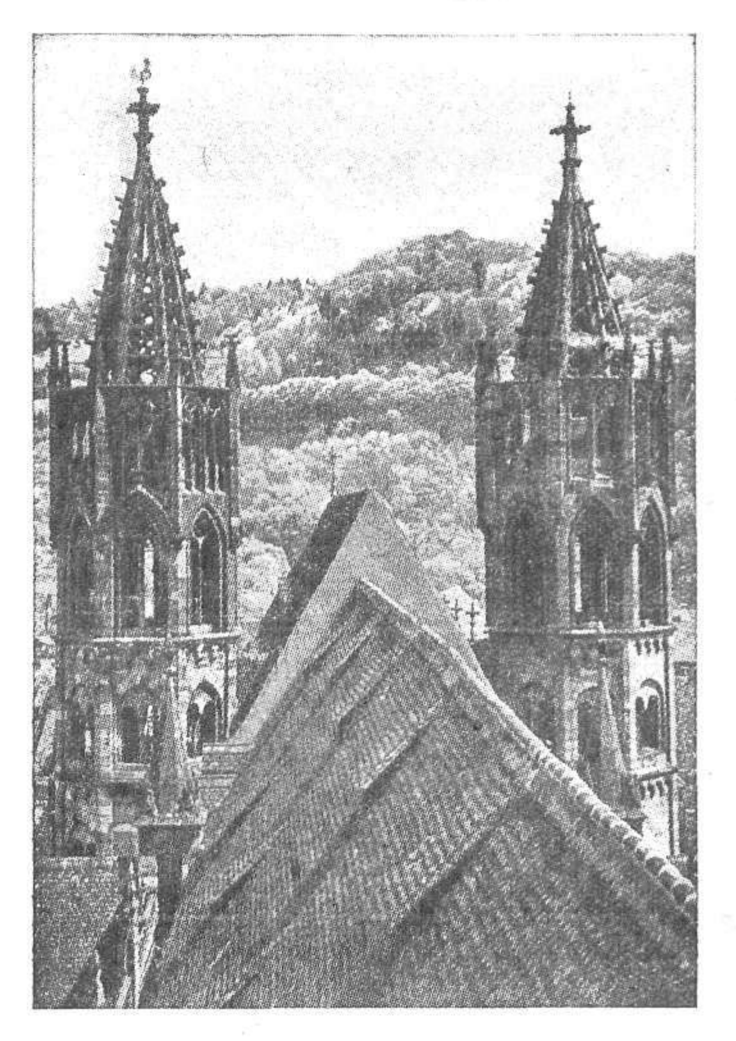
Múltiples son las realizaciones donde el gran colorista se une al armonizador incomparable y sobrio, que tiene el don de orientar las exornaciones a la medida y calidad del ambiente. Uno de sus trabajos más serios, más puros y de acendrado concepto nacionalista, lo representan las decoraciones que ejecutó para los Ferrocarriles del Estado, cuyo administrador, ingeniero Nogués, con amor e inteligencia les concedió el lugar que en belleza y sentido pictural y arquitectónico les correspondía.

Así, los Ferrocarriles del Estado, enriqueciendo con acierto su monumental edificio, prestan un apoyo digno y eficaz a la exteriorización del talento de un artista, que llega al perfeccionamiento espiritual más elevado, en alas de su fe y por inquebrantables convicciones.

C A L C H A Q U I



La línea del norte con sus ramales; la representación del obrero ferroviario; al fondo una ciudad norteña; mujeres, paisanos del norte, gauchos de la quebrada y del llano, los collas viajeros, las llamas, indios chaqueños, etc. En el centro, el arte y la industria aborígenes.



Friburgo *y sus* cercanías

Las torres de los gallos de la Catedral de Friburgo, obra maestra del arte gótico.

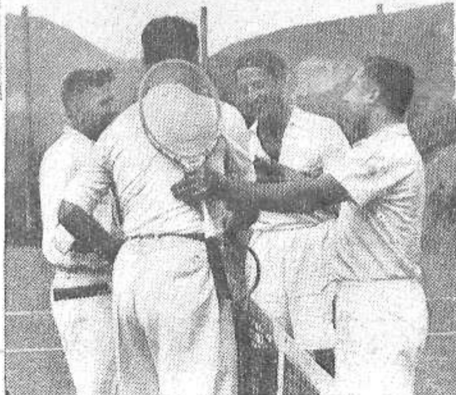
EN Karlsruhe, capital de Baden, rivaliza la dignidad de las obras arquitectónicas de Weinbrenner, la vida artística, con el silencioso encanto de los parques y jardines, bajo el sol primaveral. En Baden-Baden se despliegan todas las glorias de la naturaleza en atavío festivo en los valles y las cercanas alturas. Así sigue su marcha la primavera, después de haber unido en Pforzheim el oro del sol con el oro de la tierra, para subir a las alturas desde los montes de Murgtal en sus sendas favoritas hasta las orgullosas montañas de la Selva Negra. Allí descansa en medio de las selvas y torrentes, y sus ojos radiantes sonríen desde allí sobre toda la bella comarca. Brota de nuevo la vida en los valles, en los viñedos, en las praderas y los campos. Ella lleva nuevas alegrías de vida a las ciudades, aldeas y torres solitarias. La Kaiserstuhl está envuelta en una aureola de luz. En la vieja ciudad de Freiburgo teje la primavera una afiligranada red alrededor de la maravillosa arquitectura de la catedral, y tienta a los excursionistas a seguirle a través del idílico y romántico valle Hóllental hacia las alturas del monte Feldberg donde pueden bañarse en el sol bajo el cielo azul y beber con los ojos las maravillas de los montes desde Baden hasta las cimas lejanas de los Alpes.

Pero abajo en la región venífera del Markgráflerland se detiene la primavera para admirar los encantos de Badenweiler bajo la guardia fiel del monte Blauen. Y saluda de nuevo, como tantas veces lo hará ya durante este viaje primaveral, las aguas relucientes del Rin, cuyos brazos esmeraldinos abrazan cariñosamente el país hasta el lago de Constanza, como Sigfrido enamorado de la hermosa Brunhilda.

El tenis en Mendoza



Concurrentes al torneo anual de tenis, que se disputaron la victoria empeñosamente.



Los jugadores mendocinos y sanjuaninos, que tomaron parte en el Campeonato Cuyano, jugado en las sierras, a 1800 metros de altura, cambian sus saludos antes de comenzar el match.

Fotos de Villalón



Los alumnos de la Escuela Ambulante Nº 1 de La Rioja, en un momento de la labor diaria.

La primera escuela ambulante

HACE poco tiempo, sin gran ruido y ceremoniales, se inauguró una escuelita particular bajo el modesto nombre de "Santa Teresita - Daniel Ozán - Escuela Ambulante Nº 1 de La Rioja".

Pasado el día de los comentarios, en los suburbios de esta vieja ciudad, en el corazón del barrio Almonacid, la escuelita ambulante de La Rioja siguió funcionando, cumpliendo su sagrada misión de sembrar alfabeto entre los desheredados de la fortuna.

Su fundadora y sostenedora, señorita Clodulfa Ozán, es una abnegada dama riojana que desde hace muchísimos años ha consagrado su vida a las nobles actividades de la beneficencia. Primero llevó sus afanes a la creación de un hospital que aliviara los males de los menesterosos, de los que no pueden costearse médicos para curar sus enfermedades; luego a cuantas asociaciones piadosas se fundaran; y ahora, de lleno, entregada al sostenimiento y animación de esta escuela ambulante, con la cual se propone llevar el alfabeto a todos aquellos que desgraciadamente no pudieron nunca asistir a una escuela. Son numerosas las personas, ya niños, mujeres u hombres, que reciben los beneficios de esta importantísima iniciativa, en la cual la señorita Ozán es secundada por la diligente maestra señorita Albertina Alince, y por cuya obra el pueblo les exterioriza un franco reconocimiento.

Hay muchas escuelas en La Rioja, aunque no las suficientes, ya se sabe. Pero la Ambulante es para aquelos niños que, por más que tuvieran las del estado en la puerta de sus ranchos, no podrían asistir a sus clases.

Esta escuela, que va de barrio en barrio haciendo una etapa provechosa en cada uno de ellos, está destinada a los niños, mujeres y hombres pobres para quienes ha sido y es imposible dedicar el tiempo necesario para instruírse en las aulas de la Nación. Es para los niños obreros que tienen que trabajar, desde que la edad les permite ser útiles en algo, al lado de sus padres; para los niños que ensillan sus burritos por las mañanas y ponen una nota de cristal con sus pregones diáfanos y cantarinos, vendiendo verduras y frutas, diarios y empanadas en las calles de la ciudad; para los niños humildes que aparejan sus jumentos desganados para salir en busca de la leña, casi desnudos, con los pies agrietados de andar descalzos por esas sendas ásperas y espinudas. Esta escuela es para las mujeres que siendo niñas entraron al yugo de la servidumbre, donde vivieron tratadas como cosas, como máquinas; para esas mujeres que no fueron nunca las novias ideales, y sí las madres prematuras, cargadas de hijos, agobiadas por la miseria, ultrajadas por la brutalidad de sus hombres borrachos. Es para los hombres que sólo recuerdan de sus vidas dos episodios ingratos; para todos aquellos que en las épocas de la cosecha no les es posible asistir a clase; para las madres que atienden a sus hijos y maridos y "trabajan para fuera"; para los obreros que roban minutos a sus tareas para aprender a leer.

Nos trasladamos con el fotógrafo al local que actualmente ocupa la escuelita ambulante, en el barrio Almonacid, al sudeste de la ciudad.

Sillas y mesas en vez de bancos con pupitres. La amplia galería de la casa está como envuelta en el acogedor ambiente que emana de las parras rugosas que ya echan sus brotes promisores del "cierne" de aroma indecible.

Los alumnos trabajan. Una bandera argentina, obsequiada por un Consejo Escolar de la Capital, los cobija.

Nunca hemos visto una escuela de esta naturaleza. Conocemos las pobres de la campaña. Pero esta es distinta. Totalmente. Es otro ambiente que mueve a admiración y simpatía, espontáneamente.

Aquí encontramos mujeres de edad avanzada, ya entrando en la ancianidad, que parecen niñas serias sentadas como "en día de inspector". Se transforman en sus edades... Al lado de ellas se sientan mujeres jóvenes con sus hijos en brazos.

Nos reciben la fundadora y sostenedora, señorita Ozán y la maestra, con suma amabilidad, poniéndonos, sin quererlo, en situación de inspectores de escuela, porque la maestra ordena una clase de lectura.

Con el hijo en el brazo izquierdo y tomando el libro en la diestra, una mujer empieza la lectura en un libro de segundo grado. La criatura nos mira con cierta extrañeza, paseando sus ojitos por la máquina del fotógrafo, que aguarda, la cara tapada con el trapo negro. La madre sigue leyendo tratando de hacer desaparecer asperezas y "trompezones".

Son admirables los resultados alcanzados, hasta ahora, gracias a la práctica de métodos especiales para enseñar a personas maduras, en poco tiempo a leer, escribir y realizar las operaciones aritméticas indispensables, aprovechan-

de La Rioja

Por JOAQUIN LUZBEL

do los únicos momentos en que les es posible asistir a las clases, de la generosa escuela del barrio, que no por esta forma de asistencia carece de disciplina.

Sigue la clase de lectura. El mismo cantito, la misma tonada de cuando nosotros, siendo niños, aprendíamos a leer de corrido "El Nene".

Pero he aquí que se nos depara una sorpresa mayor. La maestra ordena:

—Lea usted, María.

María, viuda de Quintero, una mujer que parece haber pasado, hace rato, los sesenta años, se incorpora a la orden de la maestra, busca más luz sobre la cara del libro y empieza a leer.

Es indecible la simpatía que nos inspira esta mujer. Su vista ya no le ayuda mucho. Toda



La maestra con sus alumnos bajo los árboles de la quinta que rodea el local de la escuela.



Algunas de las alumnas de la benemérita escuela.

ella, que tiene hijos, ya hombres casados, se convierte en una niña de ocho años que nos lee de corrido en un libro de primer grado, de letras gordas, las viejas lecturas de siempre.

La obra iniciada por la escuela ambulante es verdaderamente trascendental. Es quizás la mejor manera de combatir el analfabetismo, actuando como auxiliar de la enseñanza primaria. Ir hasta los analfabetos facilitándoles la asistencia a las clases y en los momentos en que éstos puedan llegarse a las aulas.

Los alumnos están en clase el tiempo que pueden. Una hora, algunos. Dos, otros, y tan sólo media hora, algunos días, muchos de ellos. Pero esto no es obstáculo para que exista disciplina, pues el amor con que van los educandos lo suple todo.

Mañana irá la Ambulante Nº 1 a otro barrio y se le incorporarán una buena cantidad de obreros que esperan con ansias el traslado de la escuelita.

El Consejo Nacional de Educación debe tomar en cuenta esta iniciativa e informarse de su carácter e importancia para crear este tipo de escuela en tantos pueblos de las provincias argentinas, especialmente las del norte cuyos medios de vida lo hacen indispensable.

Lugares donde en las épocas de la vendimia y demás cosechas, familias enteras abandonan los hogares para establecerse en determinados sitios, durante mucho tiempo. Llevar el alfabeto a las chacras, a las estancias, donde haya diez peones, niños u hombres que puedan recibir los beneficios del maestro.

Así se combatiría de seguro el analfabetismo yendo hacia los que no pueden llegar hasta la escuela por la miseria en que viven.

Este sistema nos daría enormes beneficios y sería el único practicable en estos momentos.

Mientras tanto, gracias a una noble iniciativa particular, en un rinconcito del país, los alumnos de la Escuela Ambulante Nº 1 de La Rioja, por sus propios medios leerán, con sus tonaditas de niños de primer grado, en "Caras y Caretas", cuanto de ellos se dice en esta nota, como reconocimiento a su amor por saber y a sus sacrificios incontables.

Joaquín Luzbel

Durante la bendición de la piedra fundamental de las nuevas dependencias, acto que fué apadrinado por el Presidente de la República, la señora Eufemia Cáceres de Melo y por parte de la colectividad sirio-libanesa, doña Mercedes M. de Ketlun y el señor Domingo Kairuz.

Los nuevos pabellones del hospital Sirio - Libanés

Firma del acta por las personalidades que concurrieron a la solemne ceremonia.

Baile del Polo Club de Salta



Señoritas de Michel Ortiz, Arias Ovejero, Serrey, Linares, Chabarría, Arana, López Figueroa y Pulo, que tomaron parte en la animada reunión social, celebrada en el Sporting.



Señoritas de Usandívaras, Remí Sola, Aráoz Vidal, Zuviría Uriburu y Castellanos Penalva.



Uno de los grupos de invitados a la brillante fiesta.

Fotos de Acedo

¿Es curable la lepra?

HACE poco tiempo en Alemania se ha logrado fabricar un medicamento para la lepra, inofensivo para la salud y de gran eficacia para la enfermedad. La preparación es un producto absolutamente vegetal que ofrece muchas y grandes ventajas en comparación con los remedios empleados hasta ahora. Este medicamento es el extracto de salvaria, que no es venenoso ni daña los riñones o el hígado. Con este medicamento se suprimen las inyecciones dolorosas que, a la larga, son insoportables. El remedio se toma por la boca, no afecta para nada el estómago y más bien aumenta el apetito y obra como fortificante.

El extracto de salvaria hace reventar las pústulas de la lepra, y todas las substancias venenosas que produce la enfermedad se eliminan por la piel, no son absorbidas por el organismo del enfermo, ya bastante debilitado por la enfermedad, y de esta manera tiene gran alivio.

En Colombia, Perú, Méjico y Egipto se han obtenido con este medicamento excelentes resultados.

Charlas teatrales

Pro y

FALLA EL REFRAN

Apenas nos encontramos en nuestro acostumbrado café, Lerchundi y yo nos ponemos a comentar los últimos estrenos teatrales.

—Ya te vi riéndote en el Smart, con "Gracia y Justicia" — me dice mi vasco camarada. — Y me extrañó bastante. No eres tú de los que prodigas las carcajadas...

—Un humorista que se precie — le contesto — debe reírse lo menos posible en público. — Además, como yo no pago entrada, no me creo en la obligación de resarcirme de su importe, riéndome cuando lo que ocurre en los escenarios no es de veras gracioso.

—Pues la comedia de Antonio Quintero bien que la festejaste. Te estuve observando.

—Porque pasé un rato muy agradable, y eso que concurrí al estreno con grandes reservas mentales.

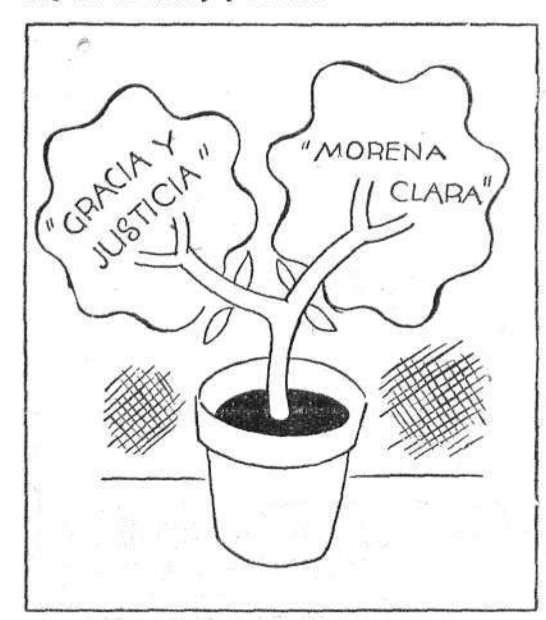
—¿Contra "Gracia y Justicia"?
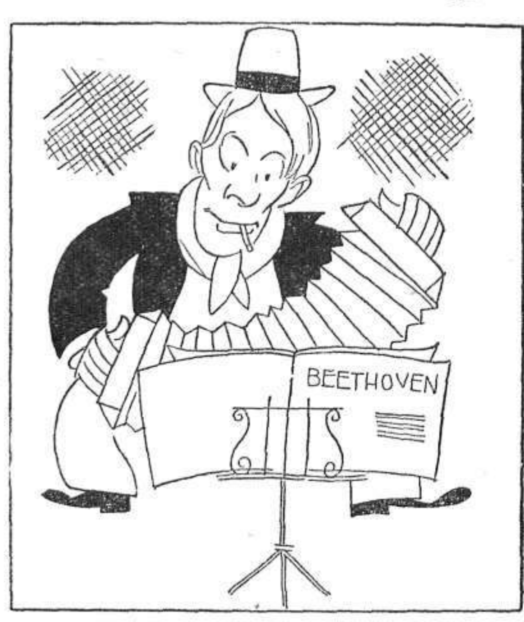
—Naturalmente. Se sabía que la obra era continuación de "Morena clara", y aunque yo no creo en los refranes, el de "Segundas partes nunca fueron buenas", casi siempre resulta cierto, sobre todo en el teatro.

—Pues a mí me pareció la nueva comedia digna hermana de la anterior — afirma el amigo Lerchundi.

—Quizá la primogénita — le replicó — tenga más poder de inventiva y más firme redondez, como necesariamente ocurre con el primer vástago de una misma artística familia. Pero no hay duda de que una y otra pieza son hermanas, de que tienen idéntica vitola, como diría un fumador de habanos. Y a ese mérito, ya difícil de lograrlo, hay que agregar otro, no menor: el hecho de que "Gracia y Justicia", siendo la prolongación y remate de "Morena clara", sirviéndose de sus mismos personajes capitales, es al mismo tiempo un trabajo escénico con aliento propio, capaz de interesar separadamente de todo recuerdo, es decir, que puede atraer hasta a quienes no conociesen la obra primigenia.

—Yo me divertí en grande con las ocurrencias de "Gracia y Justicia".





—Es que abunda en hallazgos, y no sólo de frase o de situación, sino hasta de carácter psicológico, como ese caso de chistoso atavismo, representado por el hijito del circunspecto abogado y de la gitana redimida. La criatura responde a la rama faraónica de la madre, robando los caballos de juguete a sus amistades... Y ante la exuberancia de ingeniosos donaires que bordan la comedia, ¿importan demasiado tal o cual incongruencia, y que el arduo tercer acto, el menos logrado de los tres, se resuelva en un convencional torneo de generosidades?

—Cuando llega aquel certamen de premios a la virtud, y hasta a la delincuencia — opina mi amigo — ya la obra está salvada y el público satisfecho.

—A ese feliz resultado — digo yo — contribuyó la interpretación, muy feliz por otra parte, de la señora Prendes, García León y Latorre. Perales actuó con su habitual simpatía, aunque por momentos resultó confusa su dicción. Correctas las señoras González, Andrés y Granda, así como Gandía y De Miguel. Y de grata sobriedad la puesta en escena.

BEETHOVEN CON BANDONEON

—Donde pasé una noche distraída — me dice Lerchundi — fué en el Apolo, viendo "¡Tené coraje, Agapito!" Aunque he de confesar que a ratos me desorientaba la pieza, como si fuesen dos superpuestas.

—Es que lo son — le explico. — La novedad con que inauguraron su temporada César y Pepe Ratti, es el fruto de la colaboración de otros dos hermanos: Rafael y Tito Insausti. El primero es uno de los espíritus más cultos y más finamente agudos de la escena nacional, y Tito el autor de la gracia auténtica, aunque desenfrenada.

Contra

Por AGUSTIN REMON

—¿Y se la ha canalizado Rafael en la amena obrita?

—Al contrario. Fué Tito el encargado de desorbitar lo que había escrito su buído hermano. Pero a pesar del esfuerzo — acertado casi siempre — para que la obra rimase con sus intérpretes, la excelente materia anterior subsiste, y por instantes se presencia una doble acción dispar, como si sobre una delicada música de fondo se oyeran frases de jocosa francacheia.

—Ahora me explico mi desorientación...

—Sí — remacho. — "¡Tené coraje, Agapito!" produce a veces la impresión de una sinfonía de Beethoven ejecutada por un bandoneonista jovial...

—Bien la interpretación, ¿no te parece?

—Vivaz y pintoresca, como correspondía a la actual índole de la obra. César Ratti volvió a demostrar su fuerte ascendiente sobre su público, dichoso hasta cuando el actor se trabucaba, y eso que por sus labios, en el estreno indoctos, hablaba todo un docto profesor de psicología...

ESTUDIANTES EN SOLFA

—Ya vi — prosigo — que en la primera representación de "Mal de amores" bostezabas de vez en cuando.

—Es que al amigo Pelay — me contesta mi compañero — se le fué la mano al escribir el libreto, escondiéndola en cambio en la dirección del espectáculo. Tiene la pieza del Politeama algunas escenas acertadas, pero se pierden en aquel fárrago de lances anodinos y machacones. Y no hablemos del montaje de "Mal de amores". Parece mentira eso en Pelay, que a la de autor añade una firme idoneidad como director...

—Es que yo sospecho que la pieza no debió ser dirigida por él... De otro modo no se explicaría la ordinariota manera de expresarse de varios estudiantes que deambulan por la obra. ¿En qué cancha de bochas estudiarán aquellos mozos, para expedirse en tan paupérrimo lenguaje?

—Menos mal que la partitura tiene números de melodía repetida y dulzona, pero grata, y de directo acceso a un público sin asomo de exigencias. Una vez más, Canaro ha llevado al éxito boletero su filarmónico bajel.

—Menos mal...



LEVEDAD, NO DENSIDAD

—Y de las revistas del Casino, ¿qué me cuentas? — me interpela Lerchundi. — ¿No te parece que allí falta algo?

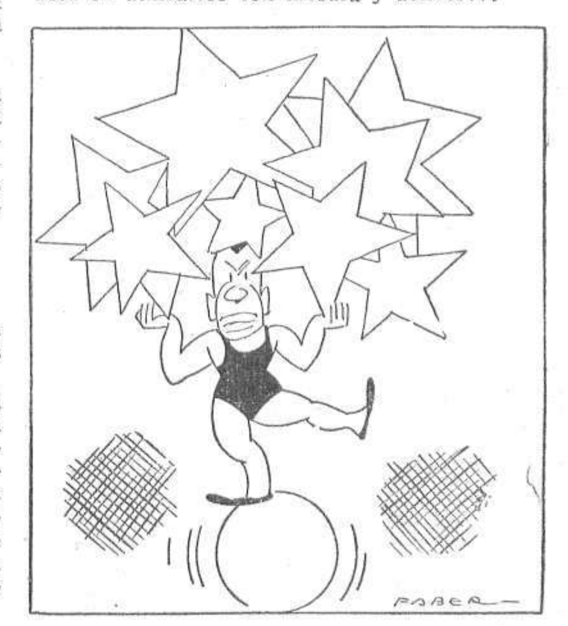
—Al revés; sobra — opino. — El difícil género de la revista exige levedad por sobre todas las cosas. Y Alberti y Salgueiro, los autores, que tanto se han esmerado en la suntuosidad del espectáculo, lo sobrecargaron de materiales, que al no ser todos de franca eficacia, atentan contra su equilibrio, tornándolo reumático por momentos.

—Grave pecado cuando de revistas se trata...

—Pero se compensa en buena parte con la participación de los elementos que se brindan al espectador. María Antinea, por ejemplo, es una sólida figura en el género, rebosante de "charme" y empuje, y Mapy Cortés es buena moza y simpática. En cuanto a Celia Gámez, despavorida más que nerviosa por el debut, sólo en el chotis de "La Lola" acusó legítimas cualidades de estrella. Pero abrámosle un crédito de confianza, y aguardemos...

—También me causaron buena impresión los del soberbio trío Ajax y Anchart, Fernández y Quartucci.

—No, si elementos sobran en el Casino. Todo está en utilizarlos con mesura y acierto...





El batallón infantil Nº 34 "Cardenal Cagliero", que salió de Viedma para realizar un viaje a Bariloche y a la región lacustre.



Los expedicionarios en el momento de llegar a Bariloche.

Excursión escolar a los lagos del sur



Después de realizada la ascensión al Cerro López, los muchachos izan la bandera nacional.



Terminada la ceremonia patriótica, el batallón desciende por las laderas cubiertas de nieve.

Fotos de Jannelli

Caprichos de acusados

El 16 de diciembre de 1836 comparecía ante el tribunal del Sena Pedro José Oursel, de 17 años de edad, inculpado de haber formado parte de un complot contra la vida del rey.

Oursel había anunciado por carta al ministro del interior y al prefecto de policía su proyecto de atentado, y había comprado dos limas que hizo afilar. A esto se limitaba, por otra parte, las presunciones, pues se le había arrestado sin más explicación.

En la audiencia declaró Oursel haber obrado por simple fanfarronería. Pero el abogado general dió lectura de una defensa en verso, preparada por ese curioso acusado. Esta comenzaba así:

"Aparezco ante vosotros y no sé qué decir. — Todo me confunde aquí: no hay sino un deseo: condenarme...

El final de la composición era el siguiente:

"En un pomposo palacio el tirano reposa, — Espera para mostrarse que no esté más que la rosa — Para tomarla sin peligro, y saborear su olor — Y engañar al pueblo con su ardor, — De echar a los Borbones y no saber a quién nombrar, — Cuando los Borbones vienen también para reemplazar".

A pesar de este apóstrofe, Oursel fué absuelto. En cuanto a su cómplice, un tal Fontenelle, igualmente de 17 años de edad, sacó la moral de esta historia diciendo:

"Hemos representado una comedia que no se ha considerado buena. ¡Se silban a tantas en la Comedia Francesa!"

¿Qué se diría en nuestros días si semejantes jovenzuelos se presentasen en el banquillo de los acusados?

MENSAJES de la PERFUMERIA DUBARRY 2ª

Cada producto LE SANCY *Crea belleza*



UN extracto para nimbar su persona de fina fragancia; polvos de tocador para embellecer su tez; lápices para dar a su boca frescura y color: Todos los productos de perfumería, higiene y tocador se venden en la serie Le Sancy de Dubarry que es completa y perfecta.

Y la condición sobresaliente de estos productos es la de que, siendo de la más alta calidad, se adquieren a precios accesibles a todas las personas.

Es posible comprar productos más caros, pero no mejores que los productos Le Sancy de Dubarry.



La serie Le Sancy de Dubarry se compone de: Polvos de tocador - Cremas para el día y la noche - Fijador - Brillantinas - Depilatorios Coloretes - Lápices para labios - Lápices para cejas - Colonias - Extractos - Polvo para el cuerpo Jabones de tocador - Jabón barba - Dentífrico





Momentos después de la coronación de la Reina de la Vendimia, el ministro del Interior, doctor Castillo; el gobernador de la provincia de Mendoza, doctor Cano, otras autoridades, la corte de honor y las reinas departamentales, se congregaron en el palco oficial, que ofreció un lucido aspecto.

AÑO XL NUM. 2009
BUENOS AIRES, 3 DE ABRIL DE 1937

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

Celebróse en Mendoza la Fiesta de la Vendimia

Foto de la Reina de la Vendimia, señorita Elia Rico, con una cordial dedicatoria para "Caras y Caretas".



...eina de Maipú.

La de Godoy Cruz.

La reina de Luján.

La de Santa Rosa.

La de Rivadavia.

La de San Carlos.

La de Tunuyán.

Carro que representó al departamento de Maipú.

Carro alegórico de la Academia de Bellas Artes.

"El parral", motivo criollo presentado en la plaza de Luján de Cuyo en el momento de la proclamación de la reina de ese departamento.

Camión con la alegórica distintiva del departamento de Santa Rosa.



La reina de La Paz.

La reina de Lavalle.

La de General Alvear.

La de Las Heras.

La de San Rafael.

La de Tupungato.

La reina de Junín.

Carro de la Escuela de Viticultura y Enología.

Jinete en una mula blanca, encabezó el desfile de la vendimia el viejo criollo don José María Fernández.

La reina de San Carlos tomó parte en la pintoresca fiesta cabalgando sobre toneles.

Las reinas departamentales reunidas en el estadio antes de la proclamación.

Carro del departamento de Maipú, con su reina, recibiendo las aclamaciones del público antes de ser consagrada.

La reina de San Martín.

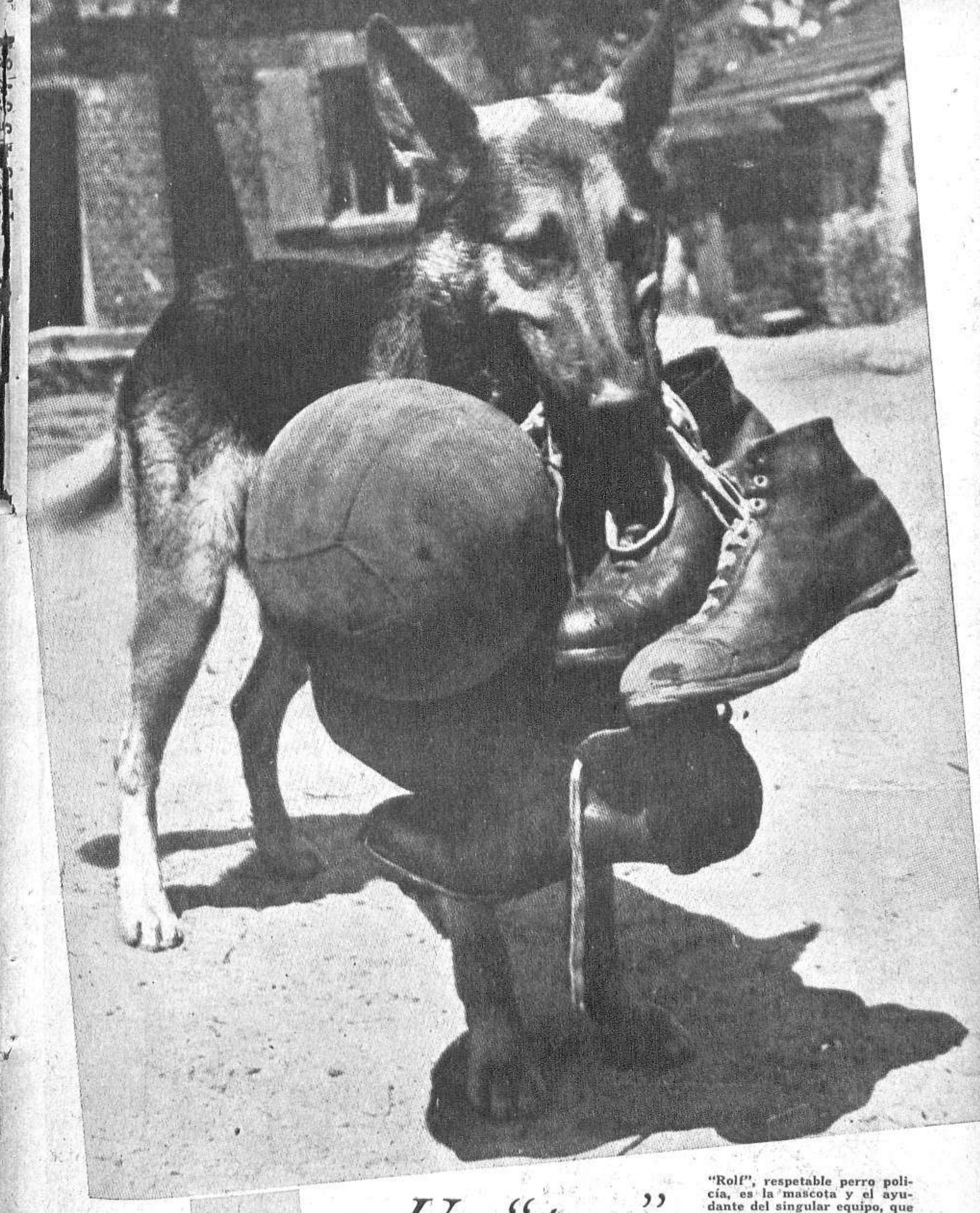
Fotos de Villalón

El aviador del ejército peruano Armando Revoredo Iglesias recorrió en 13 horas 38 minutos los 3.300 kilómetros que separan a Lima de Bs. Aires

El comandante Revoredo Iglesias contempla desde la cabina del monoplano Faucett, con el que realizó el magnífico vuelo, a la multitud que acudió a darle la bienvenida.

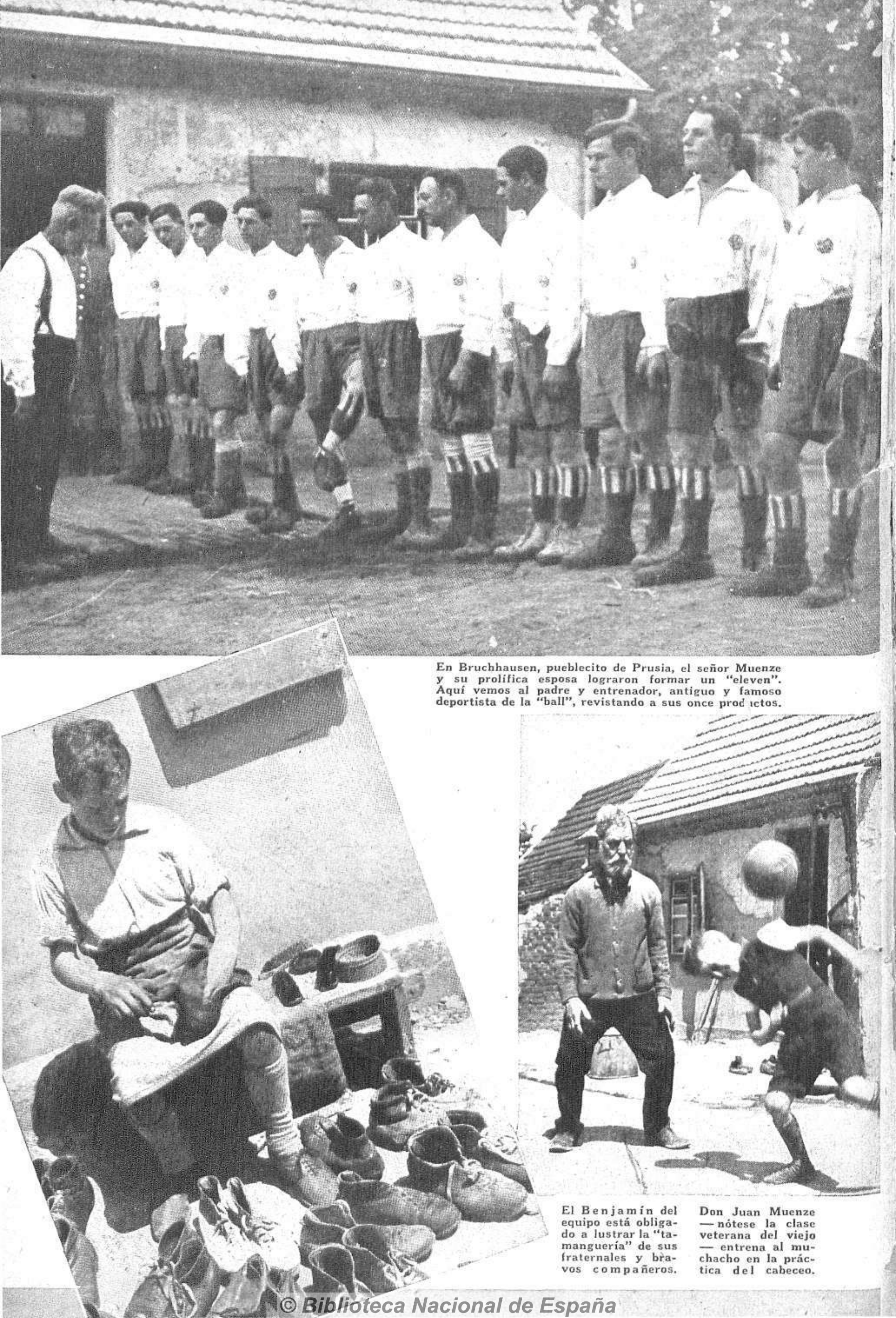
El piloto peruano entre el comandante de las fuerzas aéreas, general Verdaguer, y el embajador del Perú, doctor Felipe Barreda Laos, instantes después de su llegada, en el Palomar.





"Rolf", respetable perro policía, es la mascota y el ayudante del singular equipo, que nuestros lectores admirarán en cuanto vuelvan la página.

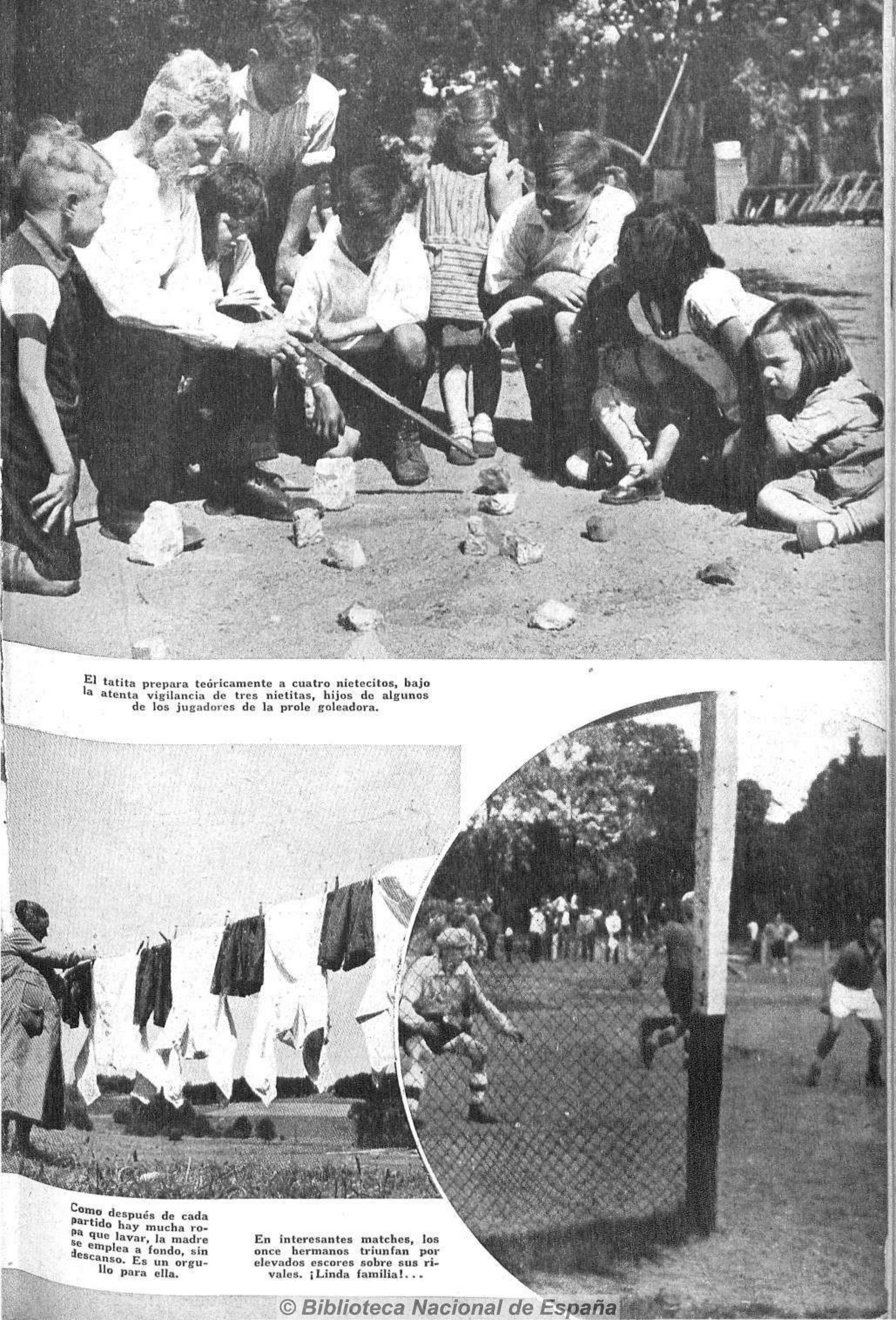
Un "team" de fútbol formado por once hermanos



En Bruchhausen, pueblecito de Prusia, el señor Muenze y su prolífica esposa lograron formar un "eleven". Aquí vemos al padre y entrenador, antiguo y famoso deportista de la "ball", revistando a sus once prod ictos.

El Benjamín del equipo está obligado a lustrar la "tamanguería" de sus fraternales y bravos compañeros.

Don Juan Muenze —nótese la clase veterana del viejo— entrena al muchacho en la práctica del cabeceo.



El tatita prepara teóricamente a cuatro nietecitos, bajo la atenta vigilancia de tres nietitas, hijos de algunos de los jugadores de la prole goleadora.

Como después de cada partido hay mucha ropa que lavar, la madre se emplea a fondo, sin descanso. Es un orgullo para ella.

En interesantes matches, los once hermanos triunfan por elevados escores sobre sus rivales. ¡Linda familia!...













El cardenal Copello en la ceremonia del lavatorio de pies a doce pobres.





Con hondo recogimiento celebráronse los cultos de Semana Santa



Dos devotas ante una imagen de Cristo Mártir.



El Crucificado recibió constante adoración.



El desfile de Jueves Santo de los Círculos Católicos de Obreros congregó a una imponente masa de fieles. Frente a la Catedral y junto a la cruz penitente, el presbítero Carboni pronunció la alocución final.









En las sierras de Tandil

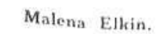
Fotos de Ros



Sobre el cerro de la Movediza, al pie del pararrayos que fué colocado para librar a la famosa piedra de las descargas eléctricas: María Magdalena y Nelly Delpech, María Lucía Olaciregui, Jorge Ricaud, René Delpech y S. Z. Hernández.



Chela A. de Maisonnave con su hijita.



Malena Elkin. Hebe Maisonnave.



Dina R. de Landa y Eugenia O. de Elkin, con sus hijitos.



A la izquierda, la corona de San Eduardo (pesa más de tres kilos) que llevará su majestad durante la ceremonia del próximo mes de mayo. En el centro, la corona de la reina. A la derecha, la corona del Imperio, que usará Jorge VI después del brillante acto.

Se prepara la coronación de Jorge VI

Modelo de vestido de corte que será obligado en las fiestas de la coronación.

Doble retrato de los reyes, ejecutado en relieve por Mr. Langford Jones, por orden de la municipalidad de Londres.

Medallas con los perfiles de Jorge VI y la reina Isabel, acuñadas para las próximas fiestas.



Primorosos juguetes, modelo exacto de la carroza real, que se están construyendo para vender en las fiestas de la coronación.

Modelo de vestido que usarán las vizcondesas en los actos oficiales de la corte.

Globos de oro para los soberanos, cuyo origen se remonta a María, esposa de Guillermo de Orange. Jorge VI deberá tener el suyo en la diestra cuando le impongan el manto real.

Espada que llevará el monarca. Se considera la más valiosa del mundo por su rica pedrería. Está construída en acero de Damasco, y tiene zafiros, rubíes, diamantes y otras piedras preciosas.

Las espuelas de San Jorge, emblema de la caballería, que usará el nuevo rey, y que fueron hechas para la coronación de Carlos II.

Las trompetas del Estado, que tocarán en el momento supremo de la coronación. Son de plata.



Este delicadísimo peinado, de líneas verdaderamente armoniosas, ha recibido el nombre de "L'Atlantic". Sus características consisten en un gran bandó, caído sobre la sien derecha, y patillas adornadas mediante rulitos a la "papillot".

Modelo de "La Esmeralda", creada especialmente para nuestra revista.

Completan la linda "coiffure" una serie de ondas, que terminan en un conjunto de buclecitos croquiñol, los cuales caen sobre la nuca, de manera artística. Es una obra maestra.

"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados



Modas de París

Foto exclusiva de "Caras y Caretas"

Una creación feliz de Martial et Armand es este traje sencillo de "soirée", en "marocain noir", con placas de metal dorado en la cintura. El modelo causó sensación entre las elegantes parisienses.

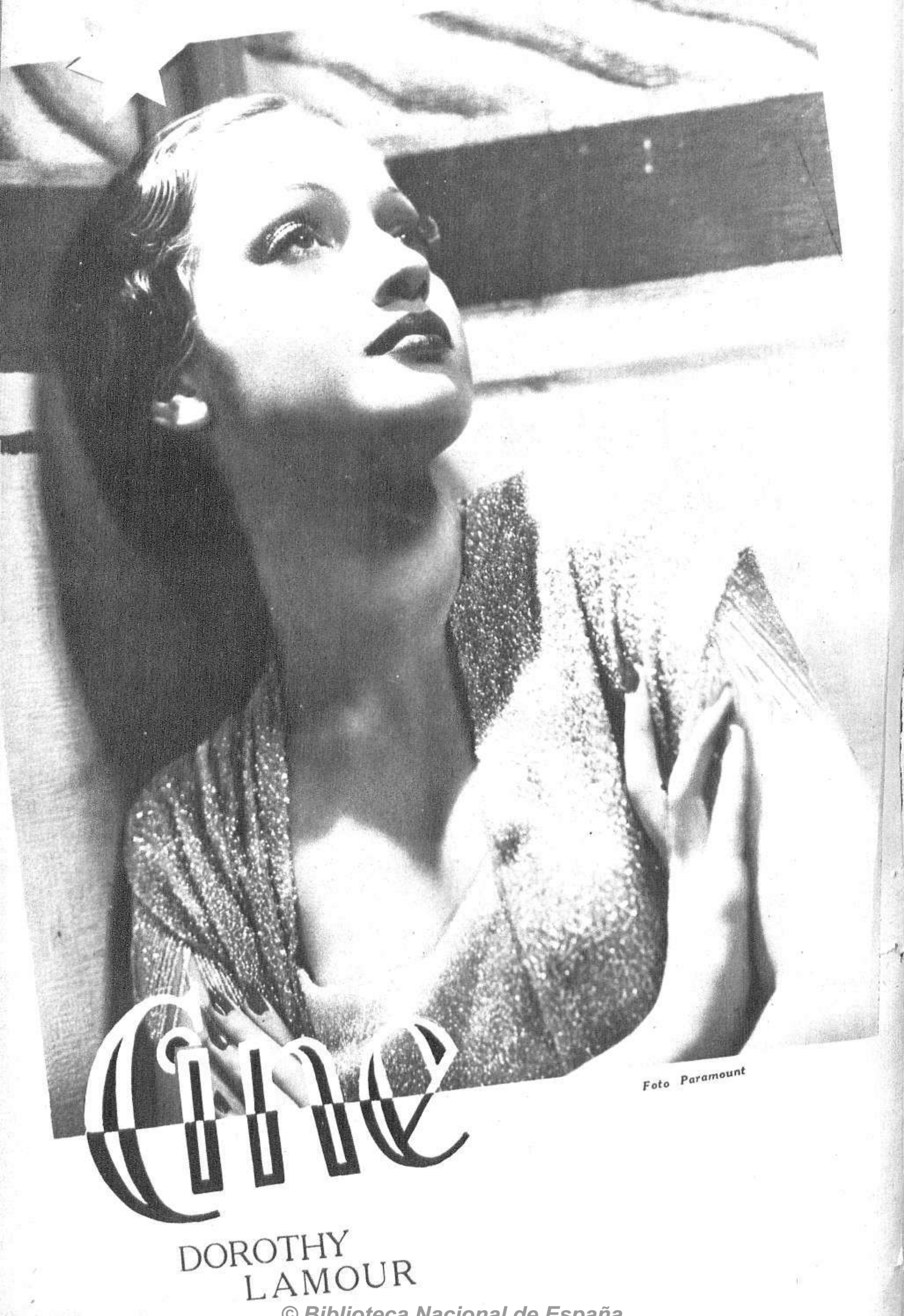


Foto Paramount

DOROTHY
LAMOUR





Patrick Guinness, hijo de la princesa Ali Khan y de su primer esposo, señor Loel Guinness.

La princesa de Ali Khan, cuñada del Aga Khan, cuyo nombre de soltera es Joan Yarde Buller; y su hijo Patrick haciendo esquismo en Gstaad.

He aquí a la esposa de uno de los hombres más ricos del mundo, el Aga Khan. Como recordarán nuestros lectores, Andrea Carron era una modista parisiense cuyo enlace con el poderoso hindú provocó sensación. Lo acompaña su hijo, el principito Sandri.

El príncipe Sandri (Sadruddin), de cuatro años, es el hijo del famoso príncipe Aga Khan y también practica el esquismo pero no con mucha convicción, al parecer.





LA FAMILIA DEL AGA KHAN Y LOS DEPORTES DE INVIERNO

Vista general de Stánley, capital de las islas Malvinas desde 1844. Posee una población de 1300 habitantes, y en ella tiene su asiento la gobernación.

Cómo son las islas Malvinas

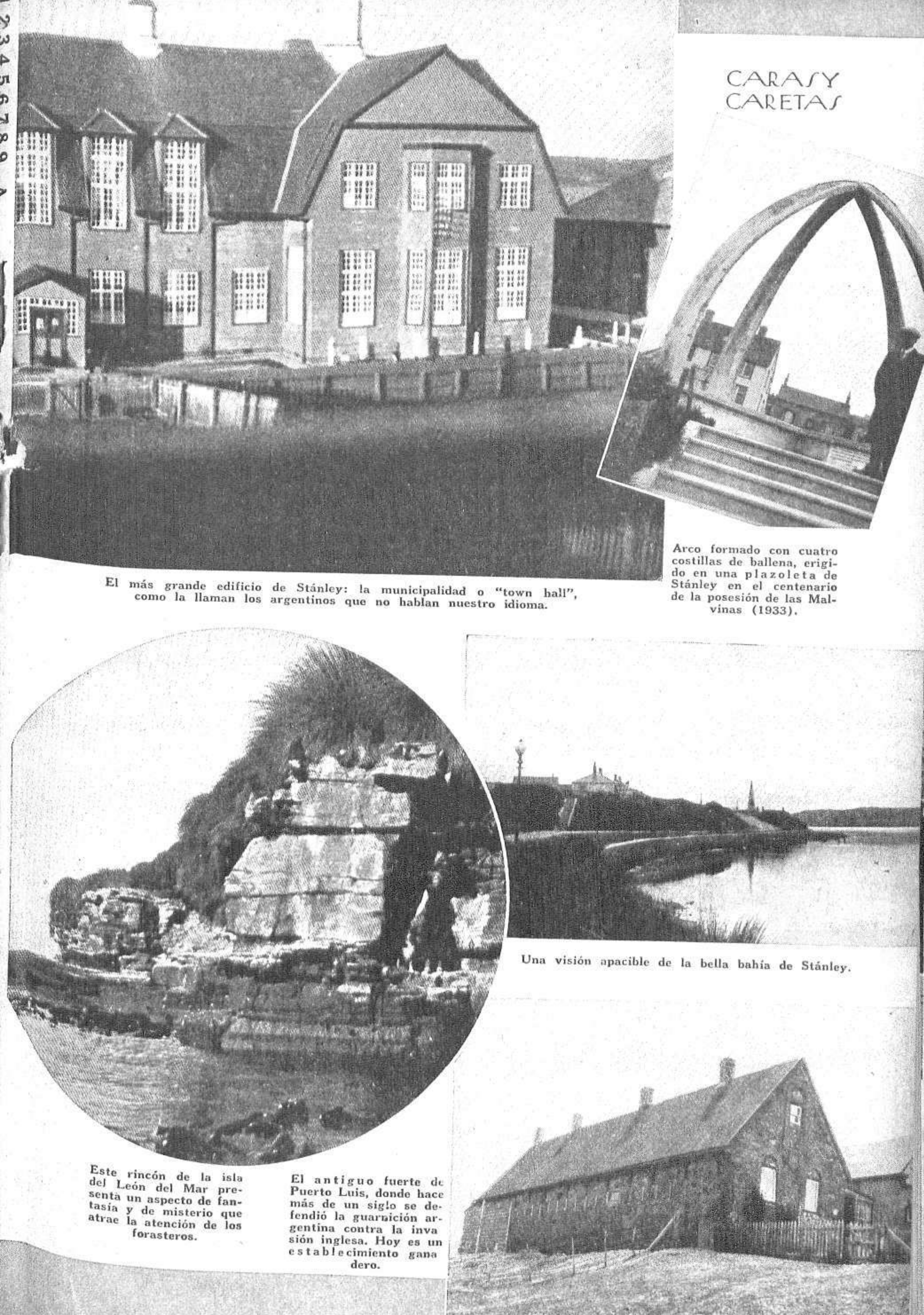
Lea el texto de esta nota, que firma Juan Carlos Moreno, en la página 38.

Fotos especiales para "Caras y Caretas"

Monumento conmemorativo del combate naval entre ingleses y alemanes, que tuvo efecto el 8 de diciembre de 1914, en aguas malvinenses.

Vista parcial del camposanto, sobre la bahía.





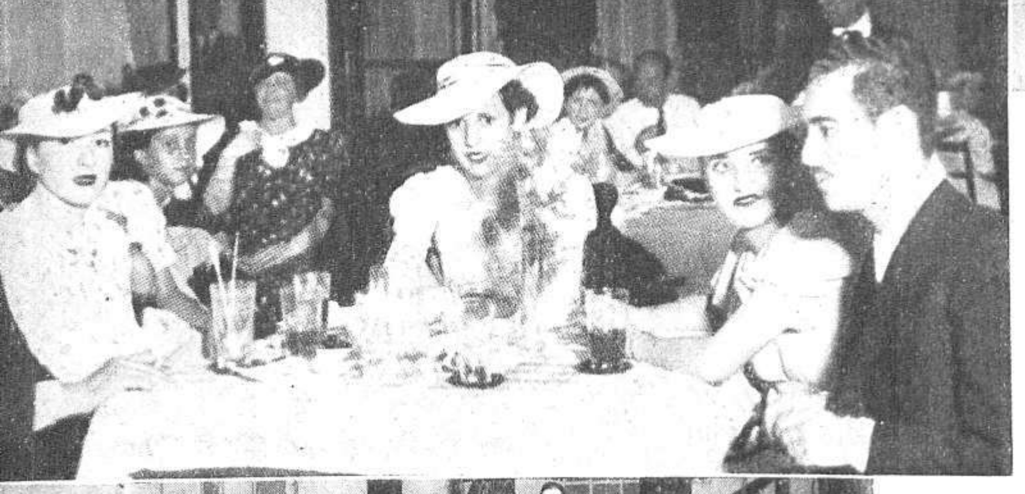
El más grande edificio de Stánley: la municipalidad o "town hall", como la llaman los argentinos que no hablan nuestro idioma.

Arco formado con cuatro costillas de ballena, erigido en una plazoleta de Stánley en el centenario de la posesión de las Malvinas (1933).

Una visión apacible de la bella bahía de Stánley.

Este rincón de la isla del León del Mar presenta un aspecto de fantasía y de misterio que atrae la atención de los forasteros.

El antiguo fuerte de Puerto Luis, donde hace más de un siglo se defendió la guarnición argentina contra la invasión inglesa. Hoy es un establecimiento ganadero.



Mesa ocupada por las señoritas de Rodríguez Pinto, Oro, Arancibia Quiroga, y señores Pujol y Domínguez Vidart, en la fiesta realizada por el Club Social, de San Juan.



Concurrentes a la demostración ofrecida en honor de la señorita Carmen del Valle López Islas, con motivo de su próximo enlace, en Tucumán.



Fiestas y demostraciones en el interior

Fotos de Suero, Martín, Mela y Castro.



En el Jockey Club de Punta Lara, después de la comida que se realizó para agasajar a los esposos Vignart-Lozano.



La señora Josefa T. de Luco, madre de los doctores Valentín, Juan, Luis y Francisco Luco, en la residencia del primero, intendente municipal de Mercedes (San Luis), que les ofreció un almuerzo.







EL ARTE de COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

Medallones a la mayonesa

INGREDIENTES

ARROLLADITO

5 yemas.
2 cucharadas azúcar molida.
60 gramos de harina.
Una pizca de sal.

RELLENO

2 hojas de lechuga.
Una latita de atún.
Mayonesa de 2 yemas.
2 huevos duros.
1 cucharada de alcaparras.

Batir las yemas con sal y azúcar, hasta que esté bien espumosa, agregarle entonces sin batir, la harina y mover muy suavemente para mezclar; colocar en una asadera alargada, forrada con papel enmantecado y cocinar en horno caliente durante 6 ó 7 minutos; desmoldarlo sobre un repasador húmedo y espolvorearlo con azúcar molida y dejarlo enfriar.

Mezclar la mayonesa con el atún y condimentar muy bien; colocar sobre el arrodallito, ponerle las hojas de lechuga, arrollarlo y cortarlo en medallones.

Adornar con rodajas de huevo duro y alcaparras.

Más detalles en la página 99.

CROQUETITAS DE HUEVO

INGREDIENTES

180 gramos de queso fresco rallado.
3 huevos enteros.
5 huevos duros.
½ cucharada perejil picado.
Sal, pimienta, nuez moscada.
10 filetes de anchoas.
30 gramos de manteca.
Pan rallado.

Pasar por cedazo los filetes de anchoas, los huevos duros, la manteca, y colocar después en un recipiente hondo; agregarle entonces el queso rallado, un huevo crudo, el perejil, la sal, la pimienta y la nuez moscada; revolver bien (si quedara muy seca se le agregará otro huevo); formar unas pelotitas; se pasan por huevo batido, pan rallado y se fríen en aceite caliente.

Más detalles de importancia en la página 99.

Barquillos de queso

INGREDIENTES

TARTELETITAS

180 gramos de harina.
1 huevo entero.
50 gramos de manteca.
Un poquito de sal fina.
Una pizca de pimienta.

RELLENO

100 gramos queso fresco rallado.
Unos medalloncitos de queso.
1 huevo entero y 1 yema.
Sal, pimienta y nuez moscada.
80 gramos de manteca.
2 cucharadas de azúcar

TARTELETITAS: Hacer una masa con los ingredientes arriba indicados; estirarla dejándola fina, cortar en medallones y forrar con ellos unos moldecitos de tarteletas alargados, enmantecados y enharinados, pincharlas bastante con un tenedor, colocarlas sobre una chapa y cocinarlas en horno regular.

RELLENO: Poner la manteca en una cacerolita, derretirla, retirarla del fuego y agregarle el queso rallado, un huevo entero, una yema, 2 cucharadas de azúcar molida, sal, pimienta y nuez moscada; revolver bien, rellenar con esto las tarteletas, ponerles encima un medallón de queso y colocar en horno caliente para dorarlas un poquito. Se sirven frías o calientes.

Más detalles en la página 99.


POTENCIA
SAN MARTIN
Cocktail
San Martin
Cocktail
San Martin
Cocktail
Fabricantes
Pini Hermanos y Cía. Ltda.
Buenos Aires
Volumen Neto
950 cm³
Industria Argentina
— Obedeciendo sus órdenes, puse en la valija una botella del delicioso SAN MARTIN COCKTAIL. Como se trata de un estimulante tan necesario, creo que el señor debería llevar otra más. No hay viaje completo sin una provisión de esta deliciosa mezcla.
FABER
37
Solicite en los Bares, Confiterías y Almacenes
SAN MARTIN COCKTAIL DE PINI.
Precio de la botella, $ 3.40
Fabricantes:
PINI Hnos. y Cía. Ltda.
Buenos Aires.



Mesa ocupada por el gobernador de la Provincia, doctor Pedro Buitrago; su esposa, doña Isabel Oria; el doctor Héctor Carrillo y su esposa, doña Lola Vargas; el doctor Carlos Sánchez de Bustamante y señora Mercedes Guinius; la señorita Luisa Carrillo, el señor Benjamín Zalazar Altamira y el teniente coronel Amado Sabella, en el "cocktail-party" del Club Social, dado en honor de la señorita Susana Zalazar Altamira.

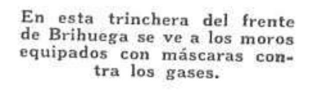
De la vida social jujeña

Señorita de Zalazar Altamira, rodeada de las amigas que le hicieron objeto de un homenaje, con motivo de su próxima boda con el señor Rogelio López Guirado.

Concurrentes a la fiesta infantil, organizada por los esposos González Pérez-Padilla, en honor de sus hijitos.

Fotos de Pérez

Un grupo de jóvenes y niñas conocidos en el ambiente social, que animaron la fiesta ofrecida por los esposos Villafañe-Espinosa, en su residencia.



En esta trinchera del frente de Brihuega se ve a los moros equipados con máscaras contra los gases.

Notas de la civil en



Soldados nacionalistas de artillería de montaña, de los que operan en el sur.



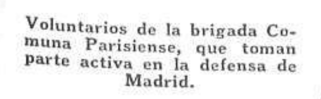
El gobernador militar de Málaga, Duque de Sevilla (último a la derecha), conferencia con varios jefes sobre el avance hacia Almería.



Infantería nacionalista, durante uno de los ataques contra la capital española.



Ambulancia de la Cruz Roja Británica, que presta servicio en Madrid.



Voluntarios de la brigada Comuna Parisiense, que toman parte activa en la defensa de Madrid.

gráficas guerra España



Uno de los carros que hacen el servicio de abastecimiento de víveres a las tropas del frente madrileño.



Cuando se podan los árboles, las mujeres y los niños matritenses recogen las ramas, para emplearlas como combustible, debido a la escasez de carbón.



Fuerzas de caballería leal, al tomar posesión de una colina en el frente del Jarama.



Las milicianas ayudan a sus compañeros en todos los trabajos.



RADIO

Carmen Duval

Cancionista que se destaca en los micrófonos porteños

Radio Cocktail

Los señores locutores deben mencionar, con la frecuencia debida, la característica de las emisoras

No sabemos por qué causa los señores locutores omiten la característica, y decimos que no lo sabemos porque no queremos ni suponer siquiera, que lo hagan por no ocupar un espacio que necesita la emisora para los anuncios comerciales.

La característica no se computa como anuncio en la cantidad de palabras reglamentada por Radiocomunicaciones, pero ocupa espacio y sería doloroso pensar que algunos broadcasters prefirieran faltar a una obligación y al respeto que el radioescucha merece, por no perder unos cuantos pesos que pueda producir ese espacio ocupado comercialmente. Nosotros no podemos pensarlo. Era lógico, entonces, que nos sorprendiera que en Radio Excélsior, broadcasting de una organización indiscutible, el señor locutor actuara, durante más de treinta minutos, sin mencionar la característica de la emisora.

Y esto sucedió el sábado 20 a las 18.45.



Carlitos Ortiz, pequeño recitador y animador de la audición "Ateneo Infantil" que se propala por Radio Fénix los días domingos a las 12.



El popular Last Reason, que inició sus transmisiones por Radio Ultra, acompañado por el locutor Jorge del Río.



Néstor Irigaray ha fallecido

Hondo pesar nos ha causado esta noticia. La misma pena con que la recibirán todos aquellos que conocieron al que fué uno de los más antiguos empleados de confianza de Radio Prieto, noble amigo y camarada sin dobleces, que supo granjearse en el ambiente una sólida estimación.

En los once años que actuó en Radio Prieto demostró de lo que era capaz. Espíritu inquieto, Néstor Irigaray se hacía presente en todos los lugares de la casa en que creía podía ser útil. Así lo hemos visto como locutor, como director artístico, en publicidad, en contaduría, encargado del personal, actor radioteatral a veces y dinámico y sensato siempre. Nunca tuvo un gesto de desprecio, de descontento o de dolor; sonreía siempre, con un optimismo contagioso que hacía felices a todos los que a él se acercaban.

Su recuerdo vivirá latente en la memoria de los que fuimos sus amigos y conocimos las dotes de bondad que lo adornaban.

A la familia del amigo desaparecido, nuestro más sentido pésame.

L S 11, Radio Provincia de Buenos Aires, está desarrollando una interesante labor

Subsanados algunos inconvenientes de orden técnico, puede decirse que L S 11 llega al radioescucha en la misma forma que cualquiera otra broadcasting de la Capital, lo que habla elocuentemente de la preocupación del director de la misma don Julio F. García.

Su programa es agradable y sus noticiarios útiles desde todo punto de vista.

Un solo defecto digno de mencionarse y de fácil corrección, al que sin duda alguna debe ser ajeno el director de la emisora, es la elección de discos, pues, el sábado, antes de la actuación en los estudios de la Capital, de la compañía de Orestes Caviglia, se propalaron seis o siete tangos consecutivos, lo que resulta cansador ya que lo interesante es un repertorio ecléctico que consulte todos los gustos.

Novedades en Radio Spléndid



Fuimos hace algunos días a Radio Spléndid en busca de novedades para ofrecer a nuestros lectores, y tuvimos oportunidad de obtener una copia de la fotografía que publicamos y que reviste un interés muy especial por cuanto está dedicada a una artista a la que habremos de escuchar por el micrófono de la prestigiosa difusora en el curso de la temporada de 1937. Es un retrato del primer ministro italiano, Benito Mussolini, obsequiado por el mismo Duce a la señora Olga Praguer Coelho, la destacada folklorista brasileña que actualmente se encuentra realizando una jira que bien puede llamarse triunfal por los países del Viejo Mundo. Y de otras cosas nos enteramos también, sólo que por natural discreción hacia quien nos las contó las diremos en secreto... Nos enteramos, por ejemplo, de que Alfonso Ortiz Tirado, el magnífico tenor mejicano que tan ampliamente triunfara en los años 1934 y 1935, ha vuelto a ser contratado por Radio Spléndid, esperándosele en los primeros días del mes de julio... De que su compatriota y colega de arte, Pedro Vargas, también admirado por nuestro público, llegará el 14 de abril en el "Northern Prince", para presentarse a los pocos días ante los micrófonos de Radio Spléndid... De que también vendrá Frieder Weissmann, el excepcional director de orquesta que ofrecerá un nuevo ciclo de conciertos clásicos... y, entre otras varias cosas, nos enteramos a la vez — y esto es más secreto que nada, — de que Adolfo Avilés ha contratado en los Estados Unidos por cuenta de Radio Spléndid a un cuarteto que promete causar verdadera sensación y revuelo en el ambiente. Se trata de un famoso cuarteto vocal negro que se especializa en la interpretación de melodías en estilo "swing" y de "spirituals" del sur de los Estados Unidos. Se nos asegura que este cuarteto, cuyo nombre no quiso darnos nuestro informante, está considerado como lo más perfecto en su género, y su contrato pudo obtenerse apenas después de prolongadas negociaciones. A fines de abril estarán en Buenos Aires Avilés y el cuarteto de marras, y esperamos que para entonces podremos haber adelantado mayores detalles al respecto. No puede negarse que en Radio Spléndid se mantienen bien alertas y que la temporada de 1937 ha de deparar a la prestigiosa emisora muchos triunfos de resonancia.

En L R 8, Radio París, serán elegidos la mejor cancionista y el mejor cantor platenses

Nos comunican de Radio París que durante el corriente mes, de 16.30 a 17, se realizará ante su micrófono un desfile de cancionistas y cantores, intérpretes de nuestra música popular, que habitan en la ciudad de La Plata, a los efectos de que el público elija por sus méritos a los dos que hayan de incoporarse al elenco de esa emisora.



Pía Pelli, soprano italiana, contratada exclusivamente por L S 1, Radio Municipal.

Suponemos, aunque el comunicado de Radio París no lo aclare, que no se trata de saber cuáles de las cancionistas o cantores de La Plata, que integran los programas de las emisoras porteñas, son los mejores, porque, pensando que de La Plata son Mercedes Simone, Mercedes Carné, las hermanas Del Valle, Susy Varela y Mary Mater, es de suponer que poco trabajo costaría saber cuál es la mejor cancionista platense, o que la encuesta carecería de importancia por lo "despareja", como diría don Braulio Lucero.

Creemos que Radio París trata de estimular a los nuevos valores platenses, iniciativa que aplaudimos sin reserva alguna.



Lindoro Gagliostro, director de la orquesta típica que actúa con gran acierto en Radio Fénix.



La señora Petrona C. de Gandulfo en Radio Excélsior

Una interesante audición comenzó a propalarse por L R 5, Radio Excélsior, que podrá escucharse todos los lunes, miércoles y viernes, de 14 a 14.30.

No es desconocida por ningún radioescucha la personalidad de la señora Petrona C. de Gandulfo, especializada en el arte culinario.

Sus colaboraciones en CARAS Y CARETAS, sus audiciones ante los micrófonos de Radio Prieto, Radio Argentina y otras emisoras y sus cursos dictados en importantes salas de la Capital, han merecido la aprobación de todos y le han permitido colocarse en primer plano, convirtiéndose en la preferida de la gente de buen gusto.

Ha sido adquirido un poderoso equipo transmisor para la radiodifusora municipal

LA dirección de L S 1 Radio Municipal nos comunica lo siguiente:

"Por decreto de la Intendencia Municipal dictado con fecha 17 del mes en curso, se ha aprobado la adjudicación hecha por el Directorio del Teatro Colón a favor de la compañía Standard Electric Argentina, de la licitación abierta para la construcción e instalación de un nuevo equipo trasmisor de radiotelefonía destinado a la Radiodifusora Municipal L S 1 que funciona bajo la dirección del teatro.

Esta adquisición permitirá al teatro Colón y a la Nación entera por extensión, poseer en un plazo medio de un año, la más perfecta y poderosa estación de Sudamérica, no sólo por su calidad sino también por su alcance y nitidez; de manera que la labor cultural asignada al teatro, tendrá un más que eficiente colaborador en este nuevo equipo que es el primero de su clase que se instala en el mundo.

Con tal propósito se está activando la construcción en los laboratorios Bell, de Nueva York, de un equipo Western Electric de cincuenta kilovatios, que está dotado de los últimos adelantos en materia de radiotrasmisión comprendiendo el circuito Doherty de alta eficiencia que ha significado toda una revolución en la materia, pues une a condiciones insuperables de calidad una extraordinaria economía en el consumo".



Eddie Kay y su Alabama Jazz, que actúan brillantemente en L S 1, Radio Municipal.

Novedades en Radio Prieto

Los directores de Radio Prieto, consecuentes con la idea de mejorar su elenco y renovarlo parcial y periódicamente, han contratado a los conocidos tenores Juan García y Enrique Ruiz, al cuarteto de laúdes "Aguilar" y a la gran orquesta dirigida por Joaquín Clemente, artistas que comenzarán su actuación el próximo 6 de abril.

Constituirá esto un refuerzo apreciable para los programas de las emisoras de la calle Bolívar que, de un tiempo a esta parte, son ofrecidos con mayor variedad y selección.

El gran circo de Mister Chichirinela, debutará en Radio Belgrano el 1.° de mayo



Tomás Simari será el encargado del movimiento del importante circo creado por Germán Ciclis.

Míster Chinchirinella y los catorce o quince personajes que actuarán en él, hablarán y se moverán a voluntad del popular intérprete, cuya capacidad para este difícil arte de la transformación ya conocen los oyentes de L R 3.

Los que conocen la obra de Ciclis nos anticipan los más elogiosos comentarios y nos aseguran más de mil carcajadas por minuto.

Si la obra responde a los elogios anticipados, Simari es capaz de esa proeza.

Para Eduardo Casado

Cándida Ilusa, admiradora del recitador cubano que actúa en Radio Prieto, nos remitió unos versos dedicados a Eduardo Casado, y en unas líneas nos pide, casi suplicante, que los publiquemos porque desea "que todo el mundo se entere de su dolor".

Leídos los versos, hemos creído que no había motivo para privar a la señorita Ilusa de esa satisfacción y... ahí van los versos.

Cuando te oí recitar
"José Ramón Cantaliso",
vino a mi alma de improviso
algo que me hizo llorar,
pues tu apellido también,
igual que el de Cantaliso,
dice todo llano y liso
para que lo entiendan bien.
Yo que me había forjado
una rosada ilusión,
me hago ahora esta reflexión:
Si, Eduardo, eres casado...
todo lo que yo he soñado
lo hice al divino botón.

CANDIDA ILUSA

Pájaro Bobo N° 1



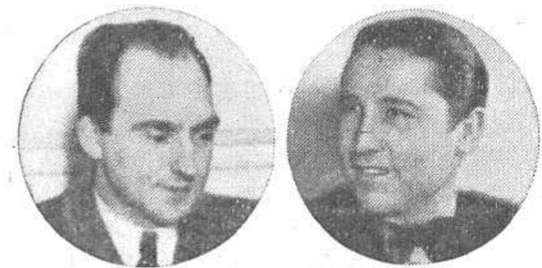
Virginia Vera, una de nuestras más eficaces folkloristas.

En L R 9 se trabaja preparando novedades

Radio Fénix prepara, para el año en curso, dos novedades de gran interés que han de satisfacer al público oyente y que la dirección de la simpática y popular broadcasting, guarda en reserva.

Sabemos que se está trabajando activamente y que Radio Fénix confirmará este año sus bien ganados prestigios.

El aplaudido conjunto que dirige Ricardo Bustamante, "La Familia de Pancha Rolón", ha reanudado sus tareas frente al micrófono de la "estación esencialmente argentina". Antonio Carrión, Guido Granati, Nelly Rubens, Sofía Mendoza, Margarita Pleticha, Anita Sujovolsky, por no citar sino algunos, ofrecerán selectos programas que, juntamente con la actuación de números populares, permitirán el desarrollo de un programa homogéneo, capaz de satisfacer, como dicen los directores de Radio Fénix, todos los gustos.



Antonio Carrión y Guido Granati, dos destacados cantantes de Radio Fénix.

El barítono Beniamino Riccio ofreció un "cocktail" a sus amigos y periodistas



Beniamino Riccio, que no es vasco aunque lo parezca.

El último día de marzo puso fin a sus recitales en Radio Municipal el barítono norteamericano Beniamino Riccio, quien ha demostrado con su actuación que era bien ganada la fama de que venía precedido.

Posee Riccio randes condiciones de cantante y sobre todo una gran escuela, cualidades ambas que le permitieron colocarse en uno de los puestos más destacados de la radiotelefonía universal. Ciento cuarenta canciones ha interpretado este distinguido artista desde su debuto en L S 1 y, la mayoría de ellas, en nueve idiomas, lo que demuestra el alto grado de cultura del intérprete que pronto dejará el micrófono para dedicarse a la ópera, realizando antes algunos conciertos comprometidos con el teatro Solís de Montevideo, para debutar en la primera semana de Mayo en el teatro Colón.

Resuelto a terminar en Radio Municipal, como hemos dicho, reunió en su casa a periodistas y amigos, a quienes ofreció un "cocktail", con esa gentileza que es una de sus más bellas condiciones.

En tal oportunidad, recibió los mismos testimonios de admiración que se le vienen prodigando desde su debuto entre nosotros y a los que se ha hecho acreedor por su exquisito arte.



Ignacio Corsini, con Alejandro Betrami, Torres, Alperi y sus guitarristas, después de una de sus interesantes audiciones en las que demuestra que los años pasan... pero no lo tocan.

Lo que va de ayer a hoy

El fallecimiento de Néstor Irigaray, antiguo empleado de Radio Prieto, nos trae a la memoria algo que debe figurar en la historia de la mencionada emisora y que, comparado con lo que pasa hoy, cobra un valor incalculable.

Siete u ocho años hace, se crearon en Radio Prieto los anuncios comerciales en verso dialogado. Inteligentemente distribuídos se propalaba uno entre cada dos discos o piezas ejecutadas por artistas del elenco.

Los diálogos estaban a cargo de Tita Armengol y Néstor Irigaray y, he aquí justificado el título de este comentario: *los oyentes pedían la repetición de los anuncios y hasta protestaban enérgicamente cuando no se atendían sus pedidos.*

¡Lo que va de ayer a hoy!...

L S I, Radio Municipal

Con el fin de difundir en la República Argentina el conocimiento del idioma francés, "La Voix de France" (Radio) transmite desde hace seis años, todos los martes y viernes a las 16 horas un curso elemental que permite adquirir un conocimiento suficiente del idioma francés corriente con pronunciación perfecta y el dominio de la gramática elemental así como de la ortografía correcta.

Dicho curso será propalado a partir del 2 de abril próximo todos los martes y viernes a las 16 por L S 1, Radio Municipal, en la audición mencionada.

El folleto correspondiente con las lecciones y ejercicios se entrega gratuitamente desde la fecha en las casas que se indican durante la audición.

Noticiario sintético

Isaura Andrade de Trellin, escritora peruana, actúa en L S 1, Radio Municipal, los domingos, de 10 a 10.30, realizando conferencias sobre el folklore incaico, que resultan interesantes.

Ha sido contratada por la misma emisora la conocida cantante Rosita Rodrigo, que cuenta con muchos admiradores.

También ha sido contratada por Radio Municipal la orquesta típica brasileña "Los Caiçaras", que nos aseguran es excelente.

Osvaldo Moreno ha conquistado a los oyentes de Radio Ultra, no sólo con sus interpretaciones, sino con su variado repertorio, preocupación que debieran tener todos los intérpretes.

Continúa propalándose en L R 2, Radio Argentina, todos los días, de 17 a 18, la "Matiné Hebrea", que dirige el señor Samuel Glassermann.

Dentro de breves días comenzarán los trabajos de construcción del nuevo palacio de Radio Belgrano, que, esta vez, según los que conocen el proyecto, será palacio por dentro y por fuera.

Resultan siempre interesantes las audiciones "Yuquery", que se propalan por Radio Mitre bajo la dirección de Federico Mansilla (El Abuelito). Con las fiestas infantiles ofrecidas durante los carnavales ha aumentado en un doscientos por cien el número de nietecitos del popular animador.



Se ausenta de Buenos Aires, La Satanela

El madrileñísimo temperamento de esta madrileñísima cantante no le permite estar un minuto sin actividad.

Vino a visitarnos y nos dijo:

—Voy a hacer una jira pa distraerme. A los radioescuchas hay que dejarlos descansar, sino llega una a convertirse en pelma, vamos... creo que me explico... a aburrir... ¿Estamos?... Empezaré por enfrentarme con el público más requetesaladísimo de toa la República.

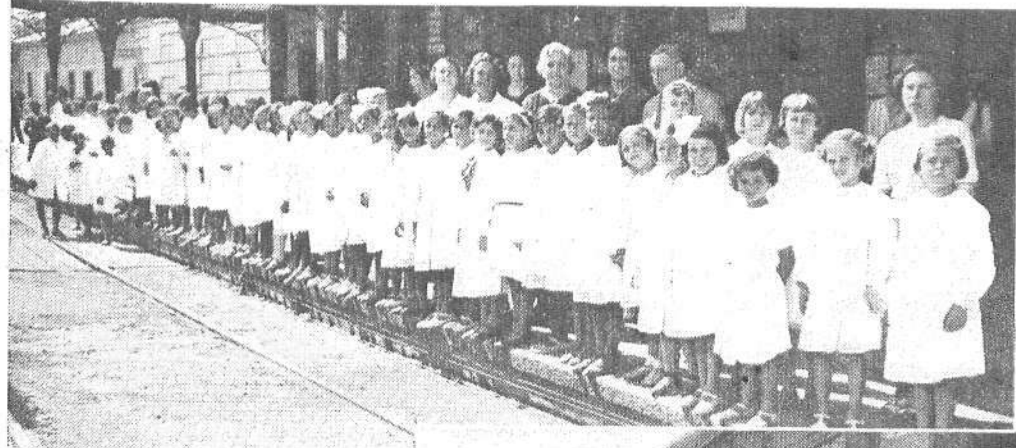
—¿...?

—Sí, señor... Debutaré en Saladillo. ¿Quieren ustés algo más salao que esto?... Y terminaré en Campana... Esto va a ser una jira soná.

Para llamados telefónicos a esta sección utilice el número

34 - DEFENSA - 0922

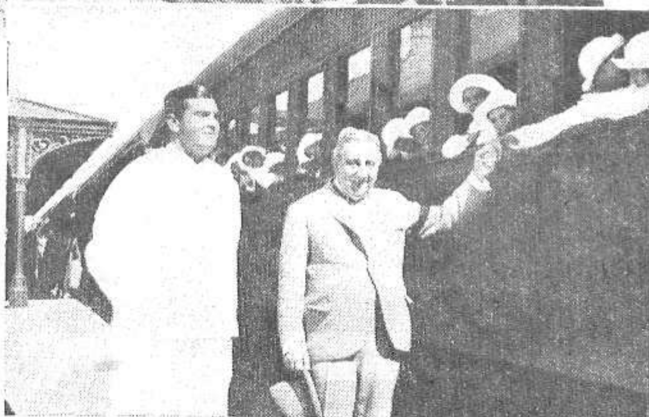
Uno de los más grandes atractivos del programa confeccionado por Radio Ultra, con motivo de la conmemoración de la Semana Santa, ha sido, sin duda alguna, la intervención de la compañía radioteatral "Crisol", que dirigen Sergio Montes y Carlos Alberto Arana, teniendo como primera figura a la prestigiosa actriz María Esther Lagos.



Alumnos de la escuela Nº 80, que acudieron a la estación para despedir a los niños de la colonia de vacaciones del Consejo N. de Educación.

Retorno de los escolares de la colonia de vacaciones de Tandil

Fotos de Ros



El doctor Nicolás A. Avellaneda, vocal del Consejo, acompañado por el director de la colonia, doctor Alberto Urribarri, saludando a los pequeños.

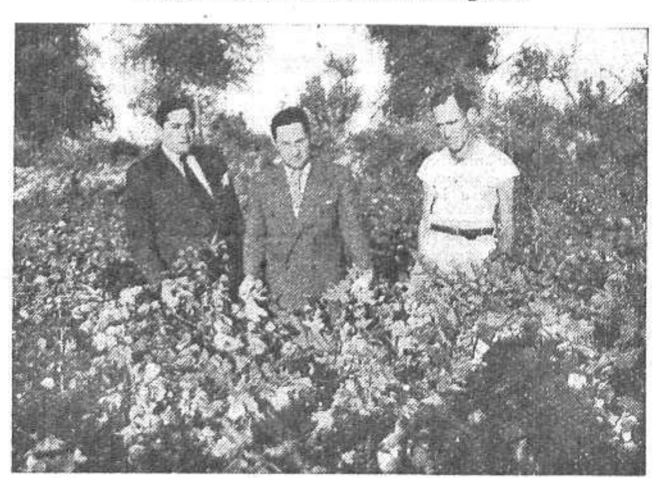
NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

El cultivo del algodón en Santiago del Estero



Uno de los plantíos productores de semilla que se cultivan bajo el control de la Junta Nacional del Algodón.



El ingeniero Roberto Avila, en compañía del señor Sal y del administrador del establecimiento, durante su visita de inspección. La variedad Acala del semillero rinde una fibra notable por su finura, uniformidad y resistencia.



Una parte de la cosecha obtenida en los semilleros fiscalizados de la zona de regadío central, lista para ser transportada a la usina desmontadora.

Fotos de Mattar

De Rosario



Durante el acto inaugural del nuevo curso en la Escuela Industrial de la Nación, el ingeniero Pedro Sánchez Granel pronuncia palabras encomiásticas para el alumno G. Groenewold, premiado con la medalla de oro, correspondiente a 1936.

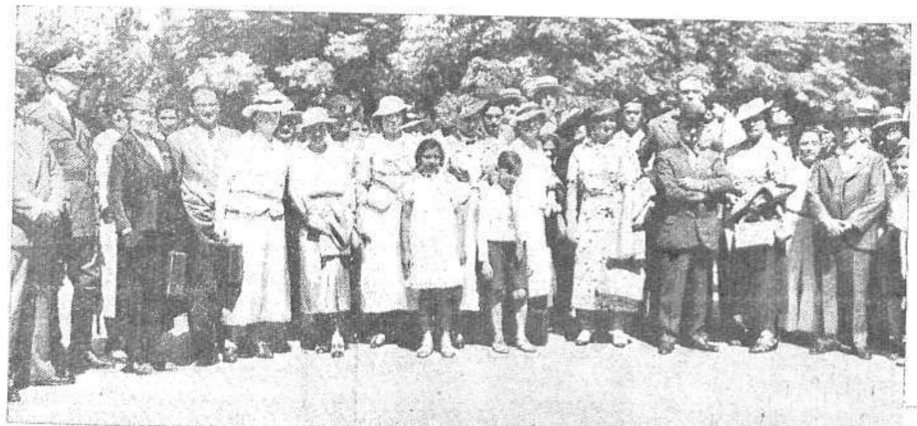


Ceremonia en el que fué colocada la piedra fundamental del nuevo edificio del Centro Unión Independiente de Empleados, que preside el señor Bosio. Asiste el intendente municipal, doctor Miguel Culaciati.



El presidente fundador de la Unión Ferroviaria, señor José Domenech, al pronunciar su discurso en la inauguración del nuevo edificio social.

Fotos de Chiavazza



Homenaje patriótico en el Cerro de la Gloria, realizado por los viajeros, que colocaron una placa conmemorativa en el monumento al Ejército Libertador.

Grupo de turistas de la Capital Federal, que tomaron parte en la excursión los sitios históricos mendocinos.



Peregrinación patriótica a Mendoza

Fotos de Villalón

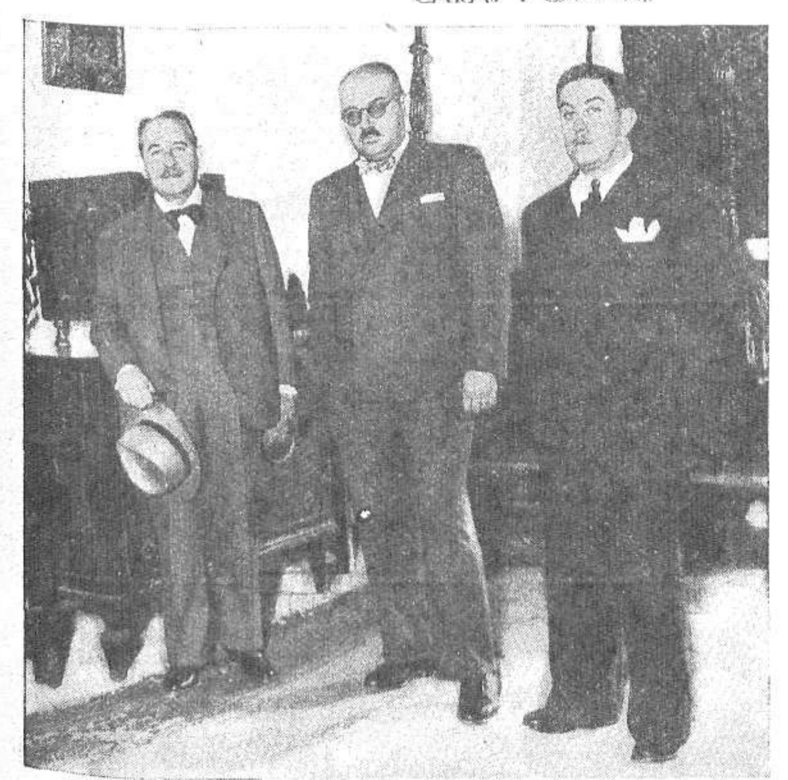
Señoras y sacerdotes asistentes a la primera concentración de señoras católicas, realizada en el colegio de La Inmaculada Concepción, bajo la presidencia de monseñor César A. Cáneva, obispo de la diócesis.

Monseñor Cáneva, rodeado en el atrio del templo por las delegadas de las distintas parroquias del partido.
Fotos de Di Ferrante



Concentración católica femenina en Azul

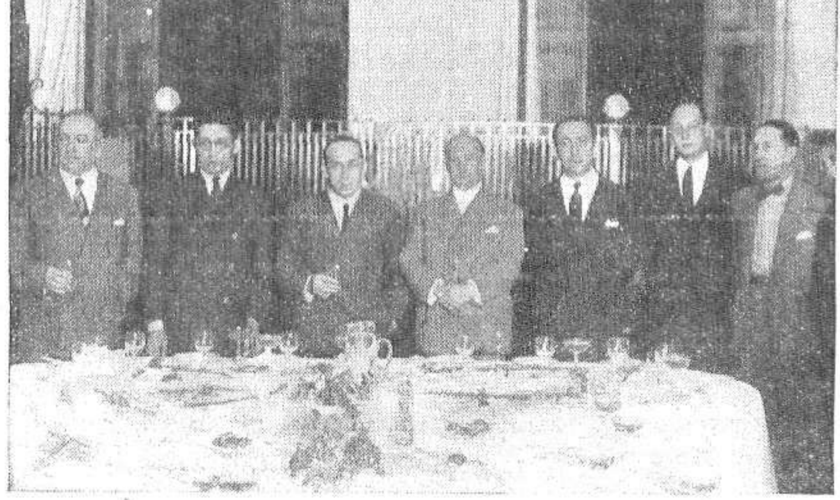
Noticiario gráfico del interior



El poeta Eduardo Marquina con el doctor Lazcano Colodrero durante su visita al Museo Sobremonte, de Córdoba.



Acto inaugural de la Exposición Rodante de Arte Cordobés, en el Edén Hotel de La Falda.



Celebrando el cincuentenario del Banco Hipotecario Nacional, las autoridades de la sucursal en Jujuy ofrecieron un vermut al que asistió el gobernador de la Provincia, doctor Pedro Buitrago.

Apuntes y recortes

Por MILORD ARTICO

JOHN Walter, que introdujo la máquina impresora a vapor en la imprenta, es el fundador de los diarios modernos; aprendió el arte de imprimir en las oficinas de Dodsley, que era propietario del "Annual Register". Después se dedicó a seguros contra siniestros, pero perdió su fortuna en la captura de una flota mercante por los franceses y volvió a su comercio, publicando "Lloyd's List" y "Board of Customs"; el 1º de enero de 1785 fundó "The Daily Universal Register", impreso "logográficamente"; Walter comenzó a usar palabras estereotipadas y partes de éstas, consiguiendo economía de tiempo y trabajo. El nombre de Register no le convenía y lo cambió por "The Times", que salió el 1º de enero de 1788.

"The Times" publicaba un modesto editorial sobre temas corrientes, sin pretensiones, propaganda, media columna de noticias extranjeras, chistes con el título de "The Cuckoo" y luego anuncios. No obstante esta inocencia de material, fué procesado el editor por ofensa y encerrado en Newgate por haber dicho que sus altezas el príncipe de Gales y el duque de York "se habían descuidado hasta el punto de incurrir en la justa desaprobación de su majestad".

EN los primeros tiempos en que nuestra religión comenzó a alcanzar autoridad para con las leyes, el celo armó a muchos contra toda suerte de libros paganos, con lo cual los escritores experimentan hoy perjuicios sin cuento. Creo que este desorden ha ocasionado mayores males a las letras que todas las hogueras de los bárbaros. Buena prueba de ello es Cornelio Tácito, pues a pesar de que el emperador del mismo nombre, su pariente, poblara por ordenanza expresa todas las bibliotecas del mundo con la obra de aquél, tan sólo un ejemplar completo pudo escapar a la curiosa investigación de los que anhelaban aniquilarla, a causa de cinco o seis cláusulas insignificantes, contrarias a nuestra creencia. — Montaigne.

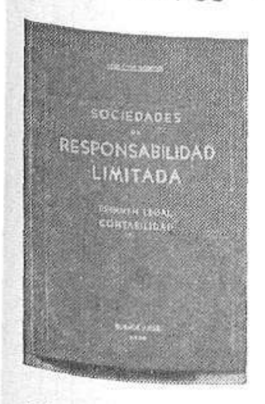
("Les essais").

LA anarquía que se posesionó de Suiza a principios del siglo último, y la intervención de Napoleón Bonaparte en las contiendas de dicho país, interrumpieron, aunque momentáneamente, los ensayos pedagógicos a que se había consagrado el célebre Pestalozzi, con su habitual perseverancia. Fué elegido diputado en 1803 y pasó a París con los representantes de la Nación. Fiel a su idea pedagógica, presentó al primer cónsul una memoria sobre la instrucción popular; pero Bonaparte no hizo caso de la memoria ni del autor, diciendo que tenía asuntos más serios que el A B C para su atención y con esto Pestalozzi regresó disgustado a Berthoud. (Cantón de Berna).

LA plaga de las chinches tiene un rol patógeno temible; está en contacto con ropas de cama, esputos, etc., contribuyendo a propagar microbios como los de la peste y tuberculosis; se ha demostrado que es el agente propagador habitual de la fiebre recurrente.

EL récord de gran velocidad lo obtuvo en agosto de 1936, con máquina a vapor, el tren "Silver Jubilee", del London and N. E. Railway, con la locomotora "Silver Fox", que marcó 180.6 kilómetros en el trecho Londres-Newcastle y en promedio más de 160 kilómetros por hora.

"Sociedades de responsabilidad limitada", por Aser Over Laborde



En poco más de trescientas páginas, el autor, uno de los más destacados valores de la Facultad de Ciencias Económicas, que se distingue en sus tareas docentes, como catedrático de la Escuela Superior de Comercio "Carlos Pellegrini", de la Universidad de Buenos Aires y en la citada Facultad, supo reunir toda la doctrina y las aplicaciones prácticas de la ley de sociedades limitadas. "La ausencia de un libro — dice en el prólogo — que contenga todas las disposiciones que interesan a las mismas se ha hecho sentir, y es por ello que se da a publicidad esta obra que, encarada desde un punto de vista eminentemente práctico, tiene por objeto servir de guía a comerciantes, abogados, contadores, escribanos y a todos aquellos que por la índole de sus ocupaciones, deban tener conocimientos relacionados con esta clase de sociedades". Y ha cumplido con toda amplitud y hondura su propósito. El método empleado posee claridad y eficiencia. Hasta los profanos en la materia legal consiguen darse noción provechosa, tal es la conveniente y útil manera de exponer todos los aspectos del intrincado asunto jurídico. El libro del notable catedrático no es un texto más, sino una obra de consulta y enseñanza concienzudamente preparada.

E. S.

PARA HACER DESAPARECER LAS VERRUGAS

Desaparecen las verrugas con el uso de esta receta:

Flor de azufre	2 gramos
Acido acético	1 "
Glicerina	5 "

Se aplica con un pincel sobre la verruga y a los cinco o seis días ésta cae.

NECROLOGIA



DOCTOR MIGUEL PUIGGARI (hijo)
Ha dejado de existir en Santiago de Chile uno de los más distinguidos médicos porteños, hombre joven, cuyas condiciones intelectuales y morales le habían granjeado las simpatías de todos. Actuó en diversos hospitales de la metrópoli y en la Sanidad Militar. Sus colegas y amigos han experimentado un profundo dolor, ante esta desaparición que malogra una alta personalidad de la ciencia argentina.



SEÑOR BERNARDO MARTINIE
Era uno de los hábiles y laboriosos operarios de nuestros talleres de imprenta, estimado por todos sus compañeros. En toda la casa se le quería también por sus condiciones de carácter y de bondad. Con él desaparece uno de los antiguos y fieles colaboradores en el trabajo común, habiendo causado su fallecimiento una profunda pena.



SEÑOR ISIDORO M. BORBOLLA
A los 72 años de edad ha fallecido este buen y antiguo agente de "Caras y Caretas" en Navarro, donde poseía, por sus hermosas condiciones de carácter y laboriosidad, el cariño de todos sus convecinos, entre los cuales su desaparición han causado hondo pesar.

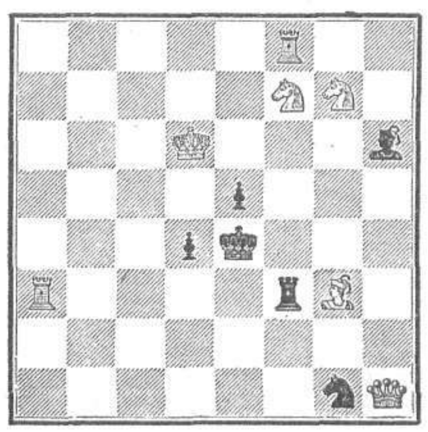


SEÑORA MARGARITA BUGALLO DE LA CRUZ
La mayor parte de su existencia estuvo dedicada al ejercicio ardiente de la caridad. La virtuosa dama fué un ejemplo para los pudientes y un consuelo para los míseros. El vecindario de Barracas, condolido por esta dolorosa pérdida ha exteriorizado su pesar.

A J E D R E Z

PROBLEMA Nº 12, por E. PRADIGNAT

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS
(TOTAL: 13 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

BLANCAS: (7 pieas): R6D - D1TR - T3TD T8AR - A3CR - C7AR - C7CR - NEGRAS: (6 piezas): R5R - T6AR - A3TR - C8CR P4R - P5D.

CIRCULO DE AJEDREZ DE VILLA DEL PARQUE

El 20 de julio de 1933 un reducido número de vecinos fundó el "Círculo de Ajedrez de Villa del Parque", efectuando en esa fecha la primera actividad, con una sesión de partidas simultáneas, a cargo de los destacados aficionados locales, señores: Pablo C. Whalers y Carlos Schilling.

Hasta agosto del año 1934 realizó numerosos matches interclubs, obteniendo 150 victorias, 32 empates y 20 partidas perdidas, sobre un total de 202 jugadas. Se llevaron a cabo 9 torneos internos de distintas categorías, participando en sesiones de simultáneas los jugadores de primera categoría, señores: Cayetano Alfredo Rebizzo, doctor Joaquín Gómez Masia y Julio Molina.

El período 1934-1935 fué de constante actividad, jugándose matches interclubs con el siguiente score de conjunto: 55 partidas ganadas, 15 tablas y 7 perdidas, sobre un total de 77. Se jugaron, además, torneos internos con nutridas inscripciones, estando las sesiones de partidas simultáneas a cargo de los señores: Julio Molina, E. Maggi, P. C. Whalers, J. A. Besler y A. Rauch.

En este período se disputó por primera vez bajo su patrocinio, el "Campeonato Abierto de Ajedrez de Villa del Parque", resultando vencedor el señor Edmundo Maggi. Un equipo de la cuarta categoría representó a la entidad en el "Campeonato Nacional", que organiza todos los años la "Federación Argentina de Ajedrez", como también intervino un jugador en el de tercera categoría.

En el período de 1935-36, el 23 de noviembre de 1935 inauguró la nueva sede social en la calle Huelguera Nº 2780, brindando amplia comodidad a los asociados. Los diversos torneos realizados estuvieron concurridos. Los matches interclubs dieron el siguiente resultado: 83 partidas ganadas, 28 tablas y 9 perdidas sobre un total de 120 jugadas.

Destacados jugadores prestaron su concurso, realizando conferencias y sesiones de partidas simultáneas, fueron ellos, los señores: Ernesto Berelejis, Julio Molina, A. Garritani, O. Arcamone, P. C. Whalers, J. Novo, E. R. Romero, E. Kulchytzky, L. Garritani, V. Viviani y J. Demianchuk.

El 27 de noviembre de 1936 se dió por finalizado el "Campeonato Abierto de Ajedrez de Villa del Parque", venciendo el señor Julio E. Vázquez — socio del círculo, — segundo el señor José Gómez, del "Club Olimpo", y tercero el socio señor Antonio Nitti, consagrándose el primero de los nombrados "Campeón de Villa del Parque".

NUESTROS CLUBS



Señor Andrés D'Orio, presidente del "Círculo de Ajedrez de Villa del Parque".

El círculo cuenta con 103 socios protectores, activos y cadetes. La comisión directiva la preside el señor Andrés D'Orio, teniendo su local en la calle Helguera Nº 2780, contribuyendo con su acción eficazmente al desarrollo del ajedrez en la zona de "Villa del Parque".



CARLOS GUIMARD. — Vencedor del torneo rioplatense, disputado en el hotel Miramar de Carrasco, en la vecina ciudad de Montevideo. Su triunfo más reciente fué en el torneo Mayor de 1936, de la "Federación Argentina de Ajedrez".

Su actuación es muy conocida de los aficionados, para entrar en detalles sobre su campaña.

AFICIONADOS QUE DESEAN JUGAR POR CORRESPONDENCIA

Señor L. V. Olmos, Olazábal 4670, Capital Federal.

Señor Eloy Saiz Balbontín, Gobernador Udaondo, F. C. Provincial (Buenos Aires). Desea jugar con adversario o adversaria, de preferencia radicado en esta Capital Federal.

Señor A. E. R. Mangini, Calchaquí, Provincia de Santa Fe (F. C. S. F.).

Señor José A. Espinel, Chubut (Y. P. F.). Acepta una o varias partidas con uno o más aficionados, ya sean damas o caballeros.

Señor H. Raúl Villamayor, General Las Heras, F. C. Sur. Desea jugar una o más partidas por correspondencia, sin preferencias de ninguna índole.

Advertencia. — Los que deseen jugar partidas por correspondencia, deben dirigirse directamente a los interesados, sin otra intervención de esta sección, que la de avisar el jugador que haya encontrado adversario, para ser excluído de la lista.

Solución al problema de ajedrez Nº 11, por J. RAYNER: A 4 R

Nota de la redacción. — Toda la correspondencia para esta página, debe dirigirse: "Redactor de la Sección Ajedrez" de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Capital Federal.

Para las croquetitas de huevos: La preparación deberá resultar bien espesa, pero si al unir no fuera suficiente un huevo, se le pondrá otro.

Al pasarlas por el huevo y después por pan, se hará dos veces, pues de lo contrario, algunas revientan al freírlas.

De preferencia se sirven calientes.



EL ARTE DE COCINAR

Para los barquillos de queso: Al retirar del fuego la cacerolita con la manteca derretida, se le agrega el queso rallado, después el huevo y la yema, el azúcar, la sal, pimienta y nuez moscada, y se revuelve formando una crema.

Para los medallones: Al batir las yemas con el azúcar para hacer el arrolladito, se deberá, mientras se va batiendo, entibiar un poco la preparación al baño de María, pues esto ayudará a hacer más esponjosa la preparación.

El papel con que se forra la asadera, es papel de seda impermeable.

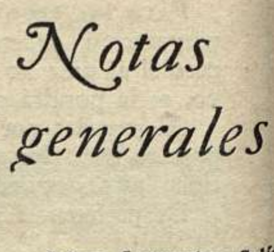
La mayonesa se prepara con dos yemas y en la forma indicada ya en números anteriores.

MAZAMORRA

Poner en una cacerola de barro dos litros de agua, un kilo de maíz pisado y colocar al fuego dejando hervir lentamente y revolviendo de cuando en cuando, (el palo de higuera es especial para revolver).

Cuando ya esté bien cocinada y espesa se retira, dejándola enfriar en un recipiente hondo; se la sirve al día siguiente acompañada con leche cruda y azúcar, si se desea. Mientras se va cocinando se le agrega más agua, si fuera necesario.

Por Petrona C. de Gandulfo



Notas generales



Señorita María Gobbo, proclamada Miss Maciel en el certamen de belleza realizado en Maciel.



Señorita Alba Rosa Caffa, elegida Miss Carnaval 1937, en Colón (Entre Ríos).

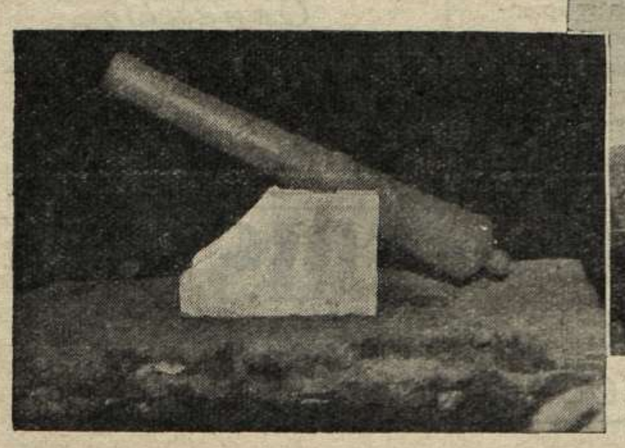
Señora Laurentina Solís de Giudicci, profesora de la Escuela Normal Mixta, de Santo Tomé (Corrientes), recientemente jubilada.



Obelisco de bolsillo, instalado en el Golf Club de Villa Allende.



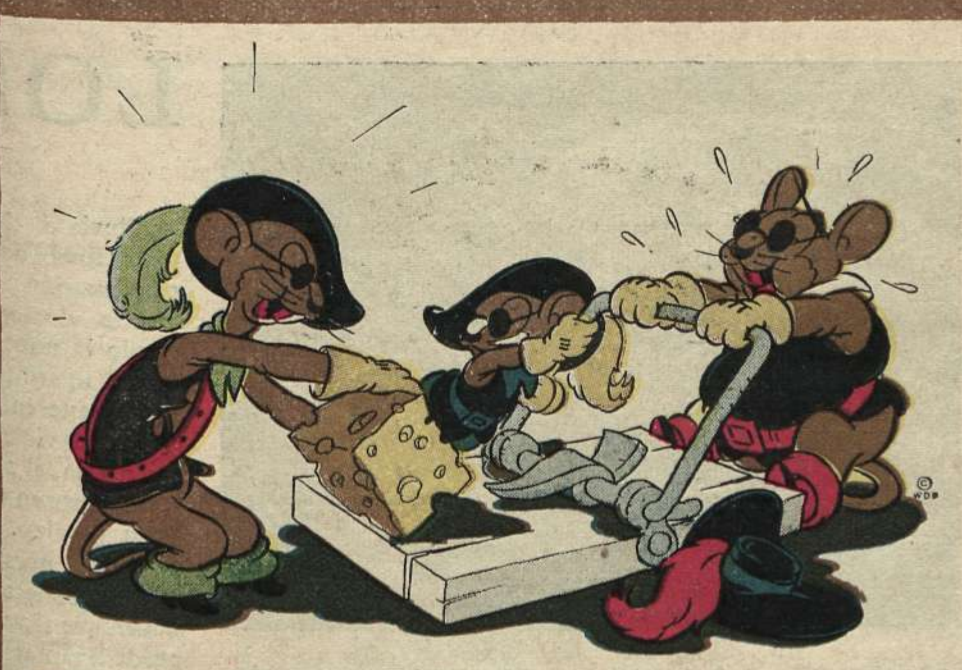
El jefe de Correos y Telégrafos y agente de nuestra revista, señor Maurillo de J. Soto, en Huillapima, con su personal subalterno, señores Bautista Solas y Francisco Viera.



Cañón de la época de la Independencia, hallado en unas excavaciones en Mendoza.



En la estancia de doña Mariana C. de Kenedy hay una vaca, madre de tres mellizos.



El niño y la escuela

Uno de los enigmas que no han logrado descifrar los naturalistas es el odio mortal que demuestran los animales silvestres a los domesticados. Este odio suele demostrarse más bien de una manera colectiva que individual. Así, se ha observado, por ejemplo, que cuando un grajo domesticado se escapa de su cautiverio y va a refugiarse en una colonia de colegas bravíos, se produce una escena por demás curiosa e interesante. Los grajos forman un círculo en torno del recién llegado como para juzgar públicamente su conducta, y luego de lanzar unos cuantos graznidos, se arrojan sobre él y lo matan a picotazos. Inmediatamente después, como si consideraran que aquel lugar está para ellos maldito, toda la colonia remonta vuelo y se instala en otro sitio distante.

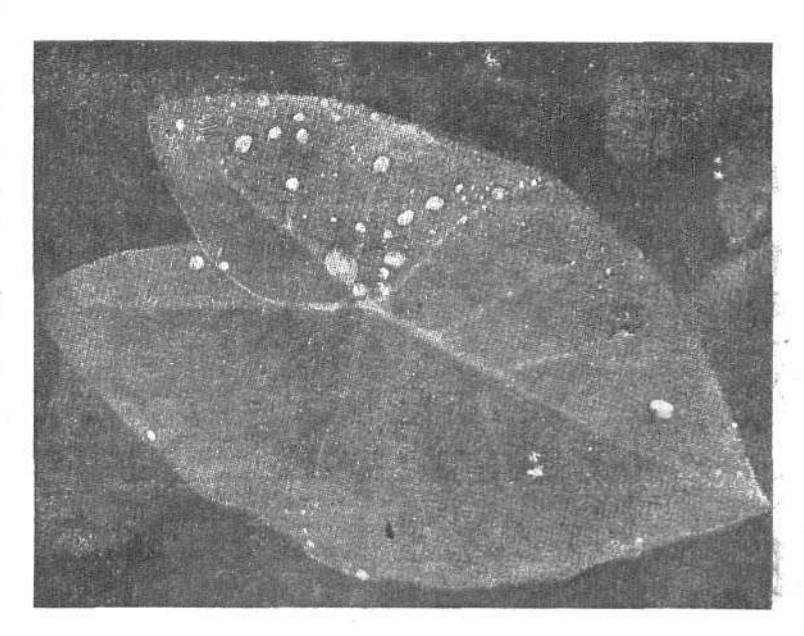
Los exploradores de las regiones polares han observado que los perros de sus trineos son furiosamente atacados por los salvajes de los esquimales, cuyo aspecto es muy parecido al del lobo. Por más precauciones que se tomen, siempre los perros domesticados son víctimas de los salvajes, siendo de observar que los primeros parecen darse cuenta del peligro que los acecha. Jamás, si no llevan la compañía de sus amos, se apartan de los campamentos. Los perros salvajes suelen estar siempre al acecho. En cuanto ven al incauto alejarse de la zona protegida, el que hace de guardián da un penetrante aullido como para llamar a los compañeros, los cuales se arrojan sobre el indefenso domesticado y pronto lo destrozan.

Los gatos caseros son víctimas de los monteses en cuanto quedan al alcance de sus garras. El conejo campestre, de suyo tímido e inofensivo, da muerte sin compasión al congénere casero que se le aproxima. Los peces que llevan mucho tiempo en los acuarios son muertos por los nuevos. Y, finalmente, los ratones, como ha podido comprobarlo un zoólogo, no perdonan al intruso que ha estado en contacto con los hombres.

AMIGOS DE LOS NIÑOS



El primero de todos. Nuestro colaborador Percy Crosby, creador de Chingolo y de Batuque.



LOS NUBES, LLUVIA Y ROCIO

La lluvia es el estado final de la condensación del vapor de agua, siendo la nube un estado intermediario. Si este enfriamiento es violento y riguroso, el agua se convierte en nieve o granizo.

Quizá nuestros pequeños lectores duden que el vapor pueda levantarse de la tierra desde el momento en que no lo ven. Pero, deben saber que hay evaporaciones invisibles así como hay otras que no lo son.

Colóquese sobre un recipiente con agua caliente un pedazo de vidrio o cualquier otro objeto que recoja el vapor del agua que se desprende de la ebullición. Después de un momento, mientras el agua sigue hirviendo, el cristal se irá empañando con una fina capa blancuzca. Cuando esta capa sea lo suficientemente espesa, retírese el cristal de sobre el recipiente y obsérvese cómo el vapor comienza a convertirse en pequeñas gotas de agua.

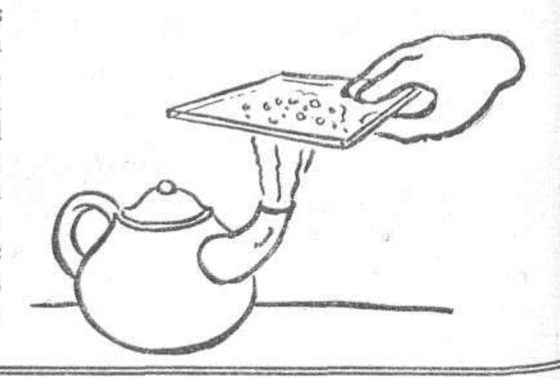
Explícase el fenómeno así: El agua al calentarse se convierte en vapor. El vapor se desprende del agua y cubre, como una leve capa, la superficie dispuesta a recogerlo. Tan pronto como este vapor se enfría se convierte en gotas de agua: retorna a su estado primitivo.

Explicación del fenómeno de la naturaleza: La tierra, por efecto de las lluvias mantiene sobre su superficie un estado de humedad. El calor del sol, aplicado sobre la superficie de la tierra, de los lagos y de los mares hace que el agua se convierta en vapor y ascienda. Así se forman las nubes. (Las nubes son la acumulación del vapor de agua condensado). Cuando el vapor de agua de las nubes se enfría, se convierte en agua y cae otra vez sobre la tierra: la lluvia.

Veamos un ejemplo:

Humedezcamos la palma de la mano de manera que aparezcan algunas gotitas de agua. Coloquemos la parte humedecida bajo los rayos solares. Al poco tiempo el agua habrá desaparecido. Es, pues, un caso de evaporación invisible.

Cuando el vapor de agua no logre elevarse bajo la acción del calor solar y la noche lo enfría, se convierte en las diminutas gotas con que vemos por la mañana adornadas las hojas de las plantas y las flores. Estas gotas son el rocío. En el grabado que encabeza esta página el lector verá sobre una hermosa hoja unas cuantas gotas de rocío.



FENOMENOS DE LA NATURALEZA

Para predecir el tiempo

CUANDO LAS NUBES tienen un aspecto continuo es poco probable la proximidad de vientos violentos; son frecuentes los vendavales cuando ellas tienen forma abultada, redondeada y son abundantes.

SI AL PONERSE EL SOL el cielo presenta un tinte rosado, esté cubierto o no, habrá buen tiempo en el día siguiente.

CIELO CLARO y anaranjado indica viento; el amarillo claro precede a la lluvia.

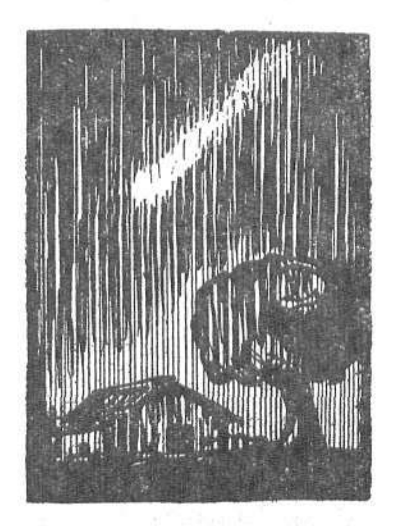
LA AURORA MUY ALTA anuncia viento; la baja, buen tiempo.

EL CIELO CUBIERTO DE NUBES pequeñas y obscuras, señala la proximidad de las lluvias.

UNA CAPA DE NUBES transparentes y que se van tornando obscuras indican viento y lluvia.

CUANDO LAS NUBES ELEVADAS se mueven en distinta dirección que las bajas, indican poca constancia en la dirección del viento.

UN CIELO AZUL OBSCURO y cubierto indica viento, mientras que un cielo despejado y blanco es presagio casi seguro de buen tiempo.



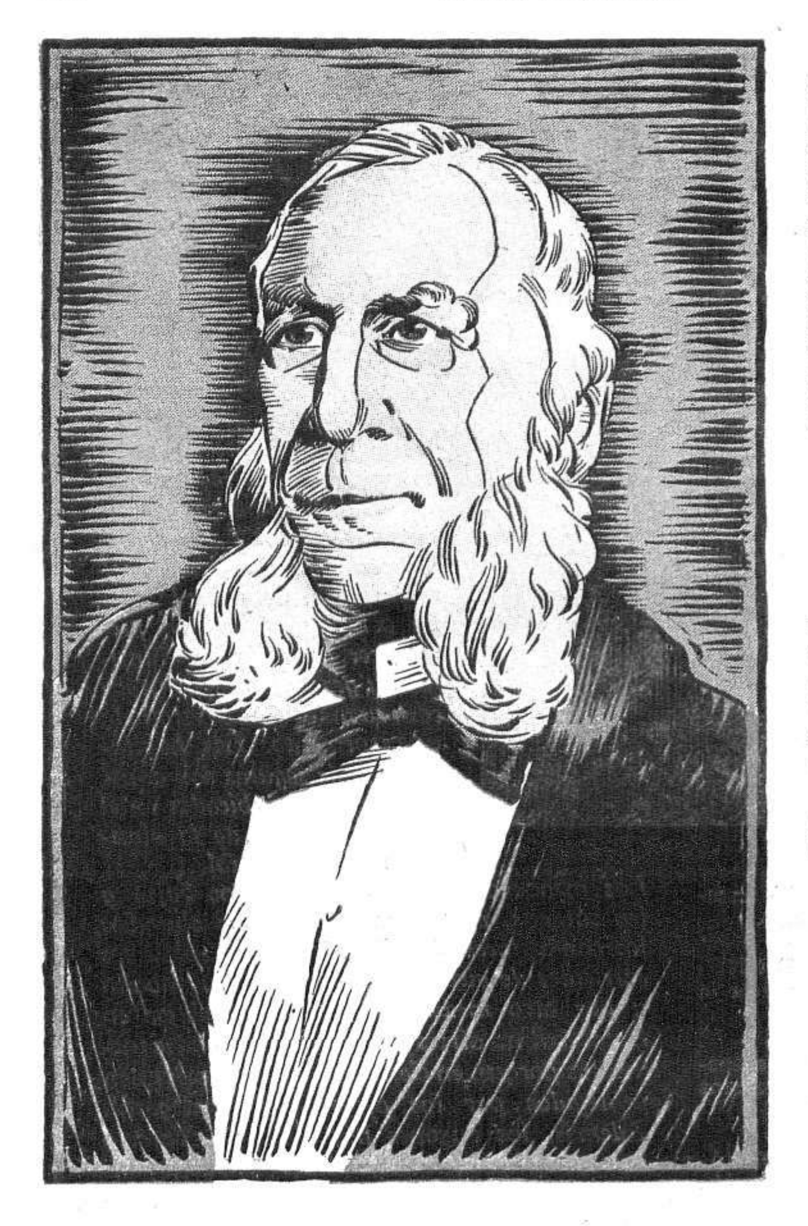
EL RAYO

Para preservarnos de las exhalaciones eléctricas es menester tomar ciertas precauciones, cuyo olvido es la causa de la mayor parte de las desgracias producidas por este meteoro. Se evitará tener las ventanas abiertas o permanecer cerca de las chimeneas y grandes moles metálicas cuando haya estallado una tormenta. Las habitaciones más seguras son aquellas que están ubicadas en el lado opuesto al de la dirección del temporal. Los menos expuestos son los pisos bajos y los sótanos, salvo cuando en ellos abundan los conductores eléctricos. Conviene evitar las corrientes de aire y no correr a pie, a caballo y por otro medio cualquiera. El viajar en ferrocarril no ofrece peligro en las grandes tormentas porque, en cierto modo, los trenes están protegidos por los alambres del telégrafo. Además, los vagones húmedos, en contacto con los rieles, constituyen una verdadera pantalla eléctrica. Resulta peligroso tocar las campanas mientras dura la tempestad. Encontrándose en campo abierto, además de no correr, nos abstendremos de buscar abrigo bajo los árboles, particularmente si se encuentran aislados.

UN BUEN PAPEL HIGROMETRICO

Con él nos será posible determinar los cambios del tiempo. Se satura una hoja de papel secante con el líquido siguiente y se cuelga hasta que se seque: cloruro de cobalto, 30 gramos; cloruro sódico, 15 gramos; cloruro cálcico, 4 ½ gramos; goma acacia, 8 gramos, y agua, 90 gramos. La cantidad de agua contenida en la atmósfera (humedad) queda indicada, de modo aproximado, por los cambios de color del papel del modo siguiente: Rojo bajo, muy húmedo; rojo azulado, húmedo; azul claro, casi seco; azul, muy seco.





MOMENTOS DE LA HISTORIA Y DE LA VIDA DE LOS GRANDES ARGENTINOS

Nació en Buenos Aires el 6 de mayo de 1809. Desde edad temprana demostró una sincera vocación literaria, frecuentando las no muy ricas bibliotecas de su época y no sin dejarse arrastrar por la política, bien que, como lo manifiesta Alberdi en una breve biografía que sobre él escribió no había nacido para político.

Descolló en el movimiento romántico y, amigo de Echeverría, Vicente Fidel López, Alberdi y otros, fundó la memorable Asociación de Mayo, en el año 1837, siendo designado para ocupar la vicepresidencia.

Como a tantos otros jóvenes de su época, la Tiranía, que no toleraba las ideas democráticas y en todo sincero cultor de las nobles ideas de Mayo quería ver un enemigo del orden, sufrió prisión y luego debió emigrar a Montevideo.

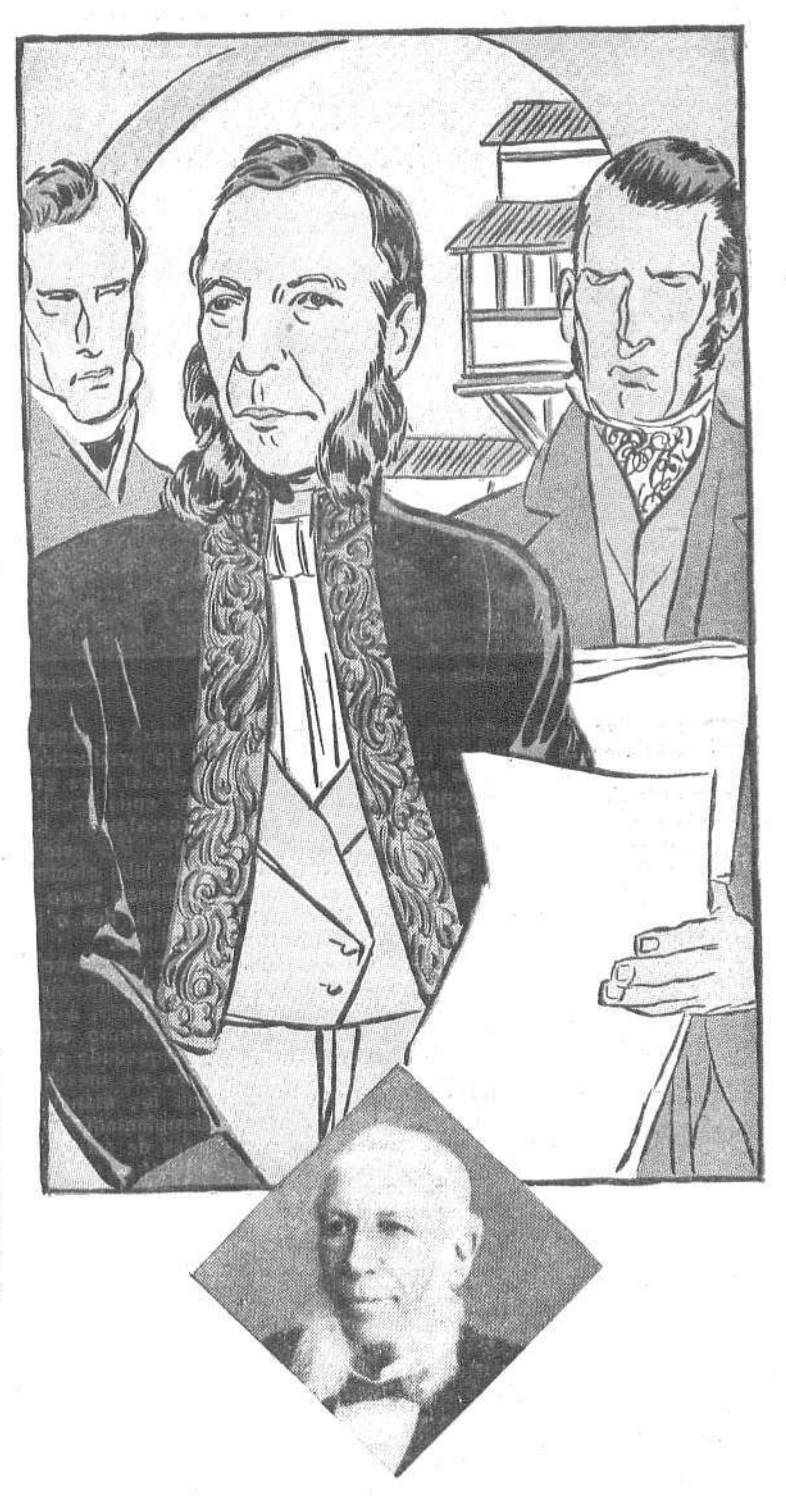
En 1843 emprendió viaje a Europa en compañía de Juan Bautista Alberdi. Más tarde, en 1845, pasó a Chile, donde había otros expatriados argentinos. Escribió en importantes periódicos y efectuó algunos viajes hasta Lima y Guayaquil.

Cuando Caseros regresó inmediatamente a la patria, siendo ministro de gobierno de López y ocupando dos años más tarde el cargo de canciller de la Confederación Argentina. Fué un ejemplo de idoneidad y patriotismo.

Afortunadamente para la cultura argentina, tan necesitada entonces de cerebros preclaros, se apartó de la política, entregándose a sus estudios, particularmente históricos, de los cuales es bello exponente su obra *Origen y desarrollo de la enseñanza pública superior.*

En 1861 fué designado rector de la Universidad de Buenos Aires; en 1870 miembro del Consejo de Instrucción Pública y en 1875 jefe del departamento general de escuelas. Se hacía así justicia a su más noble vocación.

Falleció en su ciudad natal, el 26 de febrero de 1878. Croussac dijo de él que fué el más completo hombre de letras argentino de aquellos días.



JUAN MARIA GUTIERREZ

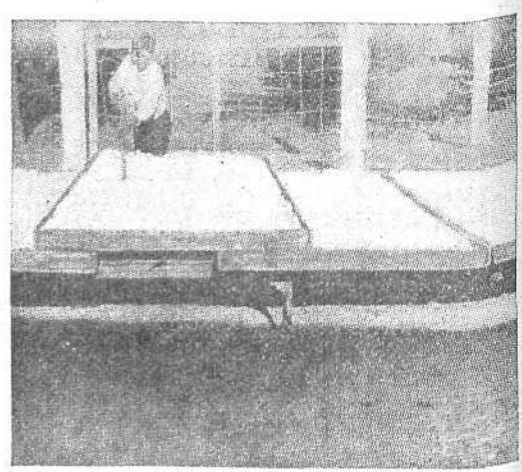
LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

La cosecha del "oro blanco"

Por HUGO MIATELLO



La cosecha del algodón en el Chaco.



Desecando el algodón en bastidores.

El cultivo del algodonero, de este precioso textil, sobre el cual se cifran grandes esperanzas en lo que se refiere a su porvenir industrial, ha ido en continuo aumento en su área cultivada en estos últimos años, principalmente en su zona clásica, que es el territorio del Chaco, donde ocupa el 90 por ciento del total de la República. En esta última campaña, la actual, la de 1936-37, ha superado la anterior que era ya elevada, habiendo alcanzado, según lo ha calculado la junta nacional del algodón, más de 410.000 hectáreas. Pero, desgraciadamente, la campaña esta no ha tenido un desenvolvimiento del todo normal: la sequía prolongada ha hecho sentir sus efectos perjudiciales en los sembrados y el área pronosticada ha sufrido un quebranto notable y la calidad de la producción también puede quedar afectada por la misma causa climatérica que tanto influye en el ciclo vegetativo de las plantas. Estas mismas circunstancias obligan al agricultor algodonero a extremar los cuidados a emplearse en la recolección, para cosecharlo todo y de la mejor manera posible.

La preocupación mayor del chacarero, previa a la cosecha, es la de encontrar mano de obra suficiente para levantarla a tiempo y en forma; pero, a este respecto, dado que no habrá este año abundante cosecha, es de presumir que no ha de escasear aquel elemento. Y en segundo término, lo que debe hacer el agricultor es no precipitarse en liquidar su cosecha a cualquier precio, para colocarla en buenas condiciones, tanto más que el Banco de la Nación Argentina se dispone a ayudarle eficientemente y además debe tener en cuenta que en las últimas cotizaciones del mercado algodonero, la fibra del grado B, del stándard oficial argentino, ha obtenido el precio récord de 945 pesos la tonelada. Por lo que si se mantienen estos precios, como es de creer, en los próximos meses, dice la junta, los agricultores podrán con esto compensarse de los menores beneficios que les ocasionará la escasa cosecha de la actual campaña.

La producción del fruto, en la planta de algodonero, es gradual, sucesiva y continuada, y por ende igualmente lo es su madurez; dura, generalmente, hasta las primeras heladas invernales. Por esto mismo, se comprende, la cosecha debe efectuarse dentro de un período más o menos largo y hay que volver a repasar el plantío, dos o tres veces para recoger todo el producto.

En su ejecución hay detalles y cuidados que no debe ignorar el agricultor y se refieren, principalmente, a la recolección de los capullos en su perfecto estado de madurez y de limpieza y sequedad; a la clasificación de los mismos, para no mezclar los de inmaculada blancura, con los manchados o sucios; a la desecación complementaria del algodón recogido, sobre telares de estera o con fondo de lona o alambre tejido; al envase prolijo y atento a fin de conservar el producto seco y limpio y en las mejores condiciones hasta su venta; y, en fin, vender su algodón desmotado, vendiendo por separado la fibra y la semilla.

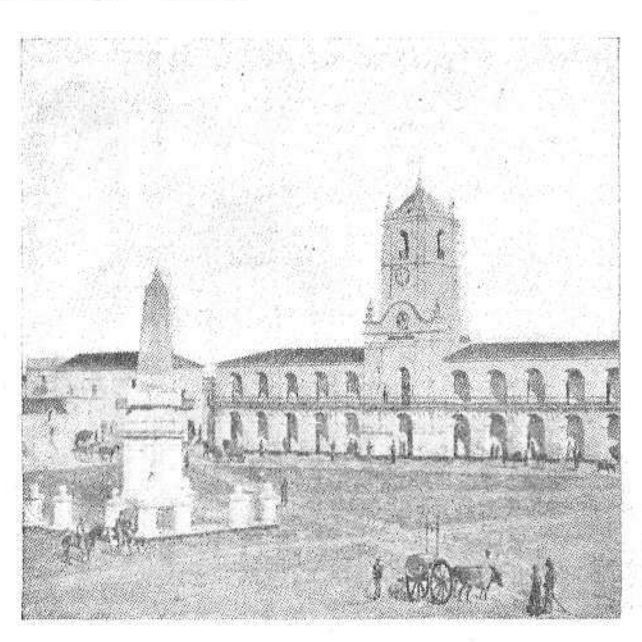
Y es durante la cosecha que el agricultor tiene la oportunidad de hacerse de buena semilla, seleccionando las mejores plantas de su campo, señalándolas con algún distintivo y cosechando y desmotando su producto aparte eligiendo para tal fin las que tengan ramas más bajas y de nudos cortos; las que tengan ramas fructíferas próximas al tallo, numerosas y cargadas de frutos; las de producción más temprana y precoz y las que tengan capullos de gran tamaño y que den el más alto por ciento de fibras largas, resistentes y suaves. Con 400 kilos de algodón en bruto, se puede separar semilla suficiente para la siembra de 10 hectáreas y asegurarse de antemano un buen rendimiento en la próxima siembra.

Hugo Miatello
INGENIERO AGRÓNOMO



LA PIRAMIDE DE MAYO

El Cabildo, el 5 de abril de 1811, para celebrar el primer año de Libertad, decidió levantar un monumento en forma de pirámide con "jeroglíficos" alusivos. El alarife Francisco Cañete fué el encargado de la obra, para lo cual recibió la suma de seis mil pesos. En la madrugada del 6 de abril se abrieron los cimientos, en el centro de la que era plaza Victoria y en el mismo lugar donde años más tarde Octavio Fabrizio Mossotti, fundador del Observatorio Astronómico de Buenos Aires, determinaría la posición geográfica de Buenos Aires, a los treinta y cuatro grados, treinta y seis minutos y veinticuatro segundos de latitud sur. Fué inaugurada para los festejos patrióticos del 25 de Mayo de 1811. Tenía ocho varas de altura y estaba circundada por una reja de hierro sostenida por doce columnitas coronadas por sendos globos. Esta pirámide antigua es la que está encerrada por la envoltura actual y que, según el proyecto de Moretti y Brizzolara, en el monumento a la Revolución que se levantaría en el centro de la plaza de Mayo actual, quedaría, a su vez, guardada bajo la cripta monumental. Con tal objeto fué trasladada hasta el lugar actual. Y allí espera que los argentinos algún día paguen la deuda contraída con los que les dieron Patria y Libertad.



Las aventuras

PREGUNTAS Y RESPUESTAS,



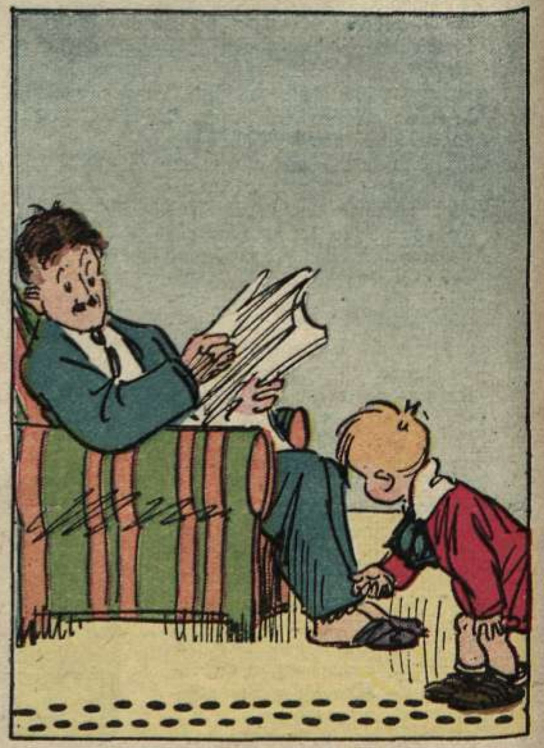
1 —Decime, papá, ¿falta mucho para Navidad?
—Mucho.



2 —¿Como cuánto?
—Bastante, bastante.



5 —¿Yo tengo más de doscientos días?
—¡Claro! Doscientos y quinientos, también.



6 —Mirá, papá: soy dueño de 45 centavos ahorrados.
—¿Ah, sí?

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

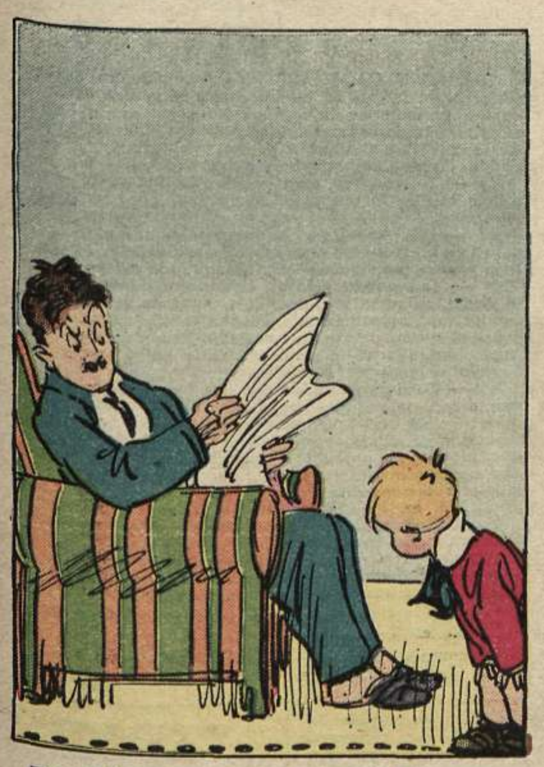
TIPO CHINGOLO



3 —Bueno, pero dame una idea.
—Faltan como doscientos días.



4 —¡Doscientos días! ¡La pipeta! ¡Qué chiva podrías tener para entonces!



7 —¿Y cómo hiciste para ahorrarlos?
—Ni yo mismo lo sé.



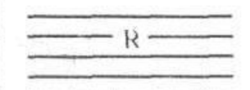
8 —Te cambio medio peso, por los 45 centavos.
—¿No podrías darme 45 medios pesos, y no hablamos más del asunto?

PASATIEMPOS

Nº 1
Anagrama, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)

Por una hermosa "mujer"
"dos hombres" pelearon ayer.

Nº 2
Frase compromida, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)



100:O

Nº 3
Intercalación (frase), por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)

MU MUJER JER

Nº 4
Decapitación, por "Chicholo" (Capital Federal)
(Fuera de concurso)

En el "muelle" atracado
en un "río" ha navegado.

Nº 5
Comprimido, por "Chicholo" (Capital Federal)
(Fuera de concurso)

V O C A L	10	V O C A L	V O C A L	1000	V O C A L

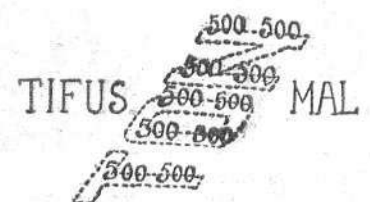
Nº 6
Locución comprimida, por "Marullo" (Gualeguaychú, Entre Ríos)

OTELO
HAMLET .ΔI ΔXI :

Nº 7
Frase comprimida, por "Marullo" (Gualeguaychú, Entre Ríos)

5R 50 1111T NOTA 50NOTAS

Nº 8
Refrán comprimido, por "Marullo" (Gualeguaychú, Entre Ríos)



Nº 9
Descorazonamiento, por "Tren" (Capital Federal)

"Cuerpo celeste opaco"
"metal" que gasta don Paco.

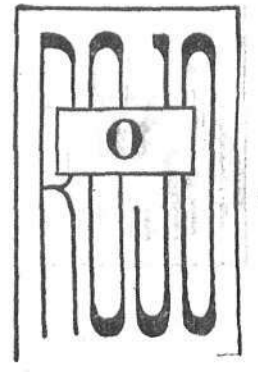
Nº 10
Comprimido, por Andrés Mirgone, Ballesteros, F. C. C. A.
(Córdoba)

B B NOMBRE FEMENINO

Nº 11
Frase comprimida, por Andrés Mirgone, Ballesteros, F. C. C. A. (Córdoba)

3 6 500 1 OS PRELADOS

Nº 12
Frase interpretativa, por "Tren" (Capital Federal)



BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo que respecta a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril próximo inclusive.

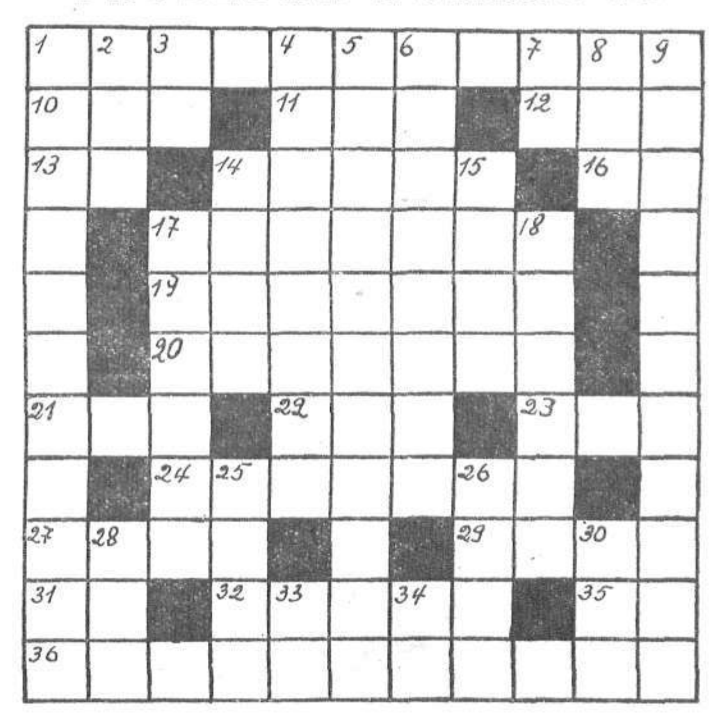
Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Véanse las nuevas bases de los concursos mensuales (con premios), con modificación de la cláusula 4ª

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL DE 1937
CUPON Nº 2003

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 92



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Formaré la esencia de una cosa.
10. Rey legendario de Troya, nieto de Dárdano, fundador de Ilión.
11. Décimosexta letra del alfabeto.
12. Una de las formas en que se escribe *ron*, licor.
13. Conjunción que denota negación.
14. Señal que deja una enfermedad.
16. Preposición que denota separación, alejamiento.
17. Interjección de alegría o de aplauso, plural.
19. Amontonado.
20. Tubo que sirve para varios usos en medicina, plural.
21. Que no es linda.
22. Quiera.
23. Tejido delgado y transparente de seda, algodón o hilo, de mallas poligonales.
24. Aguanta.
27. Alabad.
29. Juntar uno con otro.
31. Oro Sellado (inic.).
32. Atreveos.
35. Regala.
36. Cantarán monótonamente.

VERTICALES

1. Especie de mono grande de Africa, cuya cabeza recuerda la de los perros; plural.
2. Percibí el olor.
3. Adverbio de negación.
4. Planta gramínea de Chile cuya paja se usa para tejer sombreros; plural.
5. Calidad de incólume o ileso.
6. Dícese del viento de tierra, plural.
7. Trasladarse de un lado a otro.
8. Roda, parte de la quilla.
9. Enredarán, desordenarán.
14. Modo familiar de decir en Venezuela *barriga*.
15. Poeta cantor de la época primitiva, femenino.
17. Estará vacante.
18. Persona o cosa que sostiene a otra.
25. Idumea, comarca que comprende el sur de la Judea y parte del norte de la Arabia Petrea.
26. Corta el pelo a un animal.
28. Se atreve.
30. Muy distraída.
33. Se usa con ciertos adjetivos despectivos.
34. Percibí el sonido.

A	D	A	M	A	S	C	A	D	O	S
P	■	M	O	N	A	R	C	A	■	U
R	E	■	L	I	L	I	A	■	I	P
E	M	E	■	O	T	O	■	A	L	E
S	O	L	O	■	A	■	O	L	E	R
U	T	I	L	I	T	A	R	I	O	S
R	I	G	E	■	U	■	S	A	N	A
A	V	E	■	M	M	B	■	S	E	T
D	O	■	B	A	B	E	L	■	S	U
O	■	C	A	N	A	R	I	O	■	R
S	A	C	R	I	S	T	A	N	I	A

Solución del problema número 91.

Las desventuras



1



2



5



6



9



10

de MANECO

Por LINAGE



3



4



7



8

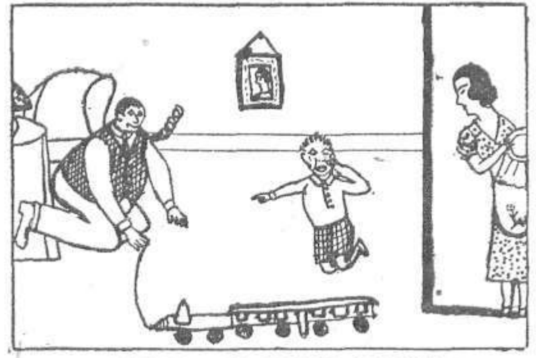


11

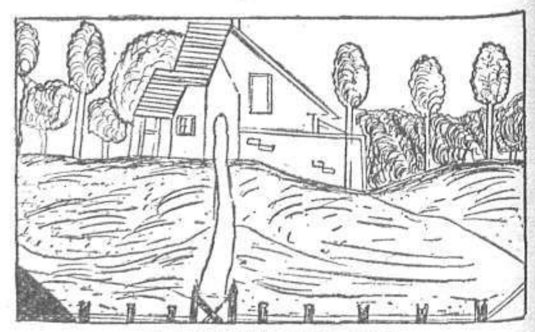


12

Los pequeños dibujantes



¡HOGAR! ¡OH, DULCE HOGAR!
por Domingo Oscar Pezzi (Las Heras).



EL CHALET DE MI PAPA
por Azucena L. Lamazón (La Riestra).



UN ENCUENTRO INESPERADO
por Alicia Confreda.



LA UNICA VEZ QUE EL PAPA AGRADECE A SU NENE QUE LO CUBRA CON ARENA
por Néstor A. Silva.



AFICIONADO A LA CAZA
por Antonio Giancola (Las Heras).



MANECO EN MAR DEL PLATA
por Elenita Figari Negri (Concordia).

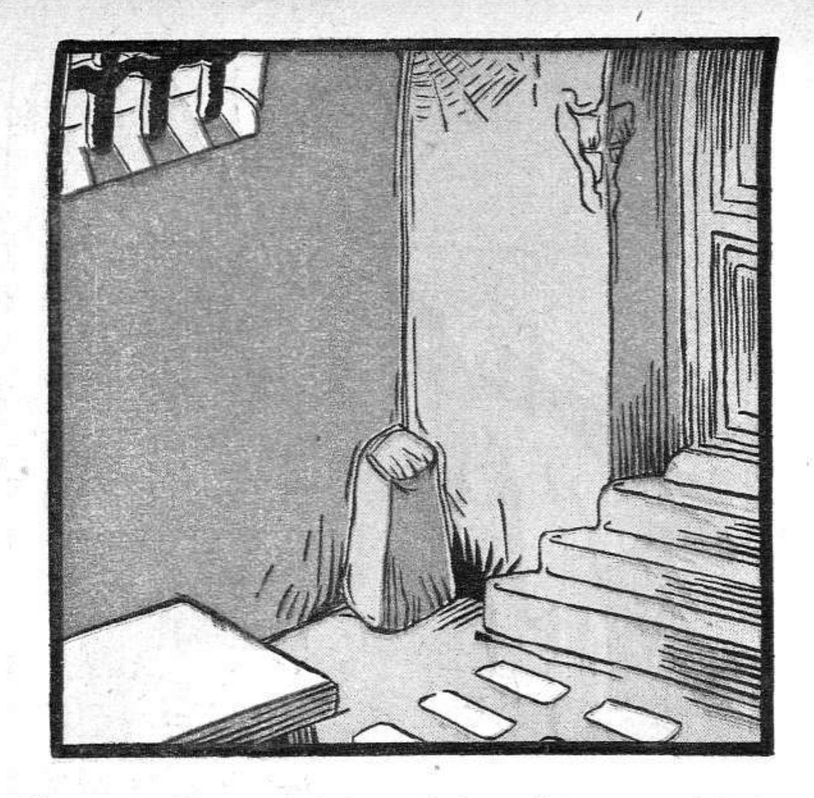


DON JUAN TOCANDO LA GUITARRA
por Vicente Santagüida

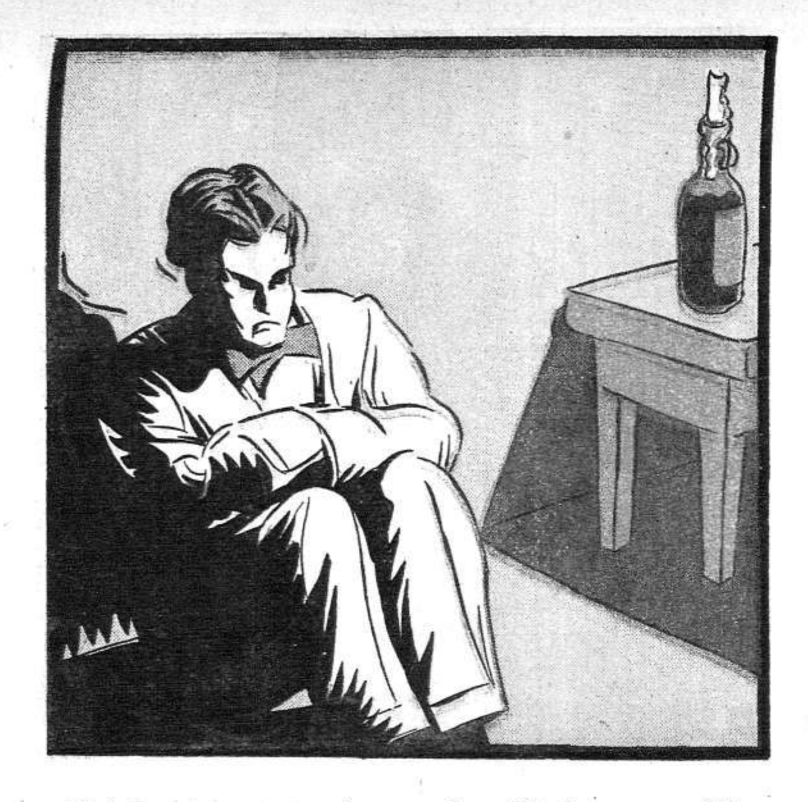


DON SEGUNDO SOMBRA
por Angel Martínez (General Paz, Corrientes)

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151. Buenos Aires.



La puerta daba a un descanso de la escalera que se abría frente al gimnasio. Era una pieza baja, de bóveda: cuatro metros cuadrados. Tenía un escaño de cal y canto, demasiado estrecho para acostarse y que daba calambres en la espalda a la hora de estar sentado en él. Una luz insignificante entraba por la claraboya lateral, muy alta, por donde los compañeros solían tirar con maestría algunos comestibles con que combatir el clásico régimen de pan y agua.



¡Oh! Las horas mortales pasadas allí dentro, tendido en el suelo, llena de tierra la cabeza, el cuerpo dolorido, los oídos tapados para no oír el ruido embriagor de la partida de rescate, en la que yo era famoso por mi ligereza, la vela de sebo mortecina y nauseabunda, pegada a la pared, debajo de una caricatura de Paunero con tricornio y una cinta saliendo de su boca, a manera de las ingenuas leyendas brotando de labios vírgenes y santos, en el arte cristiano primitivo.



La enorme hoja de la puerta, tallada, quemada de arriba abajo, horadada y recompuesta, como un pantalón de marinero; la cerradura claveteada y recosida, fiel e incorruptible, virgen de todo atentado, desde la solemne declaración de Corrales sobre la ineficacia de nuevas tentativas al respecto. El hambre frecuente, los proyectos de venganza negra y sombría, lentamente madurados en la obscuridad, pero disipados tan pronto como el aire de la libertad entraba en los pulmones. . .



Dos o tres expulsados, tres meses sin salida los domingos a casi todos e interminables horas de encierro a muchos de nosotros, volvieron a poner las cosas en su estado normal, afirmándose definitivamente la disciplina con el ingreso de don José María Torres. El encierro es un recuerdo punzante que no me abandona. Eterno candidato para ocuparlo, su huésped frecuente, conocía una por una sus condiciones, sus escasos recursos, sus numerosas inscripciones. . .



Carrera ciclista femenina en Salta

Las participantes, señoritas Ana Figueroa y Nelly López, que se distinguieron por sus espléndidas performances.

▼



Preparativos para la largada de la prueba, en la que tomaron parte numerosas ciclistas.

Fotos de Acedo



El Escorial.

El suplicio de El Escorial

Por JOSE Ma. SALAVERRIA

VEMOS que las tropas nacionales rodean El Escorial en un círculo de acero. Comprendemos que la operación de envolvimiento se realiza con lentitud y con un cuidado prolijo, por miedo de causar daño a la genial obra de arquitectura. Los coroneles tendrán que reprimir el ardor de los batallones para que no se lancen en una ciega acometida sobre los muros sagrados; los artilleros necesitarán amordazar los cañones de grueso calibre para evitar que sus bocas vomiten metralla y dinamita destructoras Se quiere tomar El Escorial sin daño, como un objeto infinitamente precioso que se rescata íntegro de las manos brutales que lo han retenido. Rescatarlo y restituírlo al poder de la cultura, a la admiración universal y al amor de los buenos españoles. ¿Pero podrán conseguirlo? Por mucha suavidad que empleen las tropas nacionales en recuperar el glorioso monumento, ¿cómo lo encontrarán a su llegada? ¿Qué abominables profanaciones, qué estúpidas brutalidades no habrán cometido los "rojos" en seis meses de tiranía?

Se siente el temor, se tiene casi la certeza de que la delicada y sublime joya habrá sido ultrajada por sus torpes manos. ¡Era una tentación tan irresistible para sus espíritus vengativos! Todo lo que es y significa, todo lo que contiene El Escorial es propicia materia de odio para el prosélito de Moscú. Allí está encerrada la Historia; allí la atmósfera conserva misteriosamente el hálito de Felipe II; allí el majestuoso templo habla de anhelos de renunciación mundana y de sueños divinos; allí las celdas de los monjes se abren como antesalas de una vida de pureza y eternidad. Todo eso es una ofensa para el hijo de Carlos Marx; una invitación al ensañamiento destructivo. ¿Qué habrá quedado indemne de todo eso?

¿Qué habrá sido de la grandiosa biblioteca de El Escorial, rica en códices incomparables y en volúmenes únicos? ¿Qué de los aposentos particulares de Felipe II? ¿Y aquella imponente cripta que guardaba los sepulcros de los antiguos y poderosos monarcas? ¿Cómo han de haber podido resistir a la tentación de profanar, romper y deshonrar esos objetos venerables quienes se han manifestado como artistas y maestros en profanaciones?

El edificio entero estará convertido en una fortaleza. La gran explanada que mira sobre la llanura, y que no es posible recorrer sin sentirse invadido por una emoción sobrehumana, se verá escombrada de cañones, ametralladoras y cartuchos de dinamita. Y de la grandiosa iglesia habrán hecho dormitorio para milicianos, o tal vez cuadra para caballerías. Fusiles y pistolas por todas partes. Hombres malcarados cruzando las grandes cámaras de audiencia, o limpiándose tal vez las manos en el terciopelo de los cortinajes. La chiquillería de los milicianos jugando a la pelota contra las paredes de los salones cubiertas de tapices flamencos. Los lienzos de los mejores artistas antiguos manchados con las salpicaduras de los comistrajos y las libaciones. Olor a sudor humano y a mugre de bestiales amontonamientos. Es así como yo me imagino El Escorial bajo el poder de la muchedumbre roja, y mucho temo que lo que concibe mi imaginación asustada no sea confirmado más tarde por la realidad.

Si hubiéramos de creer en la vida sobrenatu-

ral de las sombras; si pudiéramos, como hace Shakespeare con el espectro del rey de Dinamarca en la explanada de Elsinfors, evocar el espíritu de Felipe II y que adquiriese forma fantasmal en el silencio de la noche, nunca la mente del hombre habría podido concebir nada tan profundamente patético. El monasterio dispone de una explanada insuperable para que por ella se paseen las sombras. Fué construída para eso; para que monjes como sombras desfilasen silenciosamente con el alma vuelta en éxtasis y en meditación hacia el misterio del más allá. Y el mismo monarca de pensamiento austero paseó más de una vez, solitario e impenetrable, por ese grandioso sitio, pensando en los problemas de su reino, en las tremendas responsabilidades de su gobierno y en las cuentas que había de rendir a la hora de la muerte ante el tribunal de Dios.

"Yo no envié mis naves a luchar contra los elementos", exclamó el día aquel en que le anunciaron el destrozo de la Gran Armada. Ahora también podría decir su sombra: "Yo no mandé erigir este magnífico monumento para que lo ensuciase y profanase la chusma". Ningún dolor, en efecto, es comparable al de contemplar la obra que se ha creado con un infinito amor de reverencia, entregada a las manos y las patas de la turba triunfante. El rey taciturno construyó El Escorial para albergue de religiosos y para palacio de retiro; quiso una morada desde la cual pudiese dirigir los negocios y las complicaciones de sus inmensos estados, sin perder contacto entre tanto, por medio de la oración, con los problemas de ultramundo. Una mansión que fuera asombro de las gentes, y que por su grandeza y artística suntuosidad llegase a merecer el título de "octava maravilla". No; él no hizo ese monumento para que lo pisotease y deshonrase la chusma. Y sin embargo, el estupendo oprobio ha sido consumado...

Nunca, ni en sus peores noches de pesadilla, osaría concebir su imaginación que semejante locura del destino se convirtiese en realidad. Felipe II tenía predilección por la pintura del Bosco, tal vez porque los cuadros del admirable artista describen con sarcástico humorismo las vanidades de nuestro mundo perecedero y el triste fin que les espera a las glorias y soberbias humanas. Pues nada menos que las escenas truculentas de un cuadro del Bosco habrán sido los episodios del gobierno de la turba en El Escorial. Quién sabe las fantasías de profanación que habrán cometido con los huesos y cenizas de los grandes reyes antiguos; quién sabe los rencores que habrán saciado en el sepulcro del propio Felipe II.

Pero el sagrado monumento será pronto recuperado y restituído a la admiración universal y al amor de los buenos españoles. Sonarán los clarines victoriosos en la grandiosa explanada, y la sombra de Felipe II podrá imaginar entonces que son sus Tercios viejos de Italia y de los Países Bajos los que vienen por fin a vengar el sacrílego ultraje y a restituír la justicia en España.

José Mª. Salaverría

San Sebastián.

Aniversario de la Sociedad Tiro y Esgrima, de Jujuy

Fotos de Rivero



Parte de los socios de la Sociedad Obrera de S. M. Tiro y Esgrima, de Jujuy, que asistieron al lunch con que se festejó recientemente el 43º aniversario de la fundación de dicha entidad.



El presidente de la institución, sacerdote José de la Iglesia, en el momento de dar lectura al informe sobre la marcha de la misma.

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

EL TORNEO OLIMPICO DE 1937

El 6º Torneo Olímpico organizado por The Bridge Wordl de Nueva York, se disputará en el mundo entero el próximo miércoles 7 del corriente a las 22 en punto.

En 2.700 ciudades pertenecientes a 65 países, más de 200.000 aficionados de todas las categorías y de todas las razas, jugarán simultáneamente las 16 manos que la Comisión Olímpica presidida por Culbertson ha elegido y estudiado minuciosamente durante un año.

Su éxito entre nosotros ha sido hasta ahora relativo y recién el año pasado comenzó a manifestarse el interés de nuestros bridgistas. Su deficiente organización en el país se encargó de desprestigiarlo desde el principio; por otra parte la fecha (principios de febrero) en que se disputó los años anteriores, era inadecuada para nuestro clima; y por último el poco desarrollo de la técnica hacía que fueran escasos los jugadores reputados como buenos que se animaran a probar su pericia frente a sus dificultades, que son consecuencia de la precisión con que debe encararse el remate y el carteo.

Hoy las cosas han cambiado. El representante de Culbertson en nuestro país, León Casabal, nos ofrece la más amplia garantía de seriedad; la fecha es propicia, porque ya los veraneantes se encuentran de regreso y en cuanto a la técnica, sus progresos han sido tales que serán muchos los que deseen ensayar su capacidad en esos 16 juegos en los cuales la suerte no tiene la menor intervención.

Sin embargo hay todavía quienes creen que las manos olímpicas ofrecen tretas rebuscadas: es un error. Todas ellas son manos reales tomadas en las partidas corrientes y elegidas luego por la Comisión. Las jugadas de seguridad, la preparación de "squeezes" y eliminaciones, no son tretas aunque en la partida diaria no se los tome mucho en cuenta en obsequio a la rapidez del juego. Representan la verdadera, la única manera en que se debe jugar al bridge. Para el verdadero aficionado, una mano bien jugada da mucho mayor satisfacción que ganar una partida de muchos puntos. Ahora, si se juega con miras al "score" la cosa es distinta. Pero las manos olímpicas no han sido hechas para aquellos que sólo consideran al bridge como un medio de lucrar.

LA REDECLARACION DE PALO EN SALTO

Muy a menudo vemos producirse una situación de remate como la siguiente:

NORTE	SUR
1 ♠	2 ♢
3 ♠	

Por el mismo hecho de ser tan común todo el mundo debería saber cuáles son su significado y su alcance. Y sin embargo...

Muy pocos saben si la redeclaración de Norte es "forcing" o no.

Menos aún están habilitados para decir con exactitud qué valores debe poseer Norte para declarar así.

Casi nadie sabe cuál debe ser la respuesta de Sur con una mano débil y cuál con una mano fuerte.

Si Sur redeclarara su palo respondiendo 4 ♢ no hay jugador que sepa si ese anuncio es un "sign-off" o una tentativa de "slam".

Tratemos de resolver esos dudosos problemas de acuerdo con los sistemas de remate y con el sentido común.

1º — La declaración de 3 ♠ en el ejemplo anterior *no es "forcing"*, puesto que tal condición sólo se establece cuando al compañero no le es permitido pasar bajo ningún pretexto. Es natural que Norte espera y desea que Sur no deje cerrar el remate antes de alcanzar "game", pero si su primera respuesta hubiera sido hecha con una mano mínima y no pudiera ofrecer apoyo alguno al abridor, el pase de Sur estaría autorizado. Con una Baza Honor, tres triunfos y un semifallo, dicho jugador debe aumentar a 4 ♠.

2º — Desde que Sur puede apoyar con tan escasos valores, Norte no ha de emplear la redeclaración en salto si no posee una muy buena mano. El sistema Culbertson exige de 4 ½ a 5 B.H. con un palo redeclarable o 4 B.H. si el palo es de seis cartas. Las siguientes son manos típicas de aperturas de 1 ♠, con las cuales corresponde hacer una redeclaración en salto de 3 ♠ sobre cualquier respuesta del compañero:

♠ K-Q-J-10-x	♠ A-K-J-x-x-x	♠ Q-J-x-x-x-x
♡ A	♡ Q-x-x	♡ x-x
♢ A-K-Q	♢ K-x	♢ A-Q-J
♣ x-x-x-x	♣ A-x	♣ A-K

Pero en la práctica, no siempre se debe esperar a tener tanto juego. Hay, entre la simple redeclaración y la saltante, una diferencia de significado tan grande, que se hace indispensable encontrar algo que colme dicha laguna o, en su defecto disminuir los requisitos para el empleo de esta, reemplazando la fuerza en B.H. por la fuerza distributiva.

Consideremos estas cuatro manos:

I	♠ K-Q-10-x-x	♡ x-x-x	♢ A-K	♣ x-x-x
II	♠ A-K-J-x-x	♡ K-x-x	♢ A-Q-x	♣ x-x
III	♠ A-K-10-x-x-x	♡ x	♢ A-x-x	♣ Q-J-x
IV	♠ K-Q-x-x-x-x-x	♡ x	♢ A-x	♣ K-Q-x

La mano I es un ejemplo clásico de simple redeclaración, cualquiera sea la respuesta del compañero.

La II es un poco escasa para una redeclaración en salto porque su fuerza distributiva no compensa la ½ B.H. Pero para ella encuentra aplicación la redeclaración en Sin Triunfo a nivel de

"2" (que denota fuerza), si la respuesta del compañero hubiera sido 2 ♣, o el apoyo en su palo si fuera 2 ♡ o 2 ◇.

En la III y IV, la redeclaración en Sin Triunfo — aun sobre respuesta de 2 ♡, — no encuentra buena aplicación a causa del semifallo, pero aunque no llenen los requisitos establecidos por el sistema para una redeclaración saltante, no debe haber un buen jugador de bridge que sueñe con declarar otra cosa que 3 ♠ sobre cualquier respuesta del compañero. Rematar en otra forma sería ridículo, porque la fuerza distributiva reemplaza ventajosamente la falta de las B.H. requeridas.

3º — Las respuestas a una redeclaración en salto del palo de apuntar que son bastantes simples con una mano mínima, se hacen más complicadas a medida que su fuerza aumenta.

Así con:

♠ Q-x-x-x-x-x ♡ x-x ◇ J-x-x ♣ x-x

sobre apertura de 1 ♡, se responderá 1 ♠ y aunque el compañero salte a 3 ♡, se pasará sin remordimientos.

Con:

♠ Q-x-x-x-x-x ♡ x-x-x ◇ x ♣ x-x-x

y en la misma situación de remate, la segunda declaración de esta mano debe ser 4 ♡. Si bien no cuenta con Honores, la ayuda puede avaluarse en dos bazas y eso justifica el aumento a "game".

Pero con:

♠ A-J-x-x ♡ Q-x ◇ x-x-x-x ♣ x-x-x

el problema se complica y la decisión es muy difícil. La mayoría de los expertos, con un buen compañero enfrente, declararían 4 ♡ a pesar de la mala distribución.

La respuesta 3 ST. sólo debe hacerse cuando, sin tener apoyo para el palo redeclarado por el compañero, la mano contiene valores suficientes para ir a "game" y se posee una detención en los palos no anunciados. Un tipo mínimo de tal respuesta sería:

♠ Q-J-x-x ♡ J-x ◇ J-10-x-x ♣ K-x-x

Sobre apertura de 1 ♡, anúnciese 1 ♠ y si el compañero saltara a 3 ♡, respóndase 3 S.T.

Desde que el aumento a "game" puede darse con una mano tan débil como las citadas, es lógico que teniendo un par de Bazas Honor se pueda hacer una tentativa de "slam". Por ejemplo, con:

♠ K-Q-10-x-x ♡ Q-x-x ◇ A-x ♣ J-x-x

si se ha respondido 1 ♠ sobre apertura de 1 ♡, sobre una redeclaración en salto de 3 ♡ debe invitarse a "slam" declarando 5 ♡. Si la mano que responde contara con un segundo palo declarable o mismo semi-declarable, no debe proceder de esa manera sino que, respetando el principio constructivo del remate, debe anunciar primero su otro palo.

4º — Llegamos ahora al problema más serio del tema que estamos considerando. Supongamos la siguiente situación de remate:

NORTE	SUR
1 ♡	2 ◇
3 ♡	4 ◇

La segunda respuesta de Sur, ¿es un "sign-off" o una tentativa de "slam"?

Evidentemente no puede ser un "sign-off", porque si Sur no tuviera nada más que unos cuantos ◇ su mejor "sign-off", hubiera sido pasar sobre los 3 ♡ de su compañero aun cuando estuviera fallo en dicho palo; por lo tanto su declaración denota el deseo de llegar por lo menos a "game".

Su mano estará probablemente así constituída:

♠ A-x ♡ x-x ◇ K-Q-x-x-x-x ♣ x-x-x

y si Norte tiene el concepto claro de la mano de su compañero, sabrá, de acuerdo con su tenencia, si debe buscar "slam" o conformarse simplemente con el "game". Si se decide por lo último y declara 4 ♡, el mismo problema se le presenta a Sur. Si los 3 ♡ anteriores de su compañero se fundaban en fuerza más bien distribucional y no en las requeridas Bazas Honor, sería preferible pasar porque hasta un contrato de 5 ♡ — en caso de tomar él mismo la iniciativa del "slam", — podría resultar excesivo.

Por eso es que conviene que ambos compañeros se pongan de acuerdo sobre ese punto. En la opinión de la mayoría de los maestros los 4 ◇ de Sur deben ser interpretados tal como lo muestra el ejemplo, es decir, unas dos B.H. y un palo redeclarable. De ser de otro modo su segunda respuesta debería limitarse a anunciar 3 S.T. o a aumentar hasta 4 el palo del abridor.

EL CAMPEONATO INTERCLUBS

La Comisión Argentina de Bridge ha abierto la inscripción para el Campeonato Interclubs en el cual se disputa la copa Myrin, que sigue siendo la prueba favorita de los aficionados.

Se habla de la participación de algunos clubs que el año pasado no formaron equipo, tales como el de Residentes Extranjeros, Americano, Alemán, Circolo Italiano y Círculo de Ajedrez de Vélez Sársfield, con lo cual el brillo y la importancia del certamen se verían realzados.

Parece que los equipos de los cuatro clubs que ocuparon los puestos de honor el año pasado — Casabal, Social, Argentino de Ajedrez y Argentino de Bridge — van a sufrir modificaciones de importancia.

El Casabal, ganador de la copa en los dos años en que ha sido disputada, perderá a uno de sus puntales, Héctor Cramer, quien ha decidido jugar en representación del Social, pero contará con el concurso de Osvaldo Broggi que el año pasado jugó por el Argentino de Ajedrez y cuyos progresos van en constante aumento y de Guillermo Oliveira Cézar, que si juega en relación con su entusiasmo, tendrá una actuación destacada. Completarán el equipo León Casabal, Eduardo Ortiz y Werner Sorkau.

El Social contará, además de Héctor Cramer, con Luis Schenone, Saúl Solanas, Alberto Blousson y Carlos Dibar, quienes lo representaron en el match final del año pasado, habiendo ya comenzado su entrenamiento jugando en parejas en las "poules" organizadas por los clubs.

El Argentino de Ajedrez está frente a la difícil tarea de reemplazar a Broggi y a Gómez Masía, sin duda alguna los dos mejores jugadores con que contaba. Ricardo Solá y Matías Calandrelli volverán a asumir su representación y es probable que Luis Pinto Kramer, Jorge Molina Carranza, Luis Piazzini y Gelón Villegas completen el equipo.

El Argentino de Bridge reforzará su equipo con la inclusión de Miguel Alfredo Benedit y se habla insistentemente del concurso de uno de los mejores reperesentantes de la nueva generación. Guillermo Salcedo, Alejandro Castro, Pablo Moreno y yo, seguiremos dispuestos a defender los prestigios del decano de nuestros clubs especializados.



San Rafael. — A la señorita Elbita Bonnani se la hizo objeto de una demostración con motivo de su próximo enlace.



Nos llegan noticias de...



Carhué. — Tuvo lugar una reunión de damas, en el salón municipal, para nombrar la comisión pro Hospital.



Ciudadela. — Celebróse la inauguración de la Escuela Nº 2 con un "lunch" ofrecido por las sociedades de fomento de Villa General Paz y Villa Reconquista.

Fotos de Pi, Carretero y Ferrandiz

El cura párroco de la iglesia de Belgrano, de Santiago del Estero, presbítero Julio C. Suárez, rodeado de las niñas que recibieron por primera vez el sacramento eucarístico, en la capilla de Santa Lucía (Vinalar).

Primera comunión

Ema y Alicia Garibaldi y María Concepción Alonso, en la Capital Federal.

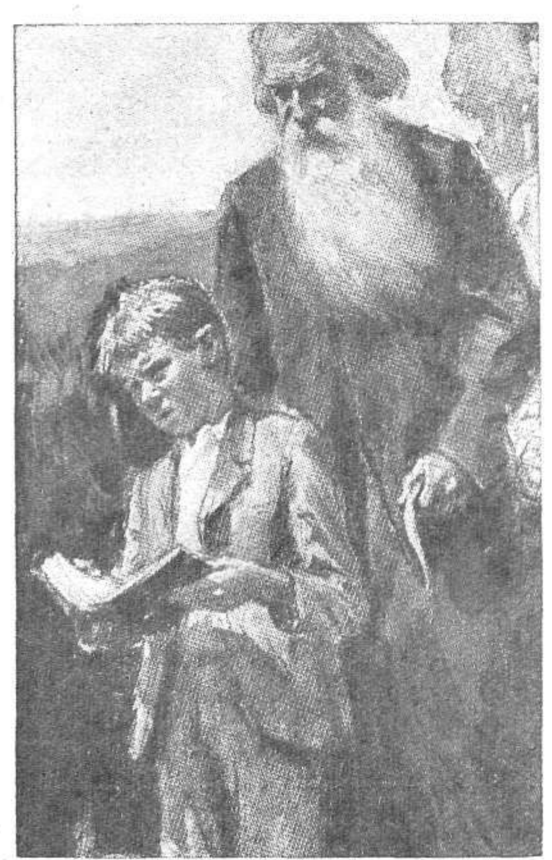
Fotos de Mattar y Kestem

Concierto en San Luis

Las profesoras señoritas Barbeito y Gutiérrez con las alumnas que tomaron parte en el concierto ofrecido en la Escuela Normal de San Luis.

El salón de actos de la Escuela Normal durante la interesante audición.

Fotos de La Via



LOS CABALISTAS

Por

J. L. PERETZ

CUANDO los tiempos son duros, todo va mal, hasta "la ciencia de los libros santos, que es la mejor mercancía" (1).

Del seminario judío de Laschtchire, no quedan sino el rector, rabí Jëkel y un discípulo.

El rector es un viejo judío, con una larga barba inculta, de ojos fatigados y descoloridos. Simekh, su amado discípulo, es un joven, también pálido, de pestañas negras curvadas hacia arriba; los ojos obscuros y ardientes, cercados de azul. Los labios ardorosos y el cuello delgado. Ambos están en andrajos. El rector arrastra todavía, pero con grande dificultad, unas viejas botas; el discípulo mete los pies desnudos en unos zuecos que se le escapan a cada paso.

¡Esto es todo lo que resta del famoso seminario judío!

El pequeño pueblo, empobrecido, había ido enviando cada vez menos frecuentemente, las provisiones y ofrecido a los estudiantes "días" (2) de hospitalidad más raramente. Y éstos se habían dispersado. Pero el rabí Jëkel quería que lo enterraran en Laschtchire y el acto más deseado del discípulo era el de cerrar los ojos de su maestro.

También a ellos les llegó la hora de conocer las torturas del hambre. Una nutrición insuficiente trae un sueño también insuficiente y las vigilias prolongadas noches enteras, trajeron la propensión a practicar la cábala.

Si es necesario velar durante la noche y tener el vientre vacío durante el día, está bien sacar de ello algún beneficio. ¡Transformemos nuestras miserias en ayunos y mortificaciones y que en compensación se abran de par en par las amplias puertas de ese mundo que encierra los misterios y el espíritu angélico!

Así, pues, hace algún tiempo que el rabí y el discípulo estudian la cábala.

Hoy están sentados, solos, delante de una larga mesa. Si para algunos es ya pasado mediodía, para ellos es todavía "antes del desayuno". Pero están habituados.

El rector dilata sus ojos blancos de éxtasis y habla.

El discípulo escucha, la cabeza entre las manos.

—Hay — dice el rector — muchos grados; uno conoce una parte, otro la mitad, tal otro toda una melodía. Feu, nuestro rabí, conoce toda una melodía y también el acompañamiento. Pero yo — añade con tristeza, — yo merezco apenas la gracia de un pequeño trozo como éste...

Muestra la punta de un dedo descarnado y continúa:

—Hay melodías que exigen palabras... Es un grado muy bajo... Existe un grado superior; una melodía que canta sola, sin palabras. ¡Una melodía pura! Pero la melodía demanda todavía una voz... y los labios a través de los cuales pasa la voz. Y los labios, ¿comprendes?, son la materia. Y la voz misma, bien que materia muy sutil, es sin embargo materia... En fin, digamos que la voz se encuentra en el límite de lo material y lo espiritual. Así, sea como sea, la melodía que se expresa por medio de la voz, que fluye de los labios, no es todavía pura... no es totalmente pura... no es todavía algo verdaderamente espiritual.

"Porque la verdadera melodía canta sin voz... Canta interiormente en el corazón, en el fondo mismo de nuestras entrañas.

"Este es el sentido de las palabras del Rey David: "Todos mis huesos en testimonio". Es en la médula de los huesos donde ella debe cantar; es allí donde debe estar la melodía, que es el lenguaje supremo del Señor. Ella no es la canción de un ser frágil, la música imaginada por un cerebro humano; es un trozo del canto por el cual Dios crea el mundo, una parte del alma que ha dado a ese mundo... ¡Así cantan los ángeles en el cielo! Y si es así que cantaba nuestro maestro, de bienaventurada memoria."

La lección es interrumpida por la llegada de un mandadero. Entra en la sala y coloca sobre

la mesa un plato de sopa y un trozo de pan, diciendo: "El señor Teril envía de comer al rector. Después vendré a retirar el plato."

Transportado lejos de la armonía divina por la gruesa voz del hombre, el rector se levanta lentamente y va a lavarse las manos a la fuente.

Entretanto continúa hablando pero con menos entusiasmo. El discípulo lo escucha atentamente. Los ojos ardientes sumergidos en el ensueño.

—Infortunadamente — dice el rabí Jëkel con voz triste — no me ha sido acordado concebir a qué grado corresponde y a qué puertas celestes conducen. Las maceraciones y las mortificaciones necesarias para llegar las conozco y te las revelaré tal vez hoy mismo.

Los ojos del discípulo parecen salírsele de las órbitas; con su gran boca abierta no pierde una palabra del maestro. El rector calla; enjuga sus manos, dice su breve plegaria y acercándose a la mesa con los labios temblorosos recita: "Bendito sea el pan".

Sus manos delgadas levantan el plato. El vapor envuelve en un vaho cálido la cara seca; posa de nuevo el plato, toma la cuchara con la derecha y calienta la mano izquierda en el borde, absorbiendo la primera cucharada. Habiéndose calentado la cara y las manos, pliega enérgicamente la frente, alarga los labios delgados y sopla.

Entretanto, el discípulo no le ha quitado los ojos. Y cuando los labios temblorosos del maestro se acercaban a la primera cucharada, había sentido estremecerse su corazón. Ha cubierto la cara con sus manos y su cuerpo todo se ha encogido.

Algunos momentos más tarde entra otro hombre con otro plato y pan.

—Reb Jossif envía el almuerzo para el discípulo.

Pero el discípulo no saca la cara de entre las manos.

El rector deja de comer y se aproxima al discípulo. Lo considera unos instantes con expresión afectuosa; después envolviendo su mano en el faldón de la levita le toca en la espalda.

—Te han traído de comer — dice con voz cariñosa.

Entonces el discípulo separa lenta y tristemente las manos. Tiene la cara más pálida todavía y los ojos brillan más intensamente.

—Ya lo sé, maestro — responde, — pero no voy a comer hoy.

—¿El cuarto día? — pregunta el rector admirado.

—Es otro ayuno. Un ayuno de penitencia.

—¿Qué dices? ¿Tú, un ayuno de penitencia?

—¡Sí, maestro!... un ayuno de penitencia... Ahora mismo, mientras usted se ponía a comer, he tenido un impulso... He pecado contra el mandamiento "No codiciar".

Esa misma noche, muy tarde, el discípulo despierta al rector.

Duermen sobre los bancos del seminario, uno frente a otro.

—¡Maestro! ¡Maestro! — le llama con voz débil.

—¿Qué ocurre? — interroga el rector con un sobresalto.

—¡Acabo de pasar al "grado superior"!

—¿Qué dices?

—¡Hay un canto en mí!

El rector se incorpora sobre el banco.

—¿Cómo es eso? ¿Cómo?

—Maestro, yo mismo no lo sé — responde el discípulo con una voz aun más débil. — No podía dormir. Entonces estuve meditando vuestra explicación... Deseaba profundamente conocer la melodía. Tenía un deseo infinito de conocerla, y comencé a llorar... Todo lloraba en mí. ¡Mis miembros lloraban ante el Señor! Al mismo tiempo me abandonaba a los ejercicios espirituales que usted me ha explicado... Cosa admirable, no con los labios sino interiormente... Luego, súbitamente, me he sentido deslumbrado... Tenía los ojos cerrados y sin embargo veía una luz, una inmensa luz...

—¡Es eso! — exclama el rector bajando la cabeza.

—¡Y me sentía tan bien en esa luz! ¡Tan ligero!... Me parecía que ya no pesaba... que mi cuerpo... podía volar...

—¡Es eso! ¡Es eso!

—Después, estuve atento, alegre, feliz... mi rostro inmóvil, los labios inmóviles, y sin embargo reía... abiertamente... cordialmente... jubilosamente...

—¡Eso es! ¡Es eso! La alegría.

—Después, algo murmura en mí como el comienzo de una melodía...

El maestro de un solo salto se coloca junto al discípulo.

—¿Y después? ¿Y después?

—Después, comprendí que un canto cantaba en mí...

—¿Qué sentías? ¿Qué? ¡Di!

—Sentía que todos mis sentidos habían caducado en mí y que había un canto interior, como debe ser, absolutamente sin palabras, así...

—¿Cómo ¿Cómo?

—No... no puedo. Al comienzo sabía... después el canto se transformaba... El canto...

—¿Qué? ¿Cómo se transformaba?

—Una especie de música, como si hubiera un violín en mí. O bien, como si Jonah, el músico, estuviera en mí y tocara los cánticos como en la mesa de Rabí. ¡Pero era más bello, más noble, más inmaterial todavía! Y siempre sin voz, sin voz alguna. ¡Puro, espiritual!

—¡Bienaventurado! ¡Bienaventurado! ¡Bienaventurado!

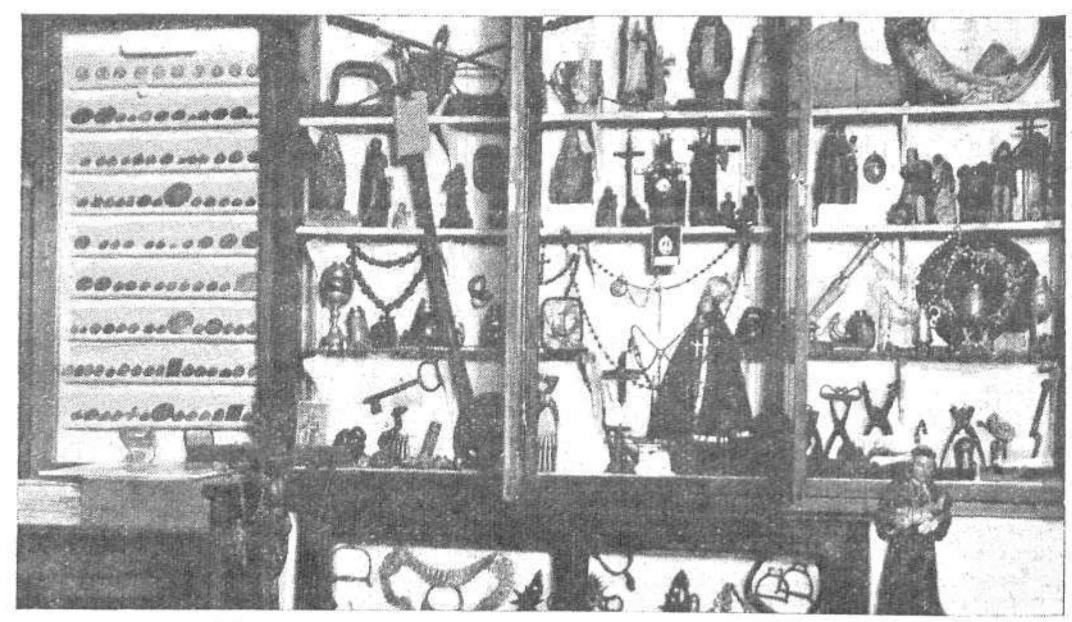
—¡Y ahora todo ha desaparecido! — dice el discípulo tristemente. — ¡Mis sentidos están presentes y estoy tan fatigado! Tan fatigado, talmente... tal... men... te... fatigado... que... ¡Maestro! — grita de pronto, llevándose la mano al corazón. — ¡Maestro! ¡Administreme el viático! ¡Han venido a buscarme! ¡En el coro celestial necesitan un pequeño cantor!... ¡Un ángel de alas blancas! ¡Maestro! ¡Maestro! "Escucho a Israel"... (3) Escu... cho...

En el pueblito, todos deseaban morir de una muerte semejante. Pero al rector le parecía insuficiente.

"Todavía, algunos ayunos — gemía, — y él hubiera muerto por el beso divino".

J. L. PERETZ

(1) Proverbio judaico.
(2) Los fieles arreglan de manera que cada estudiante sea invitado cada día a una casa.
(3) Palabras sacramentales, por las que los judíos encomiendan su alma a su dios.



Vitrina con medallas entrerrianas, viejas imágenes de santas talladas en madera, yesqueros, etc.

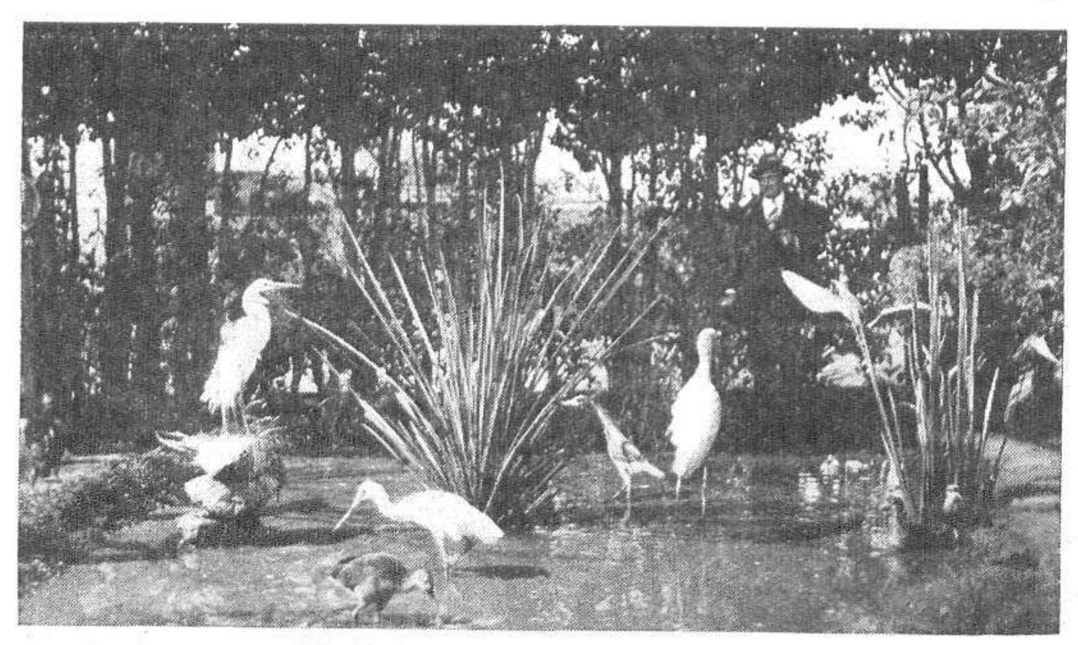


Don Andrés G. García.

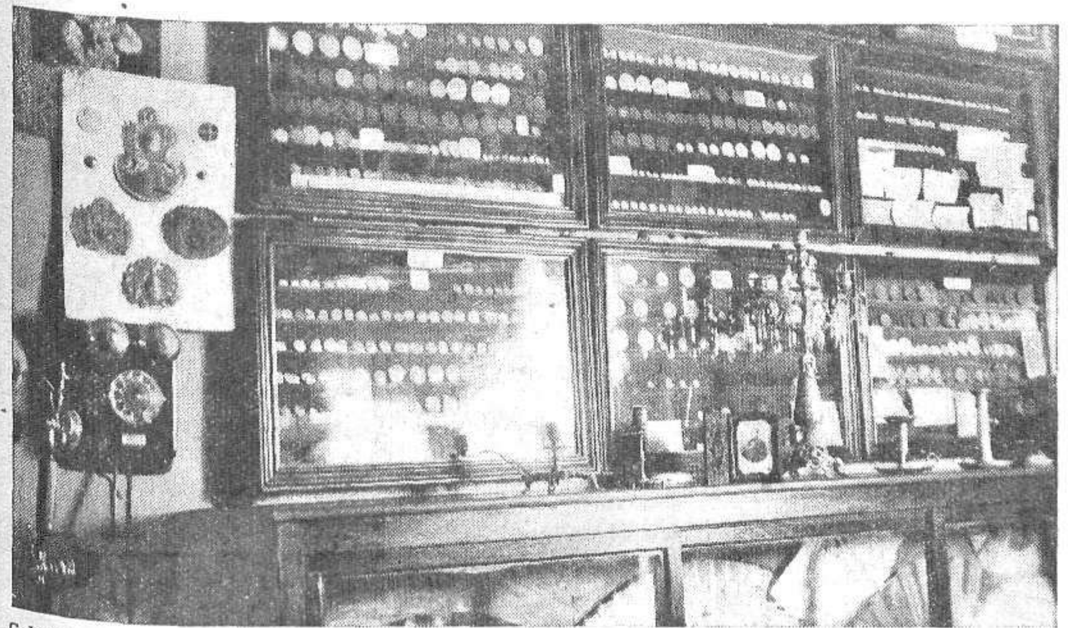
Museo particular que

En Concepción del Uruguay la tesonera perseverancia de un modesto empleado en la administración provincial, señor Andrés G. García, ha conseguido formar uno de los museos más importantes del litoral.

Durante muchos años, desde joven, venciendo toda clase de inconvenientes y de dificultades, don Andrés García ha ido coleccionando pacientemente y clasificando con minuciosidad todo aquello que se relacionase con la historia, la producción y con las riquezas de su tierra natal. Sin ayuda de nadie y con verdadera heroicidad, puede hoy ofrecer a sus comprovincianos un curioso e interesantísimo museo "Entrerriano": colección de aves, nidos y huevos, plantas, insectos, estando representados 16 órdenes de lepidópteros o mariposas de las que



Colección de aves vivas: garzas, teros reales, etc.



Colección numismática que comienza con la primera acuñación de moneda dispuesta por la asamblea del año 13.

honra a una provincia

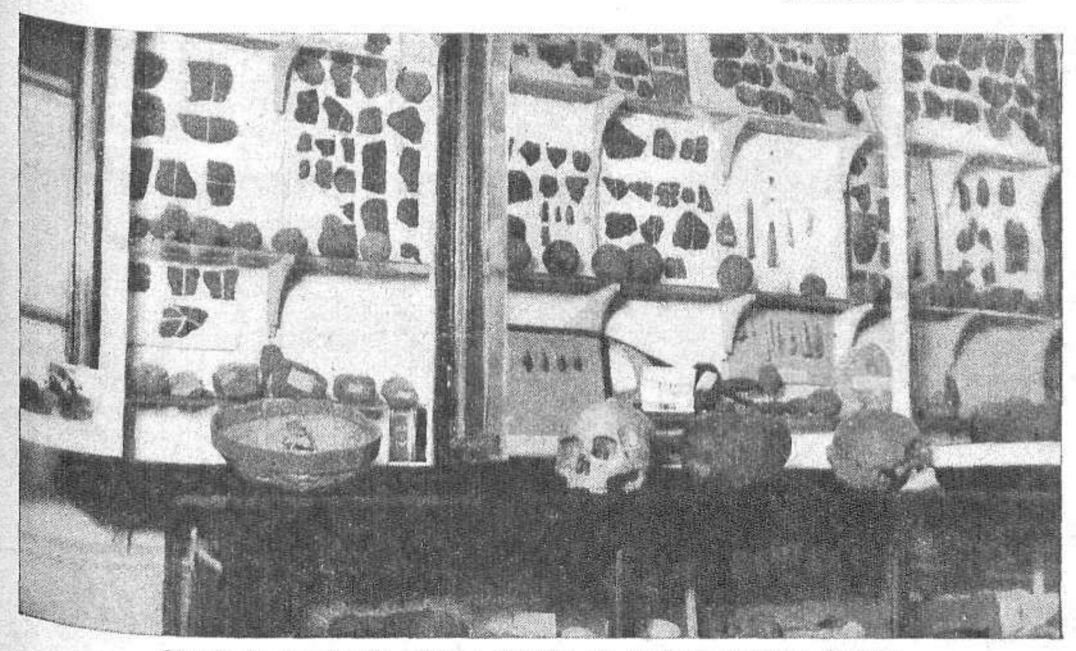
hay dos vitrinas una de diurnas y otra de nocturnas. Ofidios. Minerales.

Centenares de objetos extraídos de los yacimientos a lo largo de la costa del río Uruguay, desde Federación hasta el sur de Gualeguaychú.

Colección de toda clase de papeles antiguos, impresos y manuscritos referentes a Uruguay, desde la época española. De periódicos de Concepción del Uruguay, contando con el primero que vió la luz pública o sea "El Porvenir", de Entre Ríos; el segundo o sea la "Regeneración"; colección de medallas entrerrianas; de billetes de bancos particulares de Entre Ríos; abanicos, peinetones, morteros, bancos criollos, mates, frenos, estribos, espuelas, boleadoras y colecciones de armas antiguas recogidas en esta costa: fusiles, tercerolas, carabinas, trabucos, pistolas, etc.



Un aguilucho entrerriano.



Objetos de procedencia indígena extraídos de antiguos paraderos charrúas.

Cinco Minutos de Intervalo



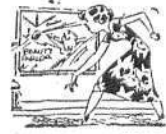
Una de las más grandes aspiraciones de Warner Baxter es poder interpretar un papel de villano que le permita aterrorizar de verdad a su heroína. Desdichadamente, con esto sólo no basta, y como son los directores los que mandan, tendrá que insistir varias veces más en sus roles de hombre manso y sacrificado.



Fredric March es uno de los tantos maniáticos que hay en Cinelandia. Se niega a vender uno solo de cuantos trajes ha usado desde que actúa en el cine. Y según confesión que acaba de hacer a unos periodistas su ayuda de cámara, en su casa ya no queda lugar donde guardar un pañuelo: roperos y armarios están atiborrados de ropa vieja.



El viejito Lionel Barrymore hubiera podido triunfar en muchas actividades si el cine no lo hubiera absorbido por completo. Toca el piano con la perfección de un artista; pinta con suficiente arte como para dar envidia a muchos profesionales del pincel, y con su lápiz en mano deja muy atrás a famosos caricaturistas. Es capaz de dirigir un film y es experto en la cría de canarios.



June Lang es una de las mujeres realmente bonitas que hay en Hollywood y, empero, aunque cueste creerlo, fué esto lo que impidió que se le dieran papeles de importancia en los comienzos de su carrera cinematográfica. Parece ser que de las feas... es el cetro de la pantalla...



EL CINEASTA APURADO

Este cineasta apurado es el hombre que no se pierde un estreno en el día del estreno. Cree que si no llega a ver las películas en ese preciso instante, ellas perderán su sabor y actualidad. No vive más que para ese momento, con la misma delectación que el bibliófilo que aguarda la aparición de la obra del autor favorito o el coleccionista de sellos que hace cola frente a la oficina de correos para obtener un ejemplar único sellado a determinado día. Este cineasta apurado, desde la mañana en que se desayuna en su diario, antes que nada, con los enormes anuncios de los estrenos cinematográficos de la jornada, no vive más que para esa hora y todo lo regula de acuerdo con ese momento que nunca termina de llegar. Es un experto, un conocedor, un verdadero cronista de lo que ha ocurrido (y no ha ocurrido). Conoce los antecedentes familiares de todas las estrellas, y cuántos maridos tuvieron, y cuántos divorcios, y cuántos pleitos con sus directores y empresarios. Posee la más asombrosa de las memorias. Su cerebro es un fichero y su palabra ley, pues no es fácil que equivoque un detalle, ni altere una fecha. Este cineasta se consideraría menoscabado si dejara de ver una gran película en el día de su estreno y no lo hace ni por petulancia ni por vanidad: lo hace porque es un a modo de bibliómano, coleccionista y "amateur". Lo lleva a cabo, empero, sin reflexionar en lo muy relativo que es eso de los estrenos de los films y sin reparar que lo que entre nosotros aparece como novedad, ahí no más, a la vuelta, en provincias, a lo mejor es una película más que conocida. (Pero éstos son recursos de los exhibidores y maniobras impuestas por el negocio, por ese negocio en el cual no reparan los fervientes cultores del nuevo arte... Del arte que no es más que exterior, presentación y preparativos para cazar eso: cineastas apurados).

ESQUEMA DE ESTRENOS

La porfiada Irene. — Optima, con William Powell y Carole Lombard. Un acierto de dirección y de humorismo de Gregory La Cava.

Una mujer se rebela. — La más reciente de las cursilerías en que ese ha complicado a la Hepburn. Un film para niñas de menos de dieciséis años, advertencia esta última que debieran hacer los exhibidores al público.

El demonio es un pobre diablo... — Y el público algo que para nada les interesa a los señores exhibidores. Un engaño por el estilo del anterior, pero para muchachos.

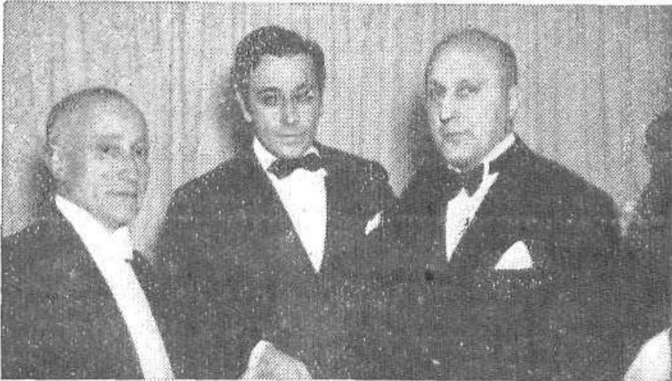
Dos mujeres y un amor. — Muy interesante la figura de Simone Simon y un argumento que si uno se empeña encontrará despojado de novedad y con mucho del *Internado de señoritas* inolvidable. Pero hay aciertos en los personajes complementarios.

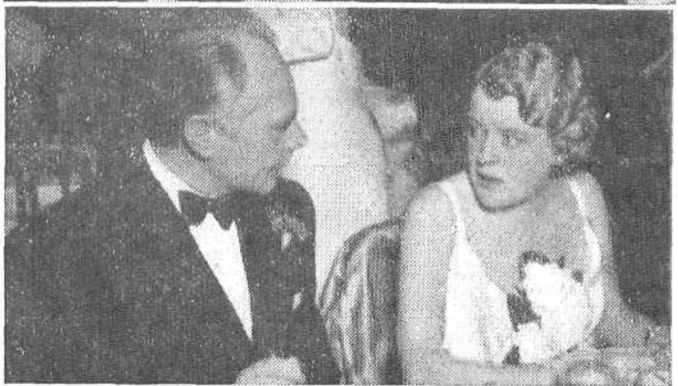
Los pecados de Teodora. — Pecaditos sin interés y la eterna historia del casado que luego se divorcia para caer en las redes tendidas por una jovencita.

La guillotina. — Folletín poco menos que intolerable. No se respeta ni la historia ni el buen gusto. Y al desventurado Nils Aster se le hunde para siempre.

Un gran tipo. — Un film corriente, con James Cagney; pero lleno de dinamismo. Una de esas películas que, años hace, hicieron simpática a la producción norteña, cuando tenía menos pretensiones y más naturalidad.

El charlatán. — Debieran encerrarla, como la policía tiene la obligación de detener y multar a los charlatanes que interrumpen el tránsito callejero.









UNA CENA EN HOLLYWOOD

Vemos aquí algunas de las escenas sorprendidas por los fotógrafos en el curso del banquete ofrendado a Adolfo Zukor con motivo de sus bodas de plata con la cinematografía. De arriba hacia abajo vemos, primero: Zukor, George Raft y Barney Balaban. Segundo: una pareja ideal formada por Mary Boland y Charlie Ruggles. Tercero: Jack Oakie y su esposa. Cuarto: Loreta Young y el director Sutherland.

Haga turismo

LOS ASES DEL VOLANTE: LUIS BROSUTTI

Son toda una familia de volantes. Es el caso de recordar a mis lectores lo de los "Tres Mosqueteros", pero en este caso faltaría el cuarto. Los Brosutti son tres: Luis, Fernando y Carlos. Los tres son volantes, los tres conocen la huella, el asfalto, las curvas y las nubes de polvo que nos vuelven locos a todos los que andamos en esta vida del motor. Cuando hablo o escribo de los Brosutti me planteo siempre el mismo problema:

"¿Cuál de ellos se refiere al comentario?"

De los tres hermanos hay uno, sin embargo, que lleva el estandarte de la dinastía, y como en el caso de los Saavedra, su nombre no es más popular. Porque diciéndolo claramente, la gloria de Remigio Saavedra y del estilista Carmelo Saavedra, no apagó aún la del gran Cosme, de ese hombre que se dió el gusto de pisar todas las huellas, por hundidas que fueran, de los caminos argentinos.

Para el público hay un solo Brosutti en los tres hermanos. Se trata, se habla, se discute, se critica y se comenta a Brosutti, no importa luego saber si se dijo bien o mal de Luis cargándole la romana a Fernando o a Carlos. Hay un hecho: se llama Brosutti.

Por añadidura son santafecinos. Como si no bastara el coraje y el arrojo, la audacia y la pasión por el automovilismo, tienen también esta ventaja: son de Santa Fe, de la gran provincia que nos hace a los porteños la contra en realizar una labor intensa en beneficio del sport mecánico.

Brosutti (corto camino y los llamo a los tres Brosutti simplemente) es un volante joven a pesar de que viene actuando desde hace más de diez años. Pero es de la nueva generación por el paso rápido que hizo desde el llano hacia la cumbre. Yo lo conocía, y lo seguía desde tiempo. Para mí era el volánte del coche pequeño. Ahora bien es dable decir que el concepto de muchos "hinchas" el volante de la máquina pequeña en cilindrada y en velocidad es siempre el hombre que nada tiene que hacer cuando los bólidos de acero se le ocurre escaparse. Entonces ese público entusiasta ve las sombras de los que siguen a la distancia como el complemento de una carrera. No se le ocurre llamarlos protagonistas. No, eso sería mucho.



Luis Brosutti.

Pero cuando un buen día uno de estos volantes rompe con la tradición y surge con algo más grande, más fuerte y más veloz, el público casi siempre desconfía. Le parece increíble o irrealizable el hecho o la hazaña. Y aun cuando el hombre se presente montado en un brioso caballo de acero con un poderoso motor, le parece que no hará nada o poca cosa.

Brosutti se halló precisamente frente a esta indiferencia en los comienzos de su nueva carrera, esto es, cuando montó su primer caballo de fuerza libre.

—Se le va a ir la mano... Se va a marear....

Pero no fué así. Y yo que lo defendí a Brosutti cuando se atrevió a meterse en la bagarra de los ases del volante, tuve luego la satisfacción de ver coronada por el éxito su primera intentona.

Ahora está en el candelero como cinco o seis ases más. Lo citamos a la orden del día cuando nos atrevemos a pronosticar sobre una gran carrera. Nos parece que su nombre debe estar allí siempre. Y Brosutti, sonriente, tiene siempre palabras modestas aun frente al éxito rotundo.

—¡Buenos muchachos estos santafecinos!

—Claro — contesté yo a quien me interpelaba, — buenos, pero no olvido que en una oportunidad fué el abogado de la familia — Fernando — quien salvó a Luis, que se me había hecho el rebelde en Serrano.

¡Porque, mis amigos, debéis saber que Luisito se había asustado de la cola del coche de Garat!

Es cosa para reírse hoy, porque mirando bien la vida uno se pregunta cómo no se asusta hoy Garat mirando al bólido de acero que pilotea en gran forma el simpático Luis y su acompañante el abogado Fernando y que tiene a su cuidado el otro hermano el técnico Carlos.

en automóvil

Por PEDRO FIORE

En el número de la pasada semana presenté a mis lectores a Carlos Arzani. La presentación venía perfectamente a punto, ya que el brillante piloto del Alfa Romeo ha ganado la primera carrera en La Plata y puntea ahora en el campeonato argentino de automovilismo.

Pero no se trata en este comentario de elogiar o discutir el triunfo del brillante y simpático volante, sino de colocarnos — los hombres que practicamos en alguna forma el automovilismo deportivo, — en un terreno que pueda ofrecernos la amplitud necesaria para la discusión.

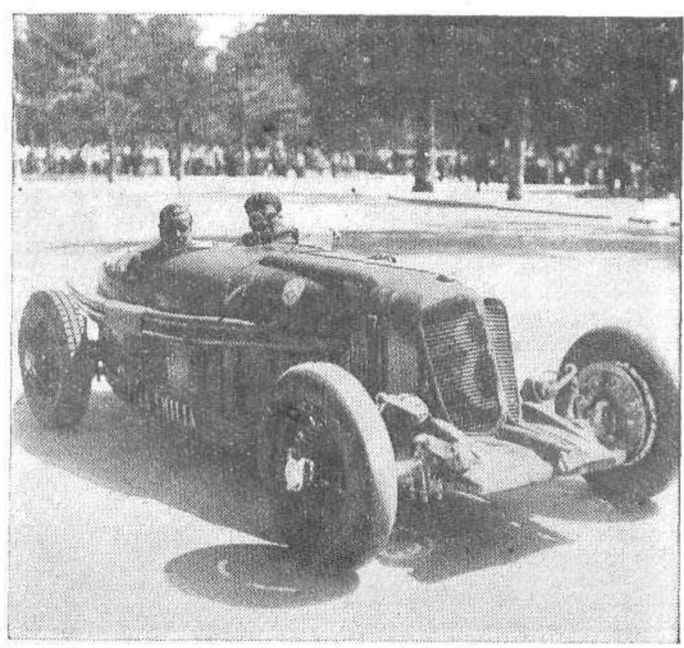
En La Plata yo volví a ver lo que debería ser — en su tipo standard, — el circuito cerrado en el cual se da acceso al público. Volví a ver lo bueno que es correr sin tierra, lo elegante que resulta congregar gran cantidad de público sin que nadie se meta "como negro" en la polvoreda que levantan los coches — volví a ver que los árboles son útiles y que el circuito que en el Viejo Mundo denominan de "ciudadano" es el ideal para este tipo de carreras.

Me pregunto entonces por qué sobre ese mismo molde, con algunas correcciones en la organización, la Comisión Deportiva — y voy más allá, — los gobiernos de las provincias, las policías, las municipalidades, no impone a todos los organizadores el "tipo ideal de carrera" desde luego tratándose de pruebas en circuitos cerrados.

Me pregunto también si una vez aceptado ese principio por los poderes, no sería el caso de pulir la organización en lo que se refiere a comodidades para el público, que hacen falta y que me hacen decir que nuestra gente es realmente muy buena... y que no protesta aun cuando le asista el derecho.

LA FLOTA DE FIRESTONE

Cambiando de conductor cada ocho horas para viajar constantemente día y noche, la Flota de Ensayo Firestone cubre una distancia de 122.284.000 por año. Es interesante saber que los neumáticos empleados en dicha flota recorren, cada semana, una distancia equivalente a más de dos veces la vuelta al mundo. Las cubiertas son sometidas a duras pruebas para conocer su eficiencia.



Hugo Abramor, una promesa que forma la legión de los nuevos ases del volante.

25 MILLONES DE FORD

Desde el año 1896, Henry Ford ha fabricado 25 millones de coches. La cifra es fantástica, pero ya estamos acostumbrados — tratándose de Ford, — a ver cosas extraordinarias. Sin embargo 25 millones de coches son algo tan sensacional que merecen bien el comentario de hoy. Es justo pues recordar que la compañía de Ford se inició en el año 1903 y que fabricó 1708 coches, que el año siguiente las cosas no andaban mejor ya que la producción fué de 1695 y en 1905 la producción bajó a 1599 coches. Vino la reacción en 1907 con 14.877 coches y esta fué la marca que dió al Ford el camino de la gloria. En 1923 Ford fabricó más de dos millones de su famoso modelo "T"... ese viejo coche de bigote que aun hoy corre en los circuitos de nuestro país.

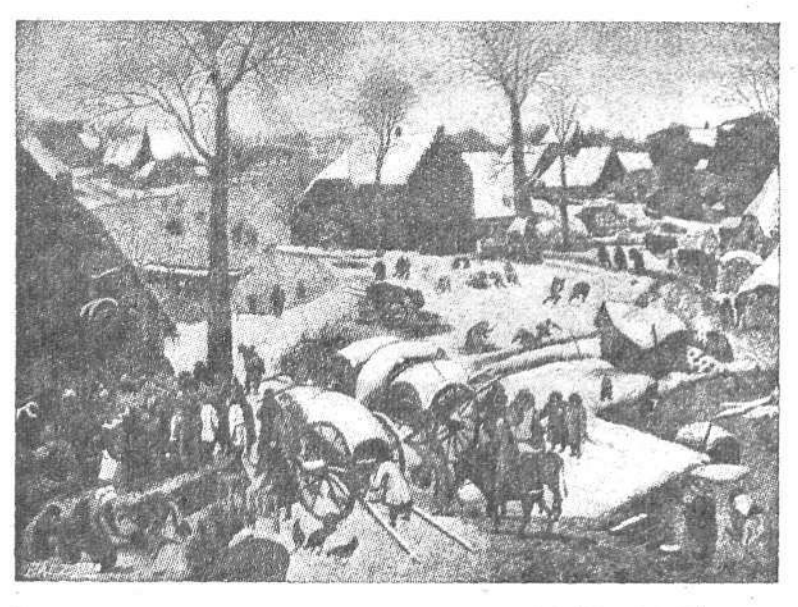
El 20 de junio de 1934, después de una evolución que maravilló a los técnicos, Ford fabricó el millonésimo Ford V 8.

Este año Henry Ford y su hijo Edsel Ford se sentaron juntos en el coche número ¡25 millones! Pero el primer Ford... que ya tiene más de 33 años, estaba allí al lado como para mofarse de la evolución del tiempo.

UNA FINA ATENCION

Míster W. Ledyard Mitchell, presidente del directorio de la Chrysler Motors Compañy, ha entregado, con motivo de su última visita a nuestro país, una plaqueta de fino metal como justo homenaje a los señores Julio Fevre y Diego Basset, representantes generales de los productos de la Dodge y Chrysler Motor en la Argentina. La plaqueta dice así: "Homenaje a Julio Fevre y Diego Basset, como un recuerdo y en aprecio de más de veinte años de íntima asociación entre sus estimados nombres y el de Dodge y como testimonio de la larga y amistosa relación existente entre la casa Chrysler y la casa Fevre y Basset. Que continué esa relación al lejano futuro y que sea tan durable como este broche. Buenos Aires, marzo de 1937. W. L. Mitchell, presidente del directorio de Chrysler Corporation dep. Exportación."

DIGAMOS ALGO SOBRE LOS CENSOS



Cuadro de Breughel el Viejo, en el que se muestra en forma un tanto convencional el empadronamiento de la población de Belén, ordenado para todo el imperio romano por Augusto.

AHORA que están como quien diría en boga los censos, hablemos de los primeros que soportó la paciente humanidad...

El primer empadronamiento no fué, como vulgarmente se cree, el que ordenó Augusto y que obligó a la Virgen María y a su esposo San José a dirigirse a la ciudad de Belén. Desde muchísimo antes los pueblos tenían la costumbre de efectuar empadronamientos para conocer su valor numérico y su poderío. En este sentido, contando a los de sus tribus, los primitivos patriarcas que nombra el Pentateuco, fueron los primeros empadronadores.

Por regla general a los príncipes de aquellos días poco les interesaban los datos que hoy poco menos que encarnizadamente solicitan los empadronadores. Nada los interesaba de sus vidas privadas y familiares. Sólo querían saber con cuántos soldados contarían para sus campañas y con cuántos contribuyentes para sus tesoros.

Los historiadores griegos nos hablan de los censos realizados en Egipto, de los cuales se deducía que el total de hombres en condiciones de empuñar las armas ascendía a 2.250.000, de los cuales 405.000 prestaban servicio activo. De los ancianos y de los niños nadie se interesaba. En el censo del pueblo israelita, realizado por Moisés y Aarón, en pleno desierto, se incluyeron todas las tribus con excepción de la de Leví, precisamente porque los levitas, dedicados al servicio religioso, no podían guerrear.

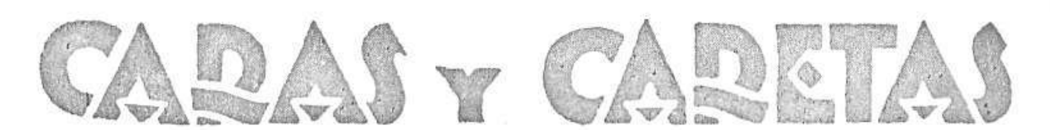
Los griegos eran más prácticos. Amontonaban a los ciudadanos en recintos donde se calculaba que cabían mil y los hacían luego desfilar, como si fueran haciendas.

Desde luego, los romanos fueron, como en tantas otras actividades, los que comenzaron a realizar los censos con método y precisión. Servio Tulio ordenó el recuento de toda la población romana agrupándola por sexo, edad y profesión. Más tarde se agregó el empadronaminto de los esclavos y la declaración de sueldos e ingresos de los censados. De tales tareas estaban encargados los censores, quienes las llevaban a cabo cada cinco años. Augusto fué el primero que decidió hacer extensivo a las posesiones imperiales estos censos, con lo que casi se puede decir que se recontaba a la población de todo el mundo civilizado.

Por el detalle histórico de la madre de Jesús vagando por los caminos rumbo a Belén para empadronarse, se puede inferir con cuánta comodidad procedían los gobernantes de entonces. Muy distinto el procedimiento del que nosotros conocemos y por el cual, quizá con un poco de injusticia, protestamos...

El primer censo regular de la población de la ciudad de Buenos Aires se realizó en 1869 y dió un total de 180 mil habitantes. En épocas anteriores, pero en forma imperfecta, se realizaron censos en 1744, 1810, 1822 y 1854.





REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre „ 3.— „ Semestre „ 6.— - Año „ 11.—
Exterior: Trimestre „ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—
Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos.
En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro . . . . 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR


Pineral
Gran Aperitivo
POTENCIA
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cía. Ltda.
BS. AIRES
CRUZ AL MERITO
ROMA 1905
PINERAL
Para ir de cacería
y llenar bien el morral
lleva siempre PINERAL
que afirma la puntería.